

163
PRIMERA PLANA

⊕ AÑO IX • Nº 423 • BUENOS AIRES, MARZO 9, 1971 • \$ 2 • m&n 200

**EL DISCURSO
DE LANUSSE**



**U. S. ARMY:
EN EL PANTANO
DE VIETNAM**



Símbolo de la vocación
emancipadora
del pueblo argentino.





DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Fausto Díaz, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto Garcia, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eguaras, Jorge Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Marique Goldszer, Helena Goñi, Alberto Laya, Raúl E. Lotito, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alfredo Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Arsuaga, Henry C. Wallioli.

Colaboradores: Miguel Briante, Alberto Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malnero, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Patrone (Rosario), Jorge Nieder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio Garcia Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe), Sixto Yáñez (Jujuy), C. Viallioli (Rosario), Negro-Neuquén, Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario). La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tributo (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Döng (Berlín Occidental), Alberto Giovannoli (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiri Sergio Gräsund (Estocolmo), María Luisa Ferman (Lusaka), Bernard Kriehar (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartúa (Lima), Humberto Malinchar (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Ricardo Chame, Ramón Unifón, Armando S. Reggi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interprensa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carrella, Manuel Cifuentes, Roberto Güino, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belalich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Béz.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabarwal, Carlos Deschate. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Posa. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: S.A.D.E.S. A., Belgrano 155. Impreso en talleres gráficos MtoG-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (mín. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (mín. 250). En Uruguay: \$ 1,50 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, 10\$ (mín. 10.500) por año; exterior, vía ordinario, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • N° 423 • BUENOS AIRES, MARZO 9, 1971

CARTA AL LECTOR

A las renunciaciones y expectativas de la semana anterior sucedieron los nombramientos y asunciones producidos en esta última. Transcurren como un cadencioso y periódico ceremonial que se ha identificado con la vida política argentina, saturada de tales episodios y de los discursos que provocan. El del general Lanusse, en oportunidad de asumir la jefatura de la Junta de Comandantes, atrajo las atenciones mayores y las lecturas más cuidadosas, como si se tratara de un remoto documento cuyo significado hay que descifrar entre los oscuros senderos de las claves y las entrelineas. Cada sector tiene su propia luz para interpretar esas palabras, pero lo cierto es que faltaron las declaraciones detonantes y la excitada temperatura previa descendió unos cuantos grados. Conviene no olvidar que los oficiales de caballería pueden ser también buenos estrategas.

El termómetro registró, en cambio, bruscos ascensos de temperatura en la región cordobesa, con fuertes vientos provenientes del sector sudeste que desparramaban el nombre del nuevo Gobernador, un viejo y tradicional apellido cuya popularidad es algo limitada y más bien conflictiva. Esos aires tropicales calientan la sangre y hacen que la gente quiera salir a pasear con ánimos agresivos, tanto para la huelga como para el candombe, destinatarios seguros de la crónica policial. Las calles de la capital mediterránea brindaron abundante material de esa índole, con el entusiasmo suficiente como para que la palabra Uriburu se ubicara en distintas secciones de los diarios. Alguien estará meditando en la oportunidad de semejante nombramiento.

Otros, por el contrario, influenciados o no por alguna oda de Fray Luy per de todas maneras más cerca de la sabiduría, huyen de los ruidos urbanos y se deciden por playas lejanas, donde el mar accede a que los curiosos se deslicen por sus profundidades luminosas y azules (pág. 24).

También el sol ilumina cálidamente los verdes y marrones de los bosques de Indochina, pero las lluvias convierten su suelo en un inmenso pantano en cuyo lodo avanza lentamente la atribulada tropa norteamericana destacada en Vietnam. Los derechos exclusivos sobre el material de Newsweek permiten a PRIMERA PLANA incluir en este número (pág. 50) un dramático y extenso informe sobre la situación de ese ejército.

Hasta la semana próxima, EL DIRECTOR.

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 42 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 8 • CIENCIA Y TECNICA 20 • DEPORTES 62 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 16 • EMPRESAS 18 • EXTRAVAGARIO 30 • LIBROS Y AUTORES 34 • INFORME ESPECIAL 50 • EL MUNDO 56 • PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS... 38 • EL PAIS 10 • VIDA MODERNA 24.

CASAS

He leído con sumo interés la nota ¡Casas eran las de antes!, publicada en la sección *Vida Moderna* del N° 418, en la que se refieren a la propiedad situada en Luis María Campos y Ollores de esta Capital.

Con respecto a la parte final del artículo quiero dejar constancia de que esa finca pertenece a los herederos de mis padres, don Adolfo Blaquier y doña Marta Unzué de Blaquier, o sea a mi hermana, mi cuñada y a mí mismo. No existe por lo tanto ninguna compra por parte de la firma Bunge y Born.

Adolfo Blaquier Unzué
Capital Federal

GORDAS

Desearios aclarar la noticia publicada en el N° 421 bajo el título *Records - La pesantez y la gracia. El tratamiento médico de ayuno que sigue la señora Felisa de Lage no ha sido ni es costado por la promoción del Canal 13. Ha sido en su totalidad costado por la Clínica Cormillot, cuyo equipo de médicos consideró oportuno brindar la posibilidad de atención gratuita, por tiempo indeterminado a quien se destacó en un concurso de gorditas, considerando que la obesidad es una enfermedad que debe curarse. Así es que la internación, análisis, medicamentos y control médico permanente fueron el premio otorgado por nosotros. Con respecto al párrafo que dice: otra enferma como ella se murió de puro familiar y el corazón le explotó (que habría dicho una vecina de la señora de Lage), hay un lamentable error. Posiblemente se refiera a otra vencedora del mismo concurso, que por razones de familia no pudo usar su premio (la beca para internarse) y falleció dos o tres meses después, pero en absoluto de puro familiar sino precisamente porque su exceso de peso (no tratado médicamente) le jugó una mala pasada.*

Nos interesa sobremedida aclarar este punto, ya que en nuestra experiencia de 10 años en tratamientos de ayuno completo, donde se aplican las técnicas más avanzadas del mundo (según las usadas en Alemania y EE.UU. y nuestras propias investigaciones), nunca

registró ningún inconveniente en la salud de los pacientes.

Por el contrario, es mucho más probable que una persona se muera por el exceso de peso: un 30 por ciento de exceso sobre el peso normal trae una probabilidad de muerte mayor en un 42 por ciento para los hombres y en un 30 por ciento para las mujeres, según las estadísticas de las compañías de seguros norteamericanas.

Quizás el tema se preste para las bromas y el "record" que ostenta la Sra. de Lage (186 días de ayuno - 80 kilos menos) parezca una curiosidad intrascendente, pero no es así. Los pacientes que ven disminuida su capacidad vital, y deterioradas sus relaciones interpersonales por el exceso de peso, necesitan que los profesionales médicos se interesen por esta enfermedad de la civilización, la obesidad, que se considera en Estados Unidos una de las prioridades en Salud Pública.

Doctores Alberto Cormillot, Abel
Olkies, Damián Clar y Carlos Muria
Capital Federal

CHILE

En el N° 420 de PRIMERA PLANA, Eduardo Belgrano Rawson ha escrito una nota titulada *Marxismo: Viva Chile, caramba*; por ella quiero hacerles llegar mis felicitaciones. No tan sólo por el poder de síntesis, por su estilo objetivo y brillante a la vez, sino que, como pocos, ha descrito en forma realmente minuciosa la vida de Chile hoy.

Yo también, como muchos argentinos, quise "ver" Chile, y en enero lo recorrí desde el puerto de Valdivia, en Puerto Montt, pasando por Yaldívía, Temuco, Concepción, Santiago, Viña del Mar. Asistí a la presentación de las credenciales de los Ministros de Argelia, Cuba y la India y vi la esperanza de los chilenos, pero también palpé que tienen miedo de equivocarse, de no poder arrepentirse en caso de fallar en el camino que han elegido para su futuro.

Pero la brillante nota de Belgrano Rawson tiene una omisión que no puedo disculpar en una nota exhaustiva sobre la vida de un país: la vida universitaria. Vi los carteles de la Universidad de "Verano" de Valparaíso, los magníficos bajorrelieves de la Universidad de Concepción y esperaba, en el "Informe", enterarme de qué pasa en los recintos de donde se supone que han de salir los realizadores del Chile del futuro ¿o no?

aunque sea pocos días en el pueblo hermano no puede creer en la "inmigración" de chinos o cubanos. Los chilenos son profundamente nacionalistas y si nacionalizaron sus minas de cobre y expropiaron sus latifundios, no creamos que abjurarán de sus lemas (rayanos en el chauvinismo, que se ven y se leen a todo lo largo del país), por otros que serán muy difíciles de adaptar en un país que ama como pocos sus cerros, sus hijos y su tierra. En todo caso, acuérdense de lo que dice el escudo: "Por la razón... o por la fuerza".

Jorge Raúl González
Balcace

OPUS DEI

Con referencia a las informaciones difundidas recientemente con relación a España, en las que se mezcla al Opus Dei en actividades que le son ajenas a su naturaleza, la Secretaría del Opus Dei en la Argentina reafirma el carácter exclusivamente espiritual y apostólico de los fines de esta asociación y la total desvinculación de cualquier sistema político.

Se vuelve, por tanto, a insistir nuevamente en la separación de los fines de la asociación y la actividad profesional de sus socios, quienes en este campo son libres de comportarse como cualquier ciudadano católico, según su criterio y asumiendo la total responsabilidad de sus acciones.

Los socios del Opus Dei que en España se encuentran ocupando puestos de responsabilidad política —y que son por lógica un número ínfimo en comparación con el total de socios, formado por obreros, profesionales, amas de casa, empleados, etc., laicos y sacerdotes, hombres y mujeres de toda condición social— actúan libremente asumiendo su propia responsabilidad.

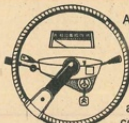
Resulta por lo tanto erróneo citar el nombre del Opus Dei cuando se juzga la acción temporal de cualquiera de sus socios. Atribuir al Opus Dei los hechos que se suceden —las alianzas o divergencias políticas con uno u otro grupo, estrategia o programa—, y que son solamente de alguno de sus socios, puede inducir fácilmente al error en cuanto sugieren que la asociación adopta una determinada posición temporal —política o de otro género— que, se insiste, es absolutamente inexistente.

Por otra parte, confundir el plano político con el espiritual es siempre fuente de equívocos.

Carlos M. Nannei
Capital

CITROËN 

La línea del Ami 8, nueva versión de la filosofía Citroën.



AMI 8, El Medio Mediano, es la consecuencia de una nueva originalidad Citroën.

Observe su trompa agresiva y elegante, con modernos faros rectangulares, regulables desde el interior. Con sistema de "lámparas flotantes" que evita la rotura de los focos por recalentamiento, luces de posición delanteras rebatibles (a prueba de choques) y paragolpes de acero inoxidable.

Abra cualquiera de sus 4 sólidas puertas: notará sus vidrios a cremallera adelante y corredizos atrás,

Y adentro el confort. Sensacional visión panorámica.

Mullidos asientos para 5 personas mayores.

Enorme baúl. Asiento delantero deslizable accionado mediante cremallera, asiento posterior volcable y rebatible.

Además, volante antichoque, espejo retrospectivo con anti-vibrador y tablero con luz de intensidad regulable e instrumental completo.

Todos los detalles de un auto que se vive a fondo.

AMI 8. Motor de 35 HP refrigerado por aire. Tracción delantera. Barra "anti-rolido". Incomparable suspensión hidráulica.

Ahorro de espacio y velocidad.

des sincronizadas y marcha atrás.

AMI 8 es un Citroën, es decir, la más original y avanzada filosofía automotriz.

**"El Medio Mediano"
que faltaba.**

amis

Pensado para gente que piensa.

CALENDARIO

CINE

QUEMADA — O cómo se gestó la independencia de algunos países latinoamericanos. Gran trabajo de Marlon Brando (Atlas, Capitol, Premier).

¡TORA! ¡TORA! ¡TORA! — O cómo los norteamericanos tuvieron que entrar en la guerra. Muchos japoneses, incluido el legendario Yamamoto (Gran Rex).

LAWRENCE DE ARABIA — Peter O'Toole no se parece en nada al legendario "rey sin corona", pero el film tiene momentos de gran belleza. Muchos árabes, incluido el protagonista (Broadway).

LA COMEZON DEL SEPTIMO AÑO — Una oportunidad más para evocar a Marilyn Monroe, el último de los fugaces milagros que produjo Hollywood (Sala Lugones, teatro San Martín, sábado 13).

TEATRO

BLEMOS A CALZON QUITADO, de Guillermo Gentile — Un adolescente semi-pástico, un padre homosexual que de noche se disfraya de mujer para asaltar taxistas y un estudiante revolucionario son los vértices de una metáfora, la de la ruptura generacional. En ella, su autor crea, además, un personaje enternecedor (Payró, San Martín 762).

GABINO EL MAYORAL, de Enrique García Yelloso — Un primitivo del teatro argentino, tan fresco y vital que ni los *play back* estridentes, ni la impericia de los hisofios actores pueden derrumbarlo. Es verdad que cuenta con un fuerte pilar: el trabajo de Alfonso de Grazia (Nueva Gente, plaza Noruega, Belgrano).

LA LEYENDA DE PEDRO, de Augusto Fernandes y María Martín, basada en *Peer Gynt*, de Ibsen — Todo un arsenal de pirotecnica se descarga en el escenario. Sin embargo, los desniveles actoriales y un texto vetusto e interminable conspiran en contra de una de las puestas más ingeniosas que Buenos Aires haya visto. (Regina, Santa Fe 1237)!

MUSIC HALL

YO QUIERO DECIR ALGO — Como un prestidigitador, Cipe Lincovsky saca de

un biombo muchísimas cosas: personajes de Brecht, criaturas de Oliverio Girondo, bromas de César Tiempo y, sobre todo, la atmósfera de un típico *kabaret* germano de la primera posguerra (El gallo cojo, Balcarce 605).

TELEVISION

Martes 9. DIMENSION DESCONOCIDA — Cuando entró a *El refugio* se dio cuenta de que tenía las horas contadas. Sin embargo, un artilugio consigue salvarlo de una muerte espeluznante en los últimos segundos (Canal 2, a las 18.30). **DEL PUEBLO** — Como siempre, tango y folklore a manos llenas con la participación de las máximas estrellas de cada género (Canal 7, a las 21). **AUDACIA** — Jeff Dillon llega a un pueblo y se ve implicado en el asesinato de una joven. Entre tantas andanzas, todavía tiene tiempo para desenmarañar una gran estafa (*Sigue adelante, Jessie Hill*: Canal 13, a las 22).

Miércoles 10. PROCESO 70 — Los testigos y los miembros del jurado sufrirán los tirones del fiscal Félix Luna y del defensor Manuel Curra sobre un tema muy de moda: *Política social: educación o desarrollo?* (Canal 7, a las 22.45). **REINO SALVAJE** — Los castores se revelan más inteligentes que muchos arquitectos o ingenieros. Al menos sus habitaciones no se derrumban (Canal 11, a las 20.30). **JAUJARA** — Las proposiciones humorísticas de los excéntricos comediantes no siempre mueven a risa. A veces, también, a la reflexión (Canal 11, a las 21.30). **CINE A LAS CUATRO Y MEDIA** — *La adorable revoltosa* no sólo fue una de las grandes comedias americanas de la década del 30 al 40 sino que, además, cuenta con dos intérpretes excepcionales: Katharine Hepburn y Cary Grant (Canal 13, a las 16.30).

Jueves 11. ¿QUE PIENSAN LOS ARGENTINOS? — Una vez más, el tema de la Antártida desatará un torrente de buenas razones para impugnar un despojo histórico (Canal 7, a las 23.15). **CINE COLOSAL** — *Cleopatra*, con Richard Burton y Liz Taylor, es, sin duda, uno de los últimos monstruos vomitados por

Hollywood (Canal 13, a las 21.30, primera parte).

Doiángo 14. MUSICA PARA TODOS — Los fanáticos del *bel canto* podrán regodearse con este video de la RAI donde algunos monstruos sagrados internacionales se apoderan de *Il signor Bruchino*, de Rossini, y lo llenan de gorgoritos (Canal 7, a las 16.30).

Lunes 15. EL MUNDO DEL ESPECTACULO — *El diario de Anna Frank*, basada en las memorias de la pequeña judía asesinada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, incluye dos memorables trabajos: el de Millie Perkins y Shelley Winter (Canal 13, a las 21.30).

LIBROS

MURPHY, por Samuel Beckett — La primera novela de ese complicado irlandés que tramó *Molloy* y *El inmundable*, entre otros perdurables fogonazos verbales; en ella asoman ya todos los síntomas de una íntima enfermedad del lenguaje, la batalla desesperada de un hombre que concentra en su agonía todo el hedor del mundo (Lumen).

SOBRE POLITICA Y LINGÜSTICA, por Noam Chomsky — Hay quienes pretenden que Chomsky era un angelical científico, milagrosamente iluminado de pronto por la guerra del Vietnam y otros desastres de la política de su país, Estados Unidos. Es una manera de tranquilizarse acerca de la feroz lucidez que, abandonando el silencio de su gabinete, asesta a los mecanismos del poder instituido, a los amanuenses de la infamia. Este libro muestra que su autor podrá haber sido, ciertamente, un científico; pero que nunca fue un idiota (Anagrama).

GIACOMO JOYCE, por James Joyce — Es un texto breve, que deambula entre el final de *El retrato del artista adolescente* y el principio del *Ulyses*; escrito en Trieste, desconocido hasta ahora en castellano, demuestra que su autor no pasó sin sufrimiento, sin trabajo, de la apretada arquitectura de su primera novela a la enloquecida organización de su libro más alto (Lumen).

DISCOS

CONCIERTO EMPERADOR, de Beethoven — Bruno Gelber logra una alucinante versión junto a la New Philharmonia de Londres conducida por Ferdinand Leitner (Angel, SML-034 estéreo-mono).

SINFONIA NUMERO 7, de Anton Bruckner — Una de las más características expresiones de este wagneriano incondicional, rescatada por la autoridad legendaria de Hans Rosbaud (Vox, TVS 34083 estéreo). ⊕

Su salario será fuerte

con fuerza de Ley.

La nueva política salarial para 1971 garantiza por ley que el salario real del trabajador no sólo será aumentado para compensar los incrementos que se registren en el nivel de precios, sino que será elevado en un 6 % más. Es decir que el poder de compra del trabajador, independientemente de las fluctuaciones que registre su

salario nominal y de las oscilaciones en los precios de consumo, será el 31 de diciembre de 1971 un 6 % más elevado que al 31 de diciembre de 1970.

Estos objetivos sólo podrán consolidarse con la política de desarrollo que con Justicia y Soberanía eleva la riqueza de los argentinos para su propio beneficio.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y TRABAJO
SECRETARÍA DE ESTADO DE TRABAJO

CASOS ARGENTINOS

Este caso debe considerarse argentino, por la nacionalidad del causante y porque el lugar donde se produjo es territorio argentino, no obstante tratarse de una Embajada extranjera. Aunque vulgarmente se hable de "extraterritorialidad" para mentar el *status* del lugar donde está instalada una representación diplomática extranjera o sus ámbitos, esto constituye una mera ficción jurídica (a veces sentimental). En el territorio nacional, todo el suelo es argentino. Otra cosa es el respeto que merecen los privilegios y las inmunidades diplomáticas que alcanzan a personas y a bienes, establecidos por la tradición y las normas internacionales. Después de esta introducción aclaratoria o palique preliminar, al caso: en una recepción efectuada recientemente en la estupenda mansión que ocupa la Embajada de Italia, un ingeniero argentino, conocido por sus tendencias nacionalistas con z, observó con patológico regocijo que la guarda de una inmensa alfombra que cubría el piso del salón principal de recepción, estaba formada por una interminable sucesión de cruces gamadas, lo que le permitió aventurar en alta voz —con menos tino que estulicia— que ello demostraba la feliz continuidad del *Eje Roma-Berlin*. Tal comentario motivó que un diligente diplomático extranjero apelara a un diccionario extraído de la sala de lectura, para ilustrar y desilusionar al ingeniero: "GAMADA: (en a., Hakenkreuz; en sánscrito, svástica o swastica). La de brazos iguales terminados en pequeños ganchos hacia la izquierda. Se ignora el origen de este símbolo, que se encuentra en casi todos los pueblos, ya en el tercer milenio antes de Cristo".

• ¿Quién no recuerda los libros de Trevisán y Sinland?: *Manual de Historia de la Civilización*; *Manual de Historia Antigua y Medieval*; *Manual de Historia Antigua y Contemporánea*... Pero alguien olvidó que si bien el profesor Héctor Trevisán lamentablemente ya no existe, el doctor José Sinland goza de buena salud, y atendiendo una comunicación anónima se enteró de la aparición de una obra titulada *Manual de ingreso a Ciencias Económicas, tomo 1º, Historia Universal*, en el que figuraba como autor el inexistente Carlos J. Visil Nora. Al revisar el texto comprobó que desde la primera página a la última era una mera copia de partes de las tres obras citadas. El proceso se inició en enero de 1969 por querrela de Sinland, y la historia ter-

minó así: la sala I de la Cámara Penal confirmó la pena de dos años de prisión, en suspenso, que el juez de sentencia, doctor José Roberto López, impuso a Alfredo Amado Yunes, argentino, de 29 años, soltero, comerciante, por el delito de defraudación de los derechos de propiedad intelectual, que reconoce la Ley 11723. Asimismo, el tribunal confirmó la condena que el juez dictó respecto de Alberto Jorge Azar, argentino de 34 años, casado, gráfico, por el mismo delito, pero la redujo de dos a un año de prisión, también en suspenso. Finalmente, ambos deberán pagar en forma conjunta y solidaria al querellante, la suma de 750.000 pesos moneda nacional en concepto de daño material y moral causados. Evidentemente, todavía no está el derecho de propiedad intelectual suficientemente protegido en nuestro país: Trevisán y Sinland trabajaron durante más de cuarenta años en libros de texto de historia universal para estudiantes secundarios... La edad de los condenados: 29 y 34...

• En enero de 1968, el diario *La Mañana* de la ciudad de Victoria (Entre Ríos) publicó un artículo con el título de "Ringo vs. ¿quién manda en Entre Ríos?", que desató las furias del Gobernador provincial, Brigadier Ricardo Favre. Representado en la ocasión por el abogado Ricardo M. Fiorito —luego Subsecretario de Justicia— consideró que el suelto era falso y lo agraviaba, por lo cual entabló querrela por delito de desacato contra el director del diario, César Jarolasky. Así las cosas, acaba de dictarse la sentencia judicial de la 1ª instancia, que condena a Jarolasky a la pena de tres meses de prisión condicional por el delito de desacato en la persona del Gobernador... en plena era espacial.

• "Magdalena, 20 de febrero de 1971. Suprema Corte de Justicia de la Nación: Roberto Candelario Rodríguez, actualmente confinado y desde ayer a las 17 horas incomunicado en la cárcel militar de Magdalena, en el recurso de hábeas corpus que entendió el tribunal, competencia número 272-XVI, ante V. E., comparece y dice: Que viene a hacer reserva con este escrito, para el momento oportuno, de las acciones criminales pertinentes contra quienes han usado y han procurado legalizar el uso de la suma del poder público en violación del artículo 18 y 29 de la Constitución Nacional. Dios salve a ese tribunal. Roberto Candelario Rodríguez." Así dice, sobria y dignamente, el periodista de *La Unión*, de Catamarca, que cumple un arresto de 180 días, en el escrito que hizo llegar al Alto Tribunal por haber éste revocado la decisión que había hecho lugar al recurso de hábeas corpus. ☺



La Banca Privada Colabora en el Progreso Económico del País

**Nuevas Tasas Máximas de Interés
Para Fomentar el Ahorro Nacional**

DESDE EL 1º DE MARZO DE 1971

12% en **CAJAS DE AHORRO**

14% en **CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO**
de las Secciones Hipotecarias

DESDE EL 15 DE MARZO DE 1971 - NUEVO REGIMEN

17% en **DEPOSITO A PLAZO FIJO** no Menor de
un Año Para Créditos a Mediano Plazo

CONSULTE:

Banco Alemán Transatlántico
Banco Argentino de Comercio
Banco Comercial de Buenos Aires
Banco Continental S. A.
Banco de Avellaneda
Banco de Crédito Rural Argentino
Banco de Galicia y Buenos Aires
Banco de Italia y Río de la Plata
Banco de Londres y América del Sud
Banco de Santander
Banco del Interior y Buenos Aires
Banco di Nápoli
Banco do Brasil S. A.
Banco Español del Río de la Plata Ltda.
Banco Francés del Río de la Plata
Banco Francés e Italiano para la
América del Sud
Banco Ganadero Argentino

Banco Holandés Unido
Banco Internacional
Banco Italo Belga
Banco Mercantil Argentino
Banco Popular Argentino
Banco Popular de Quilmes
Banco Río de la Plata S. A.
Banco Shaw S. A.
Banco Supervielle de Buenos Aires
Société Générale S. A.
Banco Tornquist S. A.
Bank of América
Firts National City Bank
Nuevo Banco Italiano
The Bank of Tokyo Ltd.
The First National Bank of Boston
The Royal Bank of Canadá

ASOCIACION DE BANCOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

EL DISCURSO DE LANUSSE

Lo más llamativo de la ceremonia del martes 2 en el Salón de Invierno de la Rosada, durante la cual Lanusse asumió la titularidad de la Junta de Comandantes en Jefe, en nombre del Ejército —el arma la retendrá un par de años—, fueron las placas que revelaron los diarios: Cáceres Monié, Lanusse, el Presidente, Gnavi y Rey, de pie, alternaban sus estaturas; de frente, fondo blanco. Ofrecían una imagen inhóspita de una rebuscada asepsia cuartelera.

Sin embargo, nunca hubo tantos aprestos ni conjeturas como los destilados en vísperas de un acto que siempre pasaba inadvertido. Lanusse sucede a Gnavi en el retornado del triunvirato militar, recibe por derecho un liderazgo ya poseído en los hechos. En rigor, las huestes verde-oliva están al frente de las decisiones revolucionarias a partir de 1966 y colegiasn al Gobierno, implícitamente durante la época de Onganía y sin formalismos desde que llegó Levingston al poder, en junio de 1970. Marineros y aviadores sostienen, sin tanto compromiso, la pirámide.

Para el hombre de la calle —con una implacable tendencia a esquematizar las situaciones— subyace, desde que comenzó el 71, un *match* entre Levingston y Lanusse; no entiende bien por qué, pero advierte, eso sí, que las prácticas políticas en las que el Presidente cree no son las mismas en las que confía el Comandante. Es, a lo sumo, una controversia conceptual: la profundización revolucionaria pregonada por Levingston en búsqueda de calor popular puede demorar un proceso cuyo nudo gordiano son las elecciones; tanta morosidad, para Lanusse, implica arriesgar un desgaste mayúsculo de las Fuerzas Armadas y, contrariando el objetivo, divorciarlas del pueblo.

A la luz de ese disenso, los propios políticos venían augurando la cercanía de la crisis; pronosticaban que iba a estallar la semana pasada con el dis-

curso del Comandante del Ejército. Entre varias versiones, una indicaba que Lanusse, al regresar de sus vacaciones en Bariloche, consultó a los generales reunidos en su quinta de Campo de Mayo. Entre muchos consejos prevaleció la prudencia.

El discurso debió desalentar a los agoreros. Sobre todo, quedó a la vista la intención de Lanusse de desdibujar la imagen de un enfrentamiento con el Presidente. Si bien no lo menciona, deja sentado que las Fuerzas Armadas a través de la Junta "no ahorrarán esfuerzos para colaborar con el Poder Ejecutivo, entusiasta y decididamente".

Faltaron las insinuaciones irritantes a elecciones apresuradas o responsabilidades compartidas, pero no dejó de recalcar la "trascendente tarea que le cabe a la Junta en esta etapa de la vida nacional"; y reiterar que se retornará al régimen democrático por la vía parlamentaria, a través de partidos nólicos —el pluripartidismo— y mediante "el ejercicio pleno, sin limitaciones, de los derechos ciudadanos". El blazo del Gobierno militar —tan recordado— no figuró en los pronósticos del Comandante, y ello no debe computarse a un mero olvido. Recor-

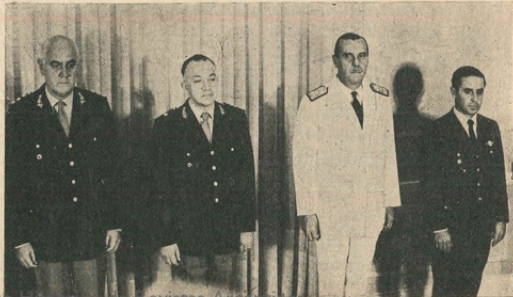
darlo hubiera sido, tal vez, herir la invitación del Presidente a "profundizar la Revolución".

Lo más sugestivo del mensaje surgiría de la exhortación *lanussista* a forjar el Acuerdo Nacional, que "es el imperativo de la hora presente". "Sólo así —arguyó— se podrá llevar a feliz término la gran empresa de encauzar al país en la senda de la libertad, el progreso y la justicia, como condición básica para el pleno restablecimiento de una democracia representativa, eficiente y estable."

¿Quiénes son los destinatarios? Veinticuatro horas después del discurso, radicales y peronistas, congregados en La Hora del Pueblo, se daban por aludidos. Es más: otro párrafo echaba los óleos que cicatrizarán las heridas abiertas por el anticiperonismo. "Es indispensable superar los prejuicios y antinomias que pertenecen al pasado y que sólo han servido para perturbar la cohesión nacional", apuntaba el Comandante, quien aligeraría el ropaje de liberal a ultranza que más de una vez le endilgaron. Aceptó la nacionalización de la economía, aunque distinguiéndola, claro, de estatización. En suma, para Lanusse, los militares no pueden perseguir la hegemonía del poder; procuran, en cambio, el desemboque constitucional con "las autoridades que elija el pueblo argentino en el ejercicio pleno y sin limitaciones de los derechos ciudadanos".

El miércoles 3, en la reunión con los Gobernadores para tratar la política de precios, Levingston, que no pensaba asistir, también pronunció un discurso. Prometió cumplir con "las políticas nacionales". "Ese es el mandato que yo he recibido de las Fuerzas Armadas, que tienen la responsabilidad histórica de lo que ocurre ahora en la Argentina."

Sin embargo, el Presidente deslizó



El Presidente y los Comandantes: Ceremonia sin afeites.

una queja: "Como consecuencia de un conjunto de medidas que hacen a esa profundización del acto revolucionario, el Gobierno de la Revolución Argentina tuvo que soportar hace muy pocos días la concentración de fuerzas adversas, que no me detengo a calificar, pero que no deseaban que se profundizara la Revolución. La historia juzgará de la responsabilidad que les cabe".

¿Quiénes son estos aludidos? Otra vez se sintieron destinatarios de La Hora del Pueblo que, a mediados de febrero, expidieron un ataque a fondo contra el Régimen.

El 3 se hacía cargo de la Jefatura del Estado Mayor Conjunto el Brigadier Ezequiel Martínez; para él, existe en el país una manifiesta voluntad de cambio "que debemos aceptarla y no negarla, conducirla y no oponerla".

En la víspera había volado a USA el Comandante Rey; horas antes congregó a los brigadieres "para impartirles órdenes". A esa reunión también se le había asignado importancia; la tuvo, quizás, en la medida en que Rey abogó por el apoyo a la política económica de Ferrer, que consideró "como la primera gran coherencia de la Revolución". Delegó el mando en Sixto Fernández, uno de sus incondicionales; otros, simpatizan con Martínez, quien fue superior de Levingston en Washington, dentro del plantel de agregados militares en los Estados Unidos. Ambos serían muy amigos.

En suma, la semana pasada significó para los observadores un buceo en la trama colmada de sutilezas y contradicciones que se desplegó con los nombramientos, algunos incomprensibles.

El ex Gobernador Alende postergaba su descanso en Mar del Plata, mientras sus émulos no entendían por qué habían quedado marginados; no obstante, sospechas no faltaban. "El que arruinó todo fue Gelsi, cuando dijo que militares gestionaron créditos para *Bunge y Born*", alegó ante PRIMERA PLANA un dirigente ucrista. Y no estaba fuera de cuestión: a raíz de ese desvarío del *Montonero* (Nº 422), Lanusse requirió que no se lo invitara nunca más a integrar una comitiva oficial; además, en el discurso del Comandante: "Algunos individuos irresponsables que no titubean en desprestigiar a las Fuerzas Armadas...", apuntaba —sin duda— al fallido candidato a Gobernador de Tucumán.

Pero como nada es definitivo, los políticos que apoyan a Levingston se sentían reconfortados el viernes 5: muy pronto, el Presidente reanudaría el diálogo con ellos. ⊕

CAMBIOS

DESHOJANDO LA MARGARITA

El viernes, a las 10.30 —una hora en que la Administración aún boseaba—, juró el sexto Ministro de Bienestar Social, Amadeo R. Frúgoli, 41, un abogado mendocino, conservador, discípulo del actual Gobernador Francisco Gabrielli. El Presidente se tomó quince días para alumbrar al reemplazante del incontrolable Francisco Manrique, quien se apresta a alternar su febril vocación política con la regencia de un garaje en pleno centro: Florida y Diagonal Norte. La demora fue reemplazada por la sorpresa: nadie



Frúgoli: Misión imposible.

pudo pensar en un ignoto profesional del Derecho, provinciano, para acceder a la conducción de ese monstruo inaugurado por la Revolución, donde se mezclan los problemas previsionales, de la salud, de la vivienda o la promoción. Pero algo está claro: Levingston ha querido desinflar una cartera desde la cual Manrique, en seis meses, acumuló un inquietante rédito político.

Frúgoli no entró arremetiendo; tras jurar, sin asomarse a su nuevo sillón en el edificio del Banco Hipotecario Nacional, retornó a Mendoza, donde permaneció el fin de semana. Algunos ordenanzas compararon esa parsimonia con la de otro habitante de Bienestar Social, el cordobés Carlos A. Consigli. "A Consigli lo trajo el *cordobazo*, a Frúgoli el aluvión", bromearon, velando la espera. Los amigos de Frúgoli sostienen que es un hombre inteligente, dinámico. Le costará probarlo, pues lo amenazan la sombra de Manrique, la burocracia y un bando de sus seguidores

que no conoce. Hasta el Subsecretario le será injertado: se mencionó, la semana pasada, a Nicanor Saleño, actual segundo de Luco, quien antes de su actual función rumió los problemas de Bienestar Social.

Al otro día, sábado, en San Juan, prometiéndole fidelidad a la Revolución el escribano y viñatero Ruperto Peto Honorario Godoy, 47, hijo único de otro Gobernador de San Juan: es el peronista —como su vástago— Ruperto Godoy, quien, al fallecer, convocó la presencia, en el sepelio, de Eva Perón. Peto se notificó de la designación, mientras holgazaba en Mar del Plata. Sus laderos, Rodolfo Tecera del Franco y Oscar Albrieu, habían alentado la candidatura, también acunada por otro correligionario: el Secretario de Trabajo, Juan A. Luco, quien ya apañó la designa-



Peto Godoy: Igualito a papá.

ción del tucumano Oscar Sarulle y promete encumbrar al ex Vicegobernador peronista Saleme en la provincia de Formosa. Antes habrá que arrancarle la renuncia al coronel Sosa Laprida, un empedernido de la función pública que suponía, la semana pasada, frente a las versiones de su desalajo: "No puede hablar de renuncia un militar que cumple funciones en la frontera...". Otros candidatos a la remoción: el coronel Basil, titular del P.E. en el Chaco, y el comodoro Raynelli, de Santa Cruz. Si la purga se concreta, la intención aperturista de Levingston —notoriamente teñida de neoperonismo— habrá dejado de ser el sueño dorado de los políticos que lo visitaron, hacia fines del año pasado, en Olivos. Sin embargo, los celos habrán de aparecer cuando haya que adjudicar las provincias más importantes. El otro inzadente perturbador ya lo es, sin duda, el relevo mortificante de tantos ministros de armas. ⊕

OTRA VUELTA
DE TUERCA

Estaban, quizá, todos los que son. Apretujados, ansiosos, tal vez felices por el retorno al boato, poco más de un centenar de personas sirvió de testigo para otro relevo en Córdoba.

El martes 2, José Camilo Uriburu, un abogado nativo, padre de 14 hijos, de residencia alterna, pelo oscuro, bigotes blancos, rostro aciollado e historia tempestuosa, se convertía en el octavo delegado de la Revolución Argentina para una provincia que los devora sin piedad.

Una ausencia, la de Hugo Taboada, Subsecretario de Asuntos Políticos y ex Intendente de la Docta, sirvió para entrever que no quiere contactos que puedan revelar entretelones de la caída de Bernardo Bas (Nº 422). Claro que se esgrimieron un par de mentirillas: "Perdió el avión", sugirió un funcionario de Interior. Francisco Primatesta, el Arzobispo, también lo desairó. Como es costumbre, en los últimos tiempos, envió un representante: "Ese cura siempre juega con la reserva", acotó un periodista local. El esquivo se prolongó 48 horas más tarde, cuando el propio Uriburu acudió a la sede arzobispal en visita protocolar: Primatesta no estaba.

De cualquier forma, la CCT no vacilará en atacar al nuevo mandatario. "Se ha declarado —fustigó en un documento— que descendiende de los apellidos que ensombrecieron la República; se ha confesado que políticamente pertenece a las crudas posiciones que germinó la oligarquía y el beaterío cordobés. Estos cimientos —estalló— nos intentarán gobernar." Con otro lenguaje, también belicoso, el Centro Comercial e Industrial de Córdoba sorprendió a más de uno. "Criticamos —dijeron— a los continuos cambios de los hombres de Gobierno sin que por ello la ciudadanía deje de padecer males que se repiten y siguen vigentes en toda su plenitud." Iría más allá: "Hacemos pública nuestra disconformidad e invitamos al empresariado de Córdoba a no realizar actividades el miércoles 3".

DE VELEZ A VELEZ

Jamás soñaron los obreros en semejante solidaridad de los patronos.

Ese día, 6.000 personas alrededor del monumento a Vélez Sársfield dieron una idea del mosaico político. Carteles y banderas confrontaron cosas como éstas: "Registro General de Propiedades, Presente", un retrato de Mao, otro de Perón. Más arriba, casi sobre la

mano del codificador, una bandera del ERP con su estrella de cinco puntas.

"Lo positivo —señaló un activista a PRIMERA PLANA— es que terminamos con los paros domingueros desde 300 locos gritaban frente a la CCT."

Claro que uno de sus jefes, el metalúrgico Alfredo Martini, no pudo hablar ante la rechifla de sus propios compañeros, disgustados por el silencio que en 6 meses dedicaron a Bas.

Al fin y al cabo, el paro fue total. Los temidos disturbios no existieron, pero un hecho haría preocupar a los mandos militares: parte de la manifestación logró llegar hasta la Cárcel de Encausados, desde donde el montonero Ignacio Vélez pudo hablarles a través de la ventana de su celda, a la calle.

El paro sirvió para insuflar nuevos aires a una conducción obrera debilitada. El 5 por la noche sus líderes recapacitaban y tendían a designar un provisorio para enfrentar a Uriburu con otro paro. Mientras, los conflictos seguían sin solución, aunque se atisbó una salida para agentes judiciales que postergaron sus protestas.

No bastaba para la paz. Desde otros flancos acababan al Gobernador.

"Al negro José Camilo/Por el color y la pinta./De calamar en su tinta/Y en frasco de medio kilo/Por ese aspecto tranquilo/De personaje y Doctor/Por ese aire comprador/De beduino y traficante/Hay que tomarlo con guantes/Y si es con pinzas, mejor." El ovillero, uno de los tantos con que Alejandro Nore Martínez demolía a sus adversarios, fue rescatado 20 años después.

No sería lo único: un alud de críticas sobre el pasado político de Uriburu, sobrino del Jefe de la Revolución del 30, se descargó en cada corrillo, en los propios tribunales. Se memoró, por ejemplo, que en 1945 el Laborismo, con

la fórmula Autscher-Asis ganó la Gobernación por 183 votos al binomio radical Medina Allende-Iros, sin lograr, empero, mayoría en el Senado. Hasta allí se prolongó el juego de Ramón Asis, que 24 años después sería el portador de la renuncia de Bas.

El ex Ministro de Obras Públicas y ex Vicegobernador peronista, pudo armar su mayoría gracias al salto que dieron tres Senadores demócratas (De la Torre, León y Uriburu, que habían cosechado 1.100 votos por el departamento Pocho) y dos radicales.

Las pullas lugareñas no cesan allí. No faltan los que evocan a Uriburu (a quien apodan *El Conejo*) como integrante de la Legión Cívica, fascistas entre los que triscaba el ex Gobernador Caballero. Peor aún, se lo suele identificar como uno de los que quiso quemar el vespertino *Córdoba* (1931).

Hacia 1935 ganaba la lotería. Los 5.000 pesos de entonces le sirvieron, entre otras cosas, para comprar un *Ford* y jactarse: "Soy el primer soltero de Córdoba que tiene un auto con chofer". Las manos de éste, enfundadas en guantes patito suscitaban más de una broma.

Pero también tiene adeptos. Casi una decena de amigos lo visitaron luego del juramento y PRIMERA PLANA escuchó que confiaba a uno de ellos esta inquietud: "Mirá che, a mí lo que me calienta es toda esa milonga que se ha armado en nuestra querida ciudad, que era tan tranquila, tan llena de cosas gratas".

Esa misma noche se enzarzó en un diálogo con los periodistas. Negó los aumentos de salarios, aceptó que peronistas y radicales son mayorías electorales y sorprendió con su inclinación a la apertura de los casinos.

Confirmó, en fin, como Jefe de Policía al mayor Julio Sammartino, su pariente, y dispuso que el coronel Enri-



Uriburu y su madre. Como en la Belle Époque.

que Ezequiel Smith fuera Ministro de Gobierno, pero cuando se iba a dar la noticia un funcionario entró a la sala de prensa. "Paren eso, que hay un corto circuito", dijo; en verdad, los militares habían objetado el concurso de sus hombres —aun el de Smith— en el Gabinete.

El Ministerio recería en un adicto de Vicente Solano Lima, Samuel Sánchez Bretón, director de LV2.

Lo más resonante fue la defenestración del Intendente, Alfredo Lozada Echenique (reemplazado por Santos Manfredi, asesor de Luco), quien destiló su resentimiento —alentado, tal vez, por la presencia de 415 nombramientos que firmó en un día— en declaraciones contra Uriburu. "El único mérito que tiene es ser amigo de quien lo nombró [el Gobernador había dicho que conoce a Livingston desde hace 25 años], pero es efímero", bramó.

En cuanto a los mandos militares, observan. "No, no conozco al doctor Uriburu, recién lo conozco ahora y espero que tenga suerte", afirmó a PRIMERA PLANA Alcides López Aufranc, Comandante del III Cuerpo. Agregó que la provincia está dividida entre radicales y peronistas, "y designar a un hombre de cualquiera de esos sectores podía interpretarse en desmedro del otro, lo que no es bueno".

En el trayecto de la comitiva, López Aufranc fue regado por los alfileres de Uriburu. "General, yo siempre recuerdo su discurso, cuando egresó mi hijo del Colegio Militar, tan conceptual. Lo tendré siempre presente", espetó.

Ese mismo hijo (José Alberto), el jueves 4, se tomó a puñetazos, junto con un hermano (Camilo), con habitués a un refugio de hippies. El Gobernador hizo detener a 33 parroquianos y clausurar el *café-concert*.

Parece que la suerte no está dispuesta a acompañarlo, aunque al fin de semana decidió suprimir nueve Subsecretarías para achicar el presupuesto.

Tal vez alguna razón le asista a Rita Sánchez Butler de Uriburu, una anciana de 83, madre del gobernante. "Vea 'm'hijo —dijo a PRIMERA PLANA—, política era la de antes. Ojalá que todos cumplan con su deber."

"Córdoba de la última voluntad implaceable, de litigantes apresurados, de ventanas ciegas, de cuellos con ballenas, de sueños recién nacidos que mueren de frío y no llegan nunca a mariposas azules." Hace 28 años, Enrique González Tuñón apostrofaba así a Córdoba monacal, solemne, casi de esterlina. ¿Habrá muerto aquel recordario? ☺

JORGE NEDER



Telefónicos: La guerra de los tapones.

GREMIOS

LOS CABLES PELADOS

"Ellos tendrán el *rompeoidos*, pero a nosotros nos sobra con Florida", humoraba un obrero telefónico el viernes pasado. Era de mañana en las cercanías de Avenida de Mayo y Perú, y participaba con sus compañeros en un paro activo en procura de mayores sueldos. La medida había sido decretada por Julio Guillán, caudillo sindical de los telefónicos porteños —en la línea dura del peronismo—, uno de los gremios intervenidos por Juan Luco.

Las cercanías de Plaza de Mayo presentaban un espectáculo desusado. Corroído por zanjas y pozos, el asfalto y la llovizna desafiaban como siempre a los oficinistas que normalmente pululan por la zona. Pero el andar rápido se tornó en carrera cuando desde la ochava del Cabildo surgió la columna de los hombres de ENTEL. La policía no esperó más y recurrió a los gases; los manifestantes, con una parte de las mesas de las veredas y los cascos de Florida, montaron barricadas. Dos camionetas de ENTEL, previamente incendiadas, también se usaron como vallas. Los policías conocieron una vez más las incomodidades del casco chico de la ciudad para el tránsito. Sus automóviles y carros de asalto tropezaban con un atascamiento general; ni usando la contramano lograban llegar oportunamente a las concentraciones de los activistas. Los gases tampoco servían: disparados a distancia sólo mortificaban a los ancianos y a

las madres que no podían correr. Era como un juego.

Todo cambió, sin embargo, cuando un ruido inaguantable comenzó a colarse por las orejas de todos. Provenía del *rompeoidos*, un aparato infernal de cuatro bocinas ultrasónicas montado sobre un carro de asalto. La policía aprovechó la oportunidad para estreñarlo y también para darse cuenta de su inutilidad: nada lerdos, los obreros del teléfono recurrieron a las farmacias en busca de algodón y nuevamente los perjudicados fueron los espectadores. Un centenar de detenidos quedó como saldo cuando terminaron los fastos, a la hora del almuerzo.

Mientras los telefónicos ganaban la calle —previamente habían vencido a una comisión normalizadora del gremio, digitada por Luco y compuesta por participacionistas del interior—, el resto de los gremios consumía café en la mesa de Paritarias. Atascadas por el aumento galopante de los precios, las reuniones entre empresarios y obreros amenazan el momentáneo fortalecimiento del Secretario de Trabajo.

La CCT, entretanto, navegaba a la deriva. Acosada por un número creciente de organizaciones para que reúna de una vez al Comité Central Confederacional (en la semana solicitaron la convocatoria los mecánicos, químicos, luciferistas, telefónicos y la Comisión Nacional Intersindical), no logra poner de acuerdo a las tendencias internas. Un plenario secreto de secretarías generales —resolvería el retiro de las Paritarias— convocado para el viernes debió postergarse para dar un margen mayor de tiempo a las discusiones paralelas. Rucci, ahora oportuno, sólo guarda silencio. ☺



NUESTRA SEÑORA LA INFLACION

Carlos Villar Araujo

Mientras los Tartufos se rasgan las vestiduras (y abren vorazmente la bolsa), ella ha vuelto. Mientras los políticos opositores que antaño la cultivaron se disponen a usarla hoy de ariete, ella está con nosotros. Mientras cada uno se apresta a obtener la mejor tajada, Nuestra Señora la Inflación regresa al hogar. Y la verdad es que al cabo de tantos cepos estabilizadores, estamos tentados de salir con palmas y timbales a darle la bienvenida.

La inflación goza de muy mala prensa. Tal vez porque sus únicos enemigos mortales son los acreedores, y ya se sabe que sobre la prensa, el acreedor influye más que el deudor. Quizá por el mismo motivo, los bienpensantes gustan cargar todas las lacras argentinas en la cuenta de los fenómenos inflacionarios: no cabe duda de que es el menos comprometido de los chivos expiatorios, ningún poderoso auténtico se ofende con la vindicta, hasta parece patriótico bregar en defensa del valor de esos papelitos arrugados cuyo dorso cobija el escudo nacional.

Si de las visiones ingenuas pasamos a contemplar los argumentos de los expertos, la cosa no suele mejorar. Descartando la exégesis simplista de los ancianos contadores y peritos mercantiles que, presos en la irremediable obsolescencia de la *teoría cuantitativa*, siguen explicando la suba general de precios por la hipertrofia monetaria respecto del Producto, la mayoría de los académicos remojados en las aguas keynesianas tampoco luce reconfortante.

Oscilan entre las versiones unilaterales del *demand pull* y del *cost push*: la inflación sería, para los primeros, el resultado de una demanda efectiva que excede a la oferta global y en consecuencia deben frenar el consumo, restringir el circulante, reducir el gasto público, multiplicar los desocupados. O, para los otros, brota de un hambre desorbitada de los factores de la producción, en busca de ampliar su cuota en el reparto. Luego,

tienen que controlarse precios y congelarse salarios.

La estrategia de aquéllos, a fin de ahogar la demanda terminó siempre acogotando más la oferta. El consejo de éstos jamás se cuestionó la justicia de los reclamos ni el modo en que estaba distribuida la torta, cortando los mecanismos de propagación de las alzas, sí, pero acunando monstruosas tensiones sociales. Y el estabilizador Krieger Vasena cayó con el *cordobazo* obrero y la ofensiva agraria.

Un tercer grupo de economistas, empero, sabe librarse del colonialismo mental y abordar el problema sin modelos importados.

Parten lúcidamente de nuestro subdesarrollo relativo, de la dependencia financiera y comercial, de las crisis recurrentes en el balance de pagos, de las transferencias de ingresos a favor de factores de poder y de la urgencia del país por industrializarse contra cualquier obstáculo. Repiten que sin cambios estructurales no habrá crecimiento sostenido y que sin éste no podrá erradicarse la inflación. La cual, entretanto, no es mala sino ambigua. Una especie de reacción defensiva del cuerpo económico.

He aquí que uno de tales teóricos llega al Gobierno y en vez de invertir sus energías para transformar la estructura, en vez de encogerse de hombros ante la inevitable inflación, incurre en un remedo tímido de tácticas *costistas*, con demagógicas razzias de "especuladores" y, lo que es más grave, subrepticias contenciones salariales en una economía languideciente. Ni frío ni caliente, su esquema coyuntural peca de tibieza. Como una política "antimonopolio" que de noche restituye con creces los créditos a un consorcio cerealero que amputó de día. Y *por tibio* —dice la Biblia— *te vomitaré de mi boca*.

Copyright Primera Plana, 1971.

UNIVERSIDAD

LOS FUEGOS TEMPRANEROS

-No puede ser, Ghirardi no puede traicionarnos así.

La protesta, unánime, asaltó el pasado 18 de febrero, la reunión del Consejo de Rectores. El paquidémico organismo, presionado por el descontento estudiantil, había lanzado dos días antes un comunicado reafirmando la necesidad de las pruebas de ingreso.

Olsen Ghirardi, titular de la Universidad de Córdoba, suscribió el mamotreto; sin embargo, cuarenta y ocho horas más tarde cambió de opinión, y resolvió la eliminación de todas las pruebas de ingreso en la casa de Trejo, "en una clara actitud contra la ley universitaria", según el Rector porteño Andrés Santas.

Ghirardi —pese a la indignación de sus pares— sonreía. La suya fue la única casa de altos estudios que pudo sortear los fuegos tempraneros del descontento estudiantil. Las nueve restantes Universidades debieron soportar pertinaz asedio de los postulantes.

Rosario y su Universidad —la niña mimada del Ministro José Luis Cantini— sufrieron los mayores embates. Los activistas e ingresantes convirtieron los claustros en hotel. Desde hace dos semanas, cuando cerraron por dentro las puertas, comen, duermen y estudian en las aulas de media docena de Facultades. Mientras Sol Rabasa, el temeroso Rector, no se anima a pedir a la policía que los desaloje, el resto de los estudiantes brinda apoyo logístico a la ocupación: cortan el tránsito y en pleno centro coleccionan para la manutención de sus compañeros. "Los vecinos también nos ayudan —se pavonean los ingresantes—, muchos de los colchones, mantas y calentadores que hay adentro nos lo cedieron ellos." Fortalecidos —"ni siquiera aflojamos para los carnavales"—, los intrusos exigen ahora la supresión del ingreso y la admisión con dos materias previas del secundario. "Un desvarío", según Rabasa.

La cachetada estudiantil también la recibió Juan José Herrera, Rector de Cuyo y presidente del Consejo. Mendoza, a fines de febrero, se transformaba. El estudiantado, tradicionalmente calmo, tomó la iniciativa en la lucha por un ingreso irrestricto. Y el desborde de los efectivos de la Policía Federal agregó a la puja a la población enardecida. "Herrera, asustado por la violencia, se escapó a Buenos Aires a

dar explicaciones", confesó un dirigente del FAUDI mendocino.

Los ingresantes tampoco descansaron en La Plata. Su presión obtuvo del Rector Roque Gatti —un aperturista— una recomendación de consideración a los examinadores. El 90 por ciento de los postulantes superó la prueba. También en las Universidades del Sur, Nordeste, Tucumán y Litoral y Tecnológica, el ingreso sirvió a las organizaciones estudiantiles para triunfar en su leva.

Pero la suspensión de exámenes y la amenaza de una postergación en el comienzo de las clases se nutría con otro ingrediente; el personal no docente de las Universidades sumaba su protesta —quieren un escalafón equitativo— al descalabro universitario. Ordenanzas y administrativos se sumaron a los estudiantes para manifestar durante el entierro carnavalesco y pintarrapear Facultades ocupadas. El martes 2 —después de seis meses de estudios— el escalafón conocía la luz, pero no conformaba ni siquiera a los Rectores, cuyo proyecto fue aprobado, aunque con un plan progresivo. FATUN, el sindicato de los no docentes, rechazó el nuevo ordenamiento y quemó las naves decretando una huelga sin fin. Para ello debió romper relaciones con APUBA el sindicato porteño que levantó las medidas de fuerza. Las aulas inundadas y sucias, sin luz, eran la muestra de una batalla perdida.

Los huelguistas más tozudos recibían el 2 una intimación de la Secretaría de Trabajo que les amenazaba con cesantías y suspensiones. Era parte de la nueva estrategia oficial (la enésima durante la Revolución Argentina); la había explicado Roberto Marcelo Levingston a los Rectores, la tarde de la víspera en la Sala de Situación. En esa



Ghirardi: En la picota

ALFOMBRAS

DRAGUI
FELICIDAD DE PARED A PARED

oportunidad el Presidente recomendó la línea dura ("Hay un plan subversivo internacional", arguyó) sin aflojar en materia de ingresos. No faltó la crítica a Ghirardi, el único no invitado a la entrevista.

Aunque el nuevo mandato reavivó los ánimos de Cantini y Herrera (de inmediato hicieron declaraciones furibundas), no lograba contentar a la mayoría de los Rectores. Ghirardi, desde Córdoba, desafiaba: "La Universidad es autónoma". Desde el Nordeste, el Rector Manuel Gómez Vara también exigía otra "plena autonomía". Por su parte, Santas pensaba seriamente en dejar su cargo; acaba de conseguir la titularidad de la Primera Cátedra de Cirugía ("un feudo mucho más poderoso que el Rectorado", según los médicos) y no tiene ánimos de cabalgar sobre un polvorín en ciernes. Los conflictos locales desputaron el martes con desórdenes en Ciencias Económicas producidos por la declaración de prescindibles aplicada a 106 profesores interinos liderados por Blas Alberti. "Son los profesores antiimperialistas que apoyan a los estudiantes", denunciaba Eduardo Varela, de Agrupación Universitaria Nacional.

La próxima etapa será la división —sin duda política— de Filosofía y Letras. Las carreras de Antropología, Sociología, Psicología y Educación se alinearán pronto en la nueva Facultad de Ciencias del Comportamiento.

Santas tiene a mano el justificativo de su despedida: "Después de efectuar más de 600 concursos podemos realizar elecciones. La Universidad de Buenos Aires está en condiciones de normalizarse". Sin embargo, la normalización universitaria es una ficción. En cuatro años y medio de intervención no existe siquiera política universitaria. El problema de los ingresos —repetido todos los años— sirve de demostración. ⊕



Levingston: Las brisas que vienen allende los Andes.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

TIEMPO DE BALANCE

“La Revolución Argentina está profundizándose aceleradamente: en materia de precios, la meta prevista para fin de año se cumplió, prácticamente, en sólo dos meses.” La humorada prosperó el martes pasado, cuando el Instituto Nacional de Estadística y Censos admitió que en el primer bimestre la vida encareció un 9,5 por ciento, alcanzando con diez meses de anticipación el tope inflacionario pronosticado por la conducción económica para todo el año. El sarcasmo sirvió, una vez más, al hombre de la calle, de pantalla para eludir las reflexiones profundas, el análisis de una grave situación nacional que lo arrastra al escepticismo militante.

Pero los responsables políticos tampoco asumieron la tarea de echar luz sobre tamaño disloque; enterado el lunes por la noche de la mala nueva, Aldo Ferrer se decidió a hablar tres días después, cuando se habían apazado los últimos ecos de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo. “Dos anomalías” son las culpables, según A.F. del exceso en 3 puntos sobre lo previsto en el índice del costo de vida

carestía de la carne —responsable del 2,3 por ciento del alza— es la más notoria, pero quizá la más importante sea “la reactivación de las expectativas inflacionarias”; para los legos, pérdida de confianza en el valor del peso.

No hay nada que temer, sin embargo, porque no habrá devaluación “masiva”, una forma elegante de sugerir que la depreciación del peso se hará con cuantogotas, sin brusquedades. La interpretación oficial no avanzó más allá, pero, la semana anterior, Ferrer había intentado cubrirse las espaldas quitándole carácter de predicción a la hipótesis de precios de principios de año (10 por ciento). “No quisimos facilitar expectativas inflacionarias apoyadas en nuestras propias previsiones”, declaró. Ahora se las quiere combatir forjando una imagen de Gobierno decidido a implantar medidas de control y a hacerlas cumplir inexorablemente.

El jueves llovieron las primeras decisiones: márgenes de ganancia minorista para la carne vacuna, regulación del mercado de papas y precios máximos para 13 artículos de primera necesidad, tanto alimentos como servicios

día, Ferrer sobrellevó una agenda recargada: arengó a inspectores municipales del Gran Buenos Aires, iluminó a los Gobernadores acerca del nuevo énfasis fiscalizador y, entre reunión y reunión, comunicó a la prensa la voluntad oficial de “enfrentar drásticamente el proceso de especulación y defender el poder adquisitivo del salario”. El Presidente Levingston también se dirigió —fuera de programa— a mandatarios provinciales para imponerlos de “la necesidad imperiosa de controlar el alza injustificada de precios”.

El Presidente relacionó la estampida inflacionaria, sugestivamente, con las inertes negociaciones paritarias. “Entramos en un círculo vicioso —advertió— que tenemos la obligación de detener”; un círculo, olvidó recordar, que llevó al fracaso más estrepitoso a todos los Ministros de Economía de la década pasada. Aun a los que adoptaron en su momento un conjunto de instrumentos muy similares a los lanzados por Levingston-Ferrer en las últimas semanas. Concretamente, el arsenal actual no se diferencia demasiado del empleado por los radicales del Pueblo en su momento; durante el gobierno de Illia también se aspiró a domeñar la carne y los precios de los bienes esenciales (Ley de Abastecimiento), a la vez que la agitación sindical seguía el carril de la libre negociación de los convenios laborales.

Las *minidevaluaciones*, el crédito fácil y la oratoria antimonopólica también imperaron durante el período cerrado en 1966. Pero aquí se acaba el paralelo, porque hace 7 años la economía nacional rechazaba con ímpetu la cuesta, mientras ahora parece zambullirse en la recesión; el agro se benefició entonces con dos cosechas históricas y hoy ofrece pobres resultados; las paritarias se escalonaban a lo largo del año, mientras ahora los sindicatos pueden encarar un embate conjunto; el malestar político, por fin, transitaba sendas menos volátiles.

Puede objetarse la comparación de dos coyunturas diversas, pero —añaden los críticos en tren de demoler— resta el análisis de la consistencia interna de la política de precios e ingresos de A.F. Casi nada se salva entonces de la piqueta. La política de carnes “tendrá un efecto inicial, pero será efímero”, vaticinaron los ganaderos al Presidente, mientras comenzaba a reinar la subfacturación en el Mercado de Liniers y se generalizaban las compras *negras* en estancias. Los controles de precios, por otra parte, son ineficaces sin un mínimo consenso públi-

co. Paradójicamente, el único instrumento inviolable es la ley de salario real, que puede convertirse en un atizador más de la inflación si el empresario persiste en su amenaza de no absorber los aumentos de costos laborales.

Hacia fin de semana, echó a rodar el rumor de que en Economía se proyectaba correr 3 puntos el tope de las paritarias, de modo de permitir aumentos máximos del 22 por ciento. Una medida desesperada que, al parecer, no garantiza el sí de los gremialistas. El "círculo vicioso" de las paritarias sigue resistiendo, a toda costa, los embates oficiales.

BID: POLITICA Y PROTOCOLO

Carcomido por la incertidumbre, el país cobró la semana pasada el premio consuelo otorgado por el BID para paliar los resquemores producidos por la elección de su nuevo presidente, el mexicano Antonio Ortiz Mena. Varios centenares de consuetudinarios viajeros poblaron los hoteles de primera de Buenos Aires para sumergirse en el desborde protocolar montado para la despedida del titular saliente, Felipe Herrera, y la recepción de su sucesor, un abogado que exhibe una docena de años al mando de las finanzas de su país, un nutrido *curriculum* internacional, y la franca amistad de USA, todos ellos valores que pesaron decisivamente en la elección de noviembre último, en Washington.

Peru los heridas ya están cerradas. La Argentina, perdidosa, recibió con los brazos abiertos a un tropel de Ministros, Secretarios de Estado, burocratas internacionales, banqueros e industriales el lunes último, en el Centro Cultural General San Martín. Una interminable lista de oradores —matizada



O. Mena: No desensillar... Herrera: Cabalgar... Walker: Prometer.

por el francés endurecido del representante haitiano y el límpido inglés del emisario de Trinidad-Tobago— se esmeró en loar reiteradamente a Felipe Herrera y alentar las mejores esperanzas en Ortiz Mena; sólo unos pocos discursos merecieron trascender. El de Levingston, por ejemplo, que intentó ponerse a tono con el pequeño núcleo de *enfants terribles* del Pacífico. Poco hay que esperar, a su parecer, de la ayuda externa; más aún, "aparece claro que es América latina la que paradójicamente ha contribuido al desarrollo de áreas más adelantadas". Por eso exhortó a la búsqueda "de modelos oropios de desarrollo", para quebrar "la subversión y la dependencia".

Herrera —que vuelve a la cátedra chilena, y quizás encabece una misión económica del Gobierno trasandino a Europa Occidental— reseñó la historia del Banco, que coincide con su biografía en los últimos 11 años, pero no pudo traicionar al político que esconde tras el ténocrata y exaltó "el proceso de reafirmación nacional de AL". "Se trata —aclaró— de un nuevo nacionalismo que es a la vez popular, pragmático y convergente"; es "una nueva conciencia que no se encierra en las fronteras nacionales". Por supuesto, este nacionalismo no debe nublar una tarea principalísima del BID, "servir de nexo entre dos mundos de intereses y valores distintos", USA y AL.

Su conacional Américo Zorrilla —comunista, titular de Hacienda, "el Ministro más eficiente de la Unidad Popular", dicen en Chile— también hizo gala de una refinada diplomacia. Chile se siente "plena integrante de la familia de los pueblos latinoamericanos" y el "camino nuevo" que transita no la apartará del hogar ("Así hablaban los cubanos en la OEA", espetó un adusto argentino por lo bajo, en la

exacción imperialista que el capital extranjero ha significado muchas veces en AL" para emprender "transformaciones estructurales revolucionarias" que sienten las bases "de un ulterior avance hacia el socialismo". (Antonio Delfino Neto, su colega brasileño, se retiró furioso para borrarse de la lista de oradores y hacer *mutis por el foro*; "las obligaciones de trabajo..." dirían más tarde sus acompañantes.)

Los que huyeron ofendidos no alcanzaron a oír que "la inmensa mayoría de las actuales empresas privadas permanecerán en el área de la propiedad privada", ni que todo se hará "dentro del marco de la constitución y de las leyes". Probablemente olfatearon —sin saberlo— que un asesor de Zorrilla, el presidente del Banco de Chile, Alban Lataste Hoffer, trabajó durante siete años, hasta 1966, en La Habana, en estrecho contacto con el *Che Guevara*, ocupando sucesivamente los cargos de Director de Planificación Industrial, Director del Plan Nacional de Inversiones y, luego, Viceministro de Planificación Nacional.

Lo demás fue, quizá, secundario. La pomposa firma de un crédito para Argentina —relegada, hasta ahora, por el BID— y otro para el Uruguay; la vacilante "presunción" del delegado de USA, Charles E. Walker, de que las enmiendas proteccionistas "no pasarán", por ahora, en el Congreso y la promesa de que la administración Nixon "está decidida a promover la liberalización del comercio mundial"; el incoo discurso del nuevo presidente ("Hasta que no tome efectivamente las riendas no se va a develar el rumbo", comentó a PRIMERA PLANA un subordinado) y su menos trascendente conferencia de prensa. Recién a mediados de mayo, en Lima, cuando se reúna la Asamblea Anual, comenzará a des-



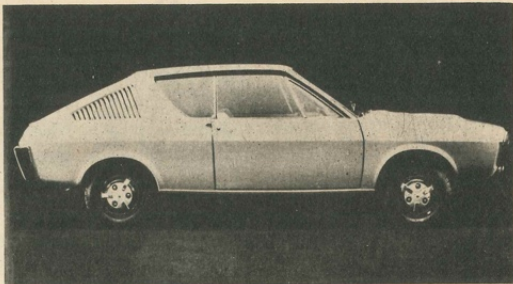
Zorrilla-Lataste (atrás): Escózo

HAGASE LA ENERGIA

A poco de finalizada la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno de Córdoba creaba la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) para hacerse cargo del servicio público de electricidad. Aquellos primeros grupos generadores de entonces fueron eclipsándose a la luz de las actuales centrales de Deán Funes y Pilar.

Pilar, precisamente, es el principal centro generador, el corazón del sistema EPEC dotado de dos grupos a vapor de 33.000 kw cada uno. Pero también él era amenazado por la voracidad del inusitado desarrollo urbano-industrial de Córdoba. Un estudio prospectivo, en efecto, demostró la necesidad de ampliar la capacidad instalada. El proyecto consecuente no pecó de tímido: se necesitaban dos nuevos grupos de 75.000 kw cada uno. Ni más ni menos que el triple de la capacidad actual.

La sofisticada tarea del suministro, montaje y puesta en marcha de los turbogrupos fue adjudicada al Gruppo Industrie Elettro Meccaniche per Impianti all'Estero. Esto supone el suministro de dos calderas a ser fabricadas íntegramente en el país por Mellor-Goodwin, bajo licencia de Combustion Engineering Inc. de los Estados Unidos. Las gigantescas calderas tendrán 310.000 kg/h de producción máxima continua de vapor cada una. Sin duda, a partir de principios de 1974 —en que ya estarán en marcha los dos grupos— Córdoba desbordará de energía. ☉



Renault "17": Dos puertas, tracción delantera y 1.567 c.c.

OTRO POLO DE DESARROLLO

En el "Atalaya", que venía desde Finlandia, llegaron al puerto de Buenos Aires mil trescientas toneladas de equipos y máquinas con destino a la nueva fábrica de celulosa Kraft de fibra larga, que Celulosa Jujuy Sociedad Anónima instalará en su complejo forestal-celulósico-papelero de Jujuy. La inversión importa cuatro mil millones de pesos viejos.

El embarque fue posible, en diciembre último, gracias a dos decretos promulgados por el Poder Ejecutivo Nacional y el reiterado apoyo del Gobierno jujeño. El esfuerzo no tardará en rendir sus frutos: estando avanzadas las obras civiles y la provisión de los equipos de equipos de fabricación argentina, la puesta en marcha se prevé para fines de este año. Lo que repor-

tará un ahorro de divisas del orden de los seis millones de dólares por año en importación de celulosa.

No queda ahí el beneficio: la utilización de materia prima local (productos químicos y forestales), la absorción de mano de obra especializada en la planta fabril, y no especializada en las tareas de explotación de bosques y reforestación, beneficiará también al Noroeste argentino.

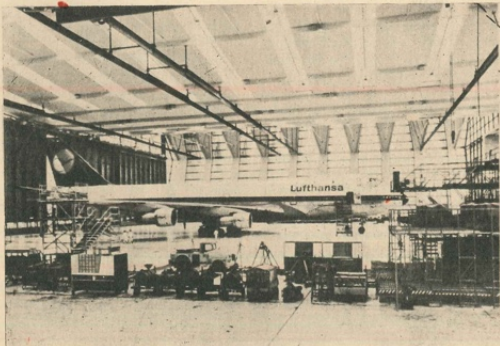
El proyecto global se acerca sobremanera al de un polo de desarrollo celulósico-papelero, cuyo eje estará determinado por las dos plantas que Celulosa Jujuy mantiene en la zona. ☉

... & CIA.

SIN ACEITE ES IGUAL

—“Los argentinos podrán, dentro de poco tiempo, manejar automóviles avanzados que nunca necesitarán lubricación, requerirán cambios de aceite cada 160.000 kilómetros y de bujías cada 100.000”, afirmó Horst Geissen, alto directivo de Dow Corning. Para avalar sus palabras, Carlos Pairetti recorrió 30 kilómetros en el autódromo, a una velocidad de 55 Km/h, montado en un jeep lubricado con Molykote A y sin nada de aceite en su cárter.

- Novedades. De la *Régie Renault* de Francia, que acaba de alumbrar el portentoso Renault "17".
- Alegría en *Chrysler Corporation*. Es que sus ventas fuera de USA aumentaron sensiblemente en 1970. Llegaron a 812.000 contra 734.000 de 1969.
- Según un anuncio hecho en Nueva York, la *International Telephone and Telegraph Corp* incorporó a sus equipos



Lufthansa: El búfín de los aerolíneas aéreas

DICHOS Y HECHOS

“Ingresé a TAP a los 21 años, siendo estudiante de Economía; fue el primer trabajo realmente importante que tuve.” Luciano Machado Vicente (41, tres hijos), es quien tiene en sus manos la representación comercial de Transportes Aéreos Portugueses desde que la aerolínea instaló su filial en la Argentina cuatro años atrás.

De sus comienzos como empleado junior en la sección Contaduría, Machado Vicente pasó a ejercer la gerencia administrativa de la sucursal en Londres, siendo también allí supervisor de pasajes. Volvió a Lisboa afectado al Departamento de Promoción, del que más tarde fue jefe. Un nuevo destino lo trasladó a Brasil como gerente Comercial y de allí a Buenos Aires con el cargo que actualmente desempeña: “Fue realmente lindo, tanto para mí como para muchos de mis compañeros. Crecí junto con la empresa. Cuando ingresé era el empleado número 54. Hoy trabajan 7.000 personas”.

La expansión de TAP hacia Sudamérica tuvo como punto de partida Brasil, “porque allí hay una comunidad portuguesa muy numerosa. Cuando comenzamos a operar en la Argentina —recuerda Machado Vicente— lo hacíamos con un vuelo semanal a Lisboa. Más tarde se dieron las posibilidades para incorporar otro con el mismo destino, y en ese nivel estamos actualmente.” Por otra parte, la empresa sigue avanzando: acaba de incorporar dos aviones Boeing 747 B y una de sus azafatas obtuvo el título de Princesa del Aire en un certamen internacional. Por cierto que ha transcurrido mucho

tiempo desde que se operaba con DC-3, los que rápidamente fueron reemplazados por los DC-4 hasta que en 1955 se introdujeron los Super Constellation. El paso siguiente, en 1967, fueron los Caravelle.

Junto con el avance técnico se produjeron progresos en las ganancias. Las cifras que constan en el Reportorio de la empresa son claras. En 1969, la ganancia líquida ascendió a 2.532.217 dólares; el tráfico de pasajeros, carga y correo registró un incremento del 27,6 por ciento y el 10 por ciento del lucro bruto se repartió, como ya es tradicional, entre los empleados. Según Machado Vicente, existe además la posibilidad concreta de extenderse hacia el interior: “La idea es instalar una o dos oficinas en Córdoba y Rosario; como buenos portugueses que somos, vamos despacito, pero avanzamos”.

El próximo mes de noviembre, Machado Vicente festeja los veinte años de su incorporación a la compañía, “con la que me siento cada vez más identificado. Suelen decirme que soy un poco extraño porque afirmo que mi gran hobby es el trabajo, pero realmente es así. He escuchado alguna vez que la aviación comercial es un vicio y posiblemente sea cierto. En mi escaso tiempo libre me dedico a la lectura de temas políticos, económicos e históricos. Apenas me tomo unas vacaciones salteadas, quizás en Río de Janeiro para los carnavales, Londres a fin de año porque allí nacieron mis tres hijos, o una playa de Portugal. Pero nunca es un mes corrido. Me aburriría al poco tiempo y querría volver al trabajo. Una buena parte de mi vida está en TAP”.



TAP: Desde Portugal por todo el mundo. Un hito histórico de Revistas Argentinas.

una computadora de alta velocidad capaz de transformar automáticamente los mensajes a la forma internacional normal en centos de segundos.

● Inauguración. De la vasija vinaria más grande del mundo. Pertenece a Bodegas y Viñedos Peñafior SA. Para su bautismo, que no será con agua, partió desde Buenos Aires una enorme comitiva liderada por Roberto Albertino, gerente de Comercialización.

● Diez enormes bloques de cemento soportan el peso del liviano techo de concreto. Se trata del hangar de mantenimiento —construido en Francfort, por Lufthansa, Líneas Aéreas Alemanas— diseñado especialmente para alojar los Boeing 747 y los DC-10.

● El Hipódromo de Palermo contará con iluminación. Philips Argentina y Sade se ocuparon del proyecto, la provisión de materiales y la ejecución electromecánica. La pista estará iluminada por mil proyectores 2 kw cada uno.

● Basta un llamado telefónico a la taquilla del Metropolitan Opera House para que le reserven su localidad. Club, hay que ser socio del Diner's Club.

● La tirita con que usted abre su atado de cigarrillos será fabricada en el país por la firma Scholnik.

● Cumpleaños. El quinto del Centro de Estudios Empresarios, de la Cámara de Comercio de Buenos Aires.

● “Nos mandamos a mudar. (Y ustedes tienen la culpa)”, explican los directivos de E. A. Persky Publicidad Account SCA a sus clientes. Es que se mudaron a Quintana 520, donde tienen más espacio para atenderlos.

● Calculemos SRL, distribuidora de la calculadora-impresora electrónica Cifra 311 —creada y fabricada por Fate—, inauguró su nuevo local de ventas en Esmeralda 270.

● Para el desarrollo de la programación y control de las obras de la represa hidroeléctrica de Futaleufú, Vialco contrató a la firma Chapiro y Asociados, introductora en el país de la técnica PERT.

● South African Airways aumentó el número de pasajeros transportados en el año 1969/70 en un 20,34 por ciento (más de un millón de personas). Sus ganancias: 10,6 millones de dólares.

IDA Y VUELTA

Partieron: Hacia Europa, María E. Vecchio, directora de Nexo Publicidad.

Llegaron: El director internacional de marketing de Litton Industries Inc. (USA), Joerg H. W. Crueschow; por Braniff y desde Londres, Ben Davis, presidente de Canadá Dry Overseas. ☺

EL DEMONIO NOS GOBIERNA

Es el ambiente ideal para una aventura de James Bond. Rodeado de parques, con una gran playa de estacionamiento, el discreto edificio de ladrillos rojos puede ser tomado por un pacífico colegio secundario. Está en Germantown, Maryland, a sólo 20 millas de la Casa Blanca. Y a pesar de su aspecto inofensivo, el reducto contiene más poder —y más misterio— que cualquier otro lugar del mundo: allí funciona la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos.

El sistema de seguridad es rígido, pero discreto. No existen los ostentosos controles de pases y credenciales, típicos del Pentágono, la CIA y algunos recintos del Ejército. Los visitantes no suelen advertir siquiera la sigilosa escolta. Eso sí: cuando pretenden usar el cuarto de baño —desprovisto de mirillas, claro—, ven aparecer a un par de fornidos guardias. Deben proceder, valga la promiscuidad, en su compañía. La seguridad ante todo.

La AEC, casi desconocida hasta ahora —cuando está por cumplir el cuarto de siglo—, se está convirtiendo en el cen-

tro de un debate público. La acusan de tergiversar sus objetivos originales, de convertirse en un verdadero centro de decisiones políticas. Hasta algunos de sus ex funcionarios la atacan; activistas de todos los pelajes —desde amas de cesa hasta *environmentalists*—, una legión de científicos (incluyendo, por lo menos, dos propios), grupos antibélicos y hasta los Gobiernos de algunos estados la han convertido en blanco predilecto.

El silencio, hasta ahora, era explicable: por un lado, el tema de la energía nuclear era un asunto bastante desconocido por los políticos; por otro, porque el omnipotente Comité Mixto sobre Energía Atómica se ocupó de mantener a la institución fuera de las discusiones parlamentarias. De allí la paz.

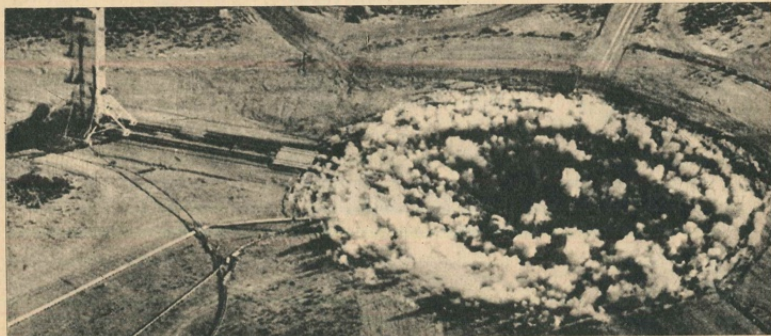
Claro que, a pesar de todo, la controversia despertó en los últimos meses. La principal acusación: la AEC, en la práctica, es juez y jurado de sus actividades, se abstiene de rendir públicas cuentas de su actuación y resultados.

En realidad, este alejamiento existe desde el principio: el Acta de Energía

Atómica de 1946 —por la que se creó la AEC—, le otorgó la responsabilidad exclusiva del desarrollo, uso y control de la energía nuclear, junto con la tarea de fabricar armas nucleares. En 1954, una legislación adicional extendió sus dominios al campo de los usos pacíficos del átomo. Resultado: la AEC concentró una disimulada —y discutible— impunidad.

Algunos líderes parlamentarios —impulsados sobre todo por la creciente fuerza política de los *environmentalists*— trataron de quebrar su hegemonía. Edmund Muskie, candidato demócrata, propuso que una comisión estudiara los efectos contaminantes de las explosiones nucleares subterráneas. En la Cámara, Jonathan Bingham, de Nueva York, y John Dingell, de Michigan, sostienen que el control de los standards de radiación deben transferirse al Departamento de Salud, Educación y Bienestar o al Ministerio del Interior.

Ninguno de estos proyectos tiene demasiadas posibilidades de convertirse en ley; pero la inquietud parlamentaria ha tocado, ya, las puertas de la Casa Blanca. “Es relevante hacer preguntas sobre la AEC sin expresar descontento por su actuación —apaciguó David Freeman, el experto en asuntos relativos a la energía nuclear de la oficina de ciencia y tecnología del Gobierno—. Quizás el papel de la AEC como centro de investigación podría ser mucho más amplio. Al principio, con algo nuevo como el átomo, uno trabaja en torno a la tecnología. Más tarde viene el momento de la organización. La Comisión ha tenido un éxito tremendo, pero ahora debemos preguntarnos: ¿qué pasará en los próximos 25 años? Creo que después de un cuarto de siglo hay que darle al organismo una nueva misión.”



Explosión subterránea en Nevada: La contaminación de algunas viejas fisiones.



Lilienthal, Seaborg, planta nuclear, Gofman y Tamplin: Cinco personajes de un drama.

En privado, algunos funcionarios de la AEC comparten las diplomáticas objeciones de Freeman. Uno de los miembros más viejos reconoció que es justo despojar al organismo de algunos de sus poderes. Pero, sin embargo, duda de que Chet Holidield, el presidente del Comité Mixto, lo permita alguna vez. "Quiere tener todo donde pueda verlo —lo trató—. Es un hombre de una gran integridad, pero también extraordinariamente posesivo."

Frente a la terquedad de Holidield, no es extraño que la AEC vea aumentar el ejército de sus críticos. Para los más radicales, la agencia no es más que un monstruo bifronte: por un lado siembra plantas de electricidad y pruebas nucleares subterráneas; por otro, fermenta una lúgubre cosecha de niños dañados genéticamente, cáncer y tierra envenenada.

Hasta David E. Lilienthal, el primer presidente de la AEC (1946-1950), está contrito por las consecuencias. "Si bien en una época toda la humanidad, incluso yo mismo, la consideró una esperanza brillante, la veloz proliferación de las plantas de energía nuclear se está convirtiendo en una de las nubes más amenazadoras que se ciernen sobre Norteamérica", confesó a los periodistas.

Los paladines del átomo, en cambio, ven las cosas bajo una óptica diferente. "La clave para una civilización avanzada es un standard de vida avanzado —aulló el doctor Glenn T. Seaborg, presidente de la AEC—, y la clave para eso es la energía. Si mañana sufriríamos una reducción del 20 ó 30 por ciento de nuestro consumo total de energía asistiríamos, sin duda, al desmoronamiento de nuestra civilización Occidental tal como la vemos hoy."

Lo que se puede ver, en definitiva, es que la defensa de la "civilización Occidental" —ese comodín de los

curso público— está resultando demasiado costosa. A la misma "civilización Occidental", por supuesto.

Cuando el Presidente Harry S. Truman creó la AEC —el 1º de agosto de 1946— había pocas dudas acerca del futuro de la energía atómica. Aunque las dos bombas que arrasaron Hiroshima y Nagasaki revelaron la terrible destructividad del átomo, había, como suele suceder en las posguerras, una ola de optimismo general. Se creyó que la nefasta espada se iba a convertir en la mayor reja de arado que el hombre tuviera nunca: para iluminar ciudades, impulsar barcos, aviones y automóviles; hacer funcionar fábricas, desalinizar el agua del mar, extraer recursos naturales, cavar puertos y vías de agua para el comercio internacional. En fin, una homérica bendición habría descendido a la tierra.

Ahora, después de 25 años, algunas de esas fantasías se fueron por la borda, otras están realizándose; unas cuantas, aunque sin mucha gloria, ya forman parte de la realidad. El barco nuclear *Savannah*, por ejemplo, fue varado hace un año por la Administración Marítima, después de once años en el mar y más de 110 millones de dólares de costo. Los expertos sostienen que fue un fracaso: resultado caro (su déficit: 3 millones de dólares por año); e ineficiente: la embarcación no necesitaba la extensa vida de un reactor nuclear para sus operaciones de entrada y salida de puerto. "Era como darle a un chico un reloj suizo de 32 rubíes", se criticó.

No se han usado, en cambio, motores en la aviación, automóviles y locomotoras; más que nada por razones de seguridad —en el caso de que se pudiera instalar una planta de energía suficientemente pequeña y económica. El tan mentado uso de la energía nuclear para la desalinización, aunque

práctico, resultó demasiado oneroso. El proyecto de un cohete atómico sigue progresando; pero los entendidos le asignan pocas esperanzas de volar algún día.

Por otra parte, no hubo una venta importante de otros subproductos, según afirma la misma AEC. Las plantas de energía, las *warheads* (cargas termonucleares para proyectiles) y los isótopos médicos tuvieron poca demanda en el mercado. "En cada una de estas áreas, sin embargo, el organismo realizó progresos significativos y contribuyó mucho al bienestar y seguridad de la nación", afirmó Theos Tommy J. Thompson, un ex comisionado de la AEC, muerto en un accidente de aviación en noviembre pasado.

Para el ciudadano medio, el programa de la planta de energía nuclear es la más importante de las tareas no bélicas de la AEC. Claro que, como todo, tiene sus partidarios y sus críticos.

La primera experiencia de electricidad comercial nacida de una planta atómica se hizo en Pennsylvania, en 1957. Desde entonces se construyeron 19 centros, en 10 estados, desde Connecticut hasta California; hay otros 98 en construcción o en proyecto.

Por ahora, la energía nuclear produce sólo el 2 por ciento de la capacidad total de energía eléctrica. Se espera que esa proporción trepe al 20 por ciento en 1980; y al 50 por ciento hacia fines de siglo.

Las plantas atómicas no desprenden cenizas, humo o sulfuro dióxido, como las estaciones de combustibles tradicionales. Pero sus flujos invisibles son, para muchos, más peligrosos: yodo radiactivo, estroncio, cesio, criptón (ni Superman se salva), tritio.

La mayor parte de estos elementos quedan dentro del recinto o son liberados sin que implique riesgo. Pero, el tritio —un isótopo del hidrógeno—

viaja con las aguas servidas de la planta. "Es uno de los núclidos radioactivos menos peligrosos, sus radiaciones son demasiado pequeñas como para resultar perjudiciales", aseguran los técnicos de la AEC. "Son peligrosos en cualquier cantidad", replican los azacanedos críticos.

John W. Gofman, profesor de física médica de la Universidad de California, y Arthur R. Tamplin, investigador del Lawrence Radiation Laboratory de la AEC, en Livermore, son adversarios encanados del tritio. Hace ya mucho tiempo que presionan para que se reduzca la cantidad de radiaciones que aterrizan sobre los norteamericanos. No piden poco: quieren aumentar los márgenes de seguridad cerca de diez veces, de 170 millirads a 17 millirads.

"Si todos los Estados Unidos fueran

tura la atmósfera es menos densa y deja pasar más rayos cósmicos), relojes luminosos y televisión en colores —todas fuentes— agrega un millirad; a lo sumo dos. "Las plantas de energía nuclear —compara la AEC— generan un millirad por persona en todo el país."

La Comisión acepta: toda radiación ionizante es peligrosa para el hombre. Pero disiente con Gofman y Tamplin en cuanto al peligro que implican unos pocos millirads. "Se podría trazar una analogía entre la radiación de bajo nivel y una botella de aspirinas —argumenten los abogados nucleares—. El ingerir una botella entera de aspirinas sería fatal, lo mismo que una radiación a 50 ó 100 unidades. Pero tomar todas las aspirinas, tableta por tableta, a lo largo del tiempo, no causa ningún efecto adverso."

La AEC asegura que algo extraño

nube de polvo a 8 mil pies de altura; el pánico estalló en Utah cuando la población comprobó que el viento la aproximaba. Hubo que evacuar a 600 obreros de las inmediaciones: se informó que por lo menos la mitad tenía partículas radiactivas en sus ropas. Según la AEC, los niveles de contaminación estaban dentro de lo humanamente tolerable; pero la aclaración, como es obvio, no recomfortó demasiado a los lugareños.

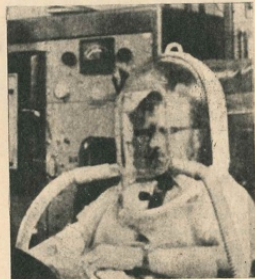
El programa bélico es, naturalmente, la responsabilidad más secreta del organismo; y para algunos la más fascinante. El Departamento de Defensa hace las especificaciones y la AEC diseña el arma que corresponde. Más de la cuarta parte de los 35 mil millones de dólares invertidos por el instituto desde 1950 fueron destinados a arma-



Cohete nuclear: Pocas esperanzas.



Savannah: Nave sin puerto.



Isótopos clínicos: El lado bueno.

expuesto a 170 millirads —amenazan—, habría 32 mil muertes adicionales por año debidas al cáncer y la leucemia, provocadas por las radiaciones. Las mutaciones genéticas, además, matarían entre 150 mil y un millón y medio de norteamericanos por año."

La defensa de la AEC: en cualquier lugar, la gente se expone a una radiactividad que oscila entre los 100 y los 150 millirads por año, gracias a fuentes naturales como el Sol, los rayos cósmicos y los minerales del suelo. Esto ocurre desde el comienzo del mundo, sin efectos graves aparentes, proclaman.

En realidad, según pudo comprobarse, la exposición *per capita* a las radiaciones artificiales, en USA, es de unas 60 unidades. El 90 por ciento fluye de los aparatos de rayos X manipulados por odontólogos y médicos.

El excedente de pruebas con armas atómicas —pasadas y presentes— apenas aporta unos 4 ó 5 millirads. Una combinación de viaje en jet (a esa al-

través) y de un viaje en avión (a esa al-
través) el público no acepta sus informes sobre radiación, obtenidos después de años de esfuerzo por investigadores competentes. En cambio, se apropia de los argumentos de Gofman, Tamplin y otros científicos opositores.

Según los disidentes, la AEC no tiene más que mirarse a sí misma para encontrar los motivos de esta pérdida de confianza del público. Una de las razones —insisten— es la tozudez del organismo: suele no otorgarle la importancia necesaria a los accidentes provocados por la energía nuclear. Las expectativas del hombre común, además, están bastante jaqueadas en los últimos tiempos: saben que se fabrican automóviles defectuosos, han encontrado mercurio en las latas de atún, descubrieron que la píldora tiene efectos laterales.

Hace poco, por ejemplo, dos explosiones nucleares subterráneas, en la zona de pruebas de la AEC, en Nevada, produjeron un escape de radioactividad. Una de ellas levantó una

mentos. En ese período, se detonaron más de 400 aparatos nucleares, 181 a distintas alturas sobre el suelo; el resto, cumpliendo los acuerdos del tratado de 1963, bajo tierra.

Uno de los proyectos que afana a los científicos: fabricar bombas atómicas "limpias", que maten sin dejar radiactividad. "Hay mucho más detrás de las armas que su capacidad para matar —dijo el comisionado Thompson poco antes de morir—. Si pudiéramos enviar múltiples cabezas de guerra con mayor exactitud, podríamos tener armas más pequeñas. Es un adelanto humanitario: se cumplirían las misiones militares necesarias preservando la humanidad al mismo tiempo." Thompson era veraz: hay mucho más detrás de las armas que su capacidad de muerte; entre otras cosas, la estupidez y cinismo de algunos funcionarios. Una contaminación que, está visto, ningún refugio atómico puede esquivar. ⊕

Copyright Newsweek, 1971.



IBEC
El negocio
del desarrollo

MEDIOS
La revolución
del Canal 7

MANAGEMENT
Su seguro
asegurador

ECONOMIA
Carnes: El talón
de Aquiles

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34 8018/10 y 33-8576/70



Lobería de Punta Loma: "No dar de comer a los animales".

VIDA MODERNA

LA CAPITAL SUBACUÁTICA

El automóvil del diplomático viró en seco y se detuvo a pocos metros de un viejo galpón. El oleaje cercano no impidió que reconocieran su acento cuando, en medio de una docena de buzos y acuanautas, reclamó su equipo. Observó la opaca superficie de la chaqueta, el *snorkel* y su tanque de oxígeno. Entonces, pagó y reapareció en la intranquila mirada de su mujer, junto a la guantera del auto. "Mire que tendríamos publicidad para Puerto Madryn si aquí, no más, raptaran al Embajador de Canadá", se alcanzó a oír tras el portazo del convertible.

El comentario sólo rozó la ocupada imaginación de los clientes, para disolverse pronto en más inquietantes maniobras y preparativos subacuáticos. Para la Dirección Provincial de Chubut, en cambio, la hipótesis no carecería de filosos costados promocionales, de tanto impacto como la frecuente, nunca aclarada presencia de los submarinos en Golfo Nuevo y playas al sur del para-

lelo 42°. El esfuerzo publicitario, con todo, ahora bien podría llamarse a sosiego, a juzgar por el aluvión turístico que recibió en esta temporada. Al extremo de abarrotar el millar de plazas de su hotelería y entretener a la población estable de Madryn, en una nueva actividad económica: la recepción de turistas en sus propias casas. La medida, prevista sólo para cubrir una demanda creciente con picos en los feriados de febrero y marzo, es un mero recurso mientras se aguardan créditos y franquicias a grupos empresarios, ante la inminencia del *boom*.

Hasta hace poco, la curiosidad de unos pocos argentinos y norteamericanos por las elefanterías y loberías marinas de la Península de Valdés (Punta Norte y Pirámides) y la promesa de una aventura en las aguas de sus golfos era carnada suficiente para intrépidos veraneantes. Ahora, la epidemia subacuática parece extenderse a familias enteras (automóviles y costosos equipos incluidos). Una paciente y refor-

zada asistencia desde la Delegación de Turismo en Madryn y la insondable hermandad del mar consiguen el resto.

Es que, a los atractivos de un litoral espectacular y cambiante con las mareas, la costa del Chubut ofrece la maravilla de una pesca tan variada como generosa. Y si a esto se agrega la multiplicidad de asociaciones vinculadas con la motonáutica, esquí acuático y la caza submarina; sólo el que prefiera calcinarse bajo los estatuarios lobos de la Bristol, en Mar del Plata, desdenará la escalada al sur del paralelo.

GUARDAFAUNA Y CAMPEON

A escasos 15 minutos de Madryn, en Punta Loma, un envidiable refugio sobre la playa acolchonada de vistosas algas (*codium*) aloja una de las tres loberías de la provincia. A su cargo, el guarda fauna Adalberto Peke Sosa (28, un hijo) es protagonista exitoso de las mayores competencias subacuáticas mundiales. Santafecino, llegó por primera vez a Puerto Madryn hace 9 años: "Y ya no pensé en otro lugar para casarme, y todo". Más aún cuando, recién licenciado del servicio militar, ya había conocido algún prestigio como buzo táctico de la Marina de Guerra y del laboratorio *argológico* del Rawson.

Actualmente, el apostadero no sólo concentra a curiosos espectadores de la intimidad de lobos marinos y cormoranes (biguá). También, junto a las modernas instalaciones para acampantes que componen la reserva, Peke Sosa adiestra a sus alumnos de buceo. La posibilidad de alquilar el equipo (traje isotérmico de neoprene y botellón de aire comprimido) y de recibir rápida instrucción con el tricampeón nacional despierta el entusiasmo de los turistas



Los aventureros del Villarino.

que, además, aprecian las delicias de la cajtina (*El pulpo manco*) atendida por la joven mujer de Sosa.

En la amplia sala-comedor resplandecen los trofeos de *Peke* junto a los juguetes del chico y una vistosa colección de algas y estrellas marinas. Una vez más, el mar quita la solemnidad de un *curriculum* deportivo envidiable. Cuatro años campeón argentino, seleccionado varias veces para representar al país en torneos internacionales, Sosa practica también caza y fotografía submarinas. Con arpón y fusil de aire comprimido (distancia efectiva hasta 7 metros) asegura vencer sobre salmones de mar (30 kilos), meros y otras especies más temerarias (ballenas, en el Golfo San José, de 15 metros y 50 toneladas de peso, capaces de levantar la lancha un par de metros por los aires).

Pero, sin duda, cualquier presa importante es eclipsada por el espectáculo que depara la inmersión. "Bucear entre los lobos, peces multicolores y algas gigantes es como una droga", supone. En las proximidades, su zona permanente de prácticas se extiende desde Punta Cuevas (primitivo desembarco de *Mimosa*, el barco galés, a tres kilómetros de Madryn) a Punta Ninfas y Bahía Cracker, centro de casi todos los campeonatos de caza submarina que se realizan en la Argentina.

LA HERMANDAD DEL ESCROFALO

Como todo madrynense que se precie, el doctor Néstor Alcides Moré, 46, tiene una "doble vida". "Anfibia, al menos —aclara este tostado médico del hospital regional que, además, preside la Federación Argentina de Actividades Subacuáticas y la Hermandad del Escrófalo—. Lo de la fraternidad comenzó hace 4 años. Después de jornadas enteras en el mar, nos reuníamos otra vez sobre los mariscos y los fogones. Nos dijimos, ¿por qué no continuar, agrupados, esa relación fuera del agua?" Sublimaron la idea bajo el emblema del escrófalo, un pez pequeño, rojizo, similar al *rougé* de las costas de Marsella (más conocido entre los *gourmets* de la célebre *bouillabaise*), que ahora estampa las remeras, distintivos y calcomanías del pueblo.

A los primeros 26 integrantes de la Hermandad, pronto se agregaron 600 socios (además de los miembros transeúntes o turistas) para demostrar que no sólo de "ideas" viven los madrynenses. Actualmente, nuclean una importante escuela con pileta y foso de buceo. "Hasta la Marina se interesó también. Claro, mientras en la Base de Mar del Plata preparan hombres en de-



Pingüineras de Camarones.



El harem de Punta Norte.

a cualquier joven con buena disposición", se ufana. Fueron, precisamente, los hombres del Escrófalo los que en mayo del año pasado rescataron las principales piezas del *Villarino* (la esquiwa cañonera que enfrentó a la goleta chilena *Esmeralda* y trajo los restos de San Martín), frente a las Islas Blancas, en Camarones.

El prestigio que rodeó entonces a la institución (previas donaciones al Museo Histórico Naval) los animó a solicitar la ayuda de un ex marino, entonces Ministro de Bienestar Social: "Manrique nos prometió techarnos la

pileta para sacar a los chicos de los poteros. Ahora, quien sabe..." Pero no sólo en estas únicas profundidades oficiales bucea Moré. Como presidente de la FAAS, Moré efectúa frecuentes pedidos de auxilio a Nocetti Campos, de la Confederación Argentina de Deportes. "Pero parece que al general le interesan más las bochas que el próximo Campeonato Mundial de Caza Submarina en Iquique, Perú", lamenta.

INTIMIDAD CONYUGAL

Menos acosadas por la infraestructura económica, las colonias de elefantes y

lobos marinos concentran otro atractivo turístico. Excursiones especialmente diagramadas por las agencias y la Delegación de Turismo prometen una incursión en la intimidad conyugal de todos ellos. Después de un período de gestación de 11 meses, las lobas se integran nuevamente a su *harem* (de hasta 35 hembras por macho) sin descuidar la alimentación de la cría. Amparados por una reciente ley de protección faunística, comparten el privilegio de la soledad junto con las 10 mil especies de *La isla de los pájaros* en el camino a Puerto Pirámides, previa consulta a la tabla de marea).

La ruta de ripio por la península sorteja la increíble panorámica de los golfos Nuevo y San José separados por el istmo Ameghino, *El riacho* (río natural, refugio seguro para embarcaciones con almejas, mejillones, cholgas, pulpos y salmones), Caleta Valdés y las Salinas Grandes y Chicas. Un peligro al que también acceden desde hace poco los cruceros hacia la Antártida, antes despreciados por la Compañía Ybarra de Navegación cuando al arribar al muelle de Puerto Madryn no encontró satisfactorio el descenso de sus pulcros y recastados viajeros.

La visita a la fábrica *Cressi-Sub*, de los hermanos Nicoletti, también ilustra sobre la intensa actividad acuática de Madryn. Desde 1958, estos inmigrantes italianos atienden la única producción de equipos en el país (mil trajes, 5 mil pares de aletas y máscaras por año) y la importación de fusiles de aire comprimido, relojes y cámaras sumergibles.

TRAS LA HUELLA DEL MIMOSA

El desplazamiento hasta Gaiman (a 13 km de Trelew) se convierte en otro



Tega Roberts: "Mis antepasados".

atractivo más. Es, todavía, uno de los reductos galeses que mantiene a sus dos mil habitantes tocados por la leyenda de la conquista. Sus casas de ladrillo, sin revoque, con chimeneas en el mejor estilo de los pueblos mineros, contrastan con la luz de mercurio recién llegada. El paso por su Museo Histórico carece de toda solemnidad. Por el contrario, se hace inevitable. Un mérito que inconscientemente desarrolla Tega Roberts, cordial y diligente descendiente de los primeros colonizadores.

En las abandonadas instalaciones de la estación ferroviaria, las 5 pequeñas salas del museo proponen una recorrida casi doméstica por los utensilios, mobiliaje y vestimentas de los tripulantes

del *Mimosa*. Cartas, libros de himnos, un increíble piano de cola, hornillos y filtros de porcelana, una diminuta arpa galesa, bigoteras y hasta las llaves y la boletería del F.C. Chubut (1898) relucen junto a las armas de los voluntarios que acompañaron al coronel Fontana y sus "Rifleros". También en el Museo, Tega Roberts imparte breves claves para iniciar a sus huéspedes en la intrincada lectura de *Y Drajad*, el semanario de la colectividad. Gentileza que le permite colocar el luego intraducible ejemplar en los lugares más insospechados del país. También resulta casi imposible abandonarla sin prenderse de las miniartesanías del lugar: almohadones y cubreteretas de lana o del ultraactual *patch-work*.

Pero ningún manuscrito o memoria desata tanto fanatismo como la excursión a una *casa de té*. Desde las cuatro de la tarde, una verdadera peregrinación de golosos arriba en automóviles a *Plas y Coed*. De todos los *Tea-rooms* de Gaiman, es el más cotizado. En su *chalet del bosque* —tal, la traducción del lugar—, Dilys Jones se acerca a sus parroquianos sólo cuando éstos ya no pueden más que asentir (sobre los restos de tortas negras, *plum-puddings* y las migajas de delicioso pan casero enmantecado) sílabas de agradecida, endulzada satisfacción.

El resto del ritual corre por cuenta de sus silenciosas empleadas, que, inútilmente, propagan los secretos de una masa con levadura que jamás podrán imitar otras manos más allá de Gaiman. Abandonado el té, todavía queda por recorrer la umbrosa capilla *Bethel*, ya centenaria, y el viejo molino harinero antes de regresar al solicitado mar. ☉

R. A.



Rebajamos los pasajes.

Buenos Aires-Asunción

(ida y vuelta)
11% menos.

Si usted es uno de nuestros fieles pasajeros, se sentirá gratificado. Podrá seguir gozando del mismo refinado servicio en los JET más elegantes y puntuales que vuelan la ruta, ahora a un significativo menor costo.

Y si usted todavía no había ingresado a la cofradía de los distinguidos del aire, es tiempo de que se pase a lo verdaderamente bueno, sobretodo ahora que le costará menos.



Bs. As.- Asunción \$ 160 (U\$. 40)

AUSTRAL ↔ **ALA**

*Nadie lo lleva mejor... pero
por las dudas exijan.*

CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PUEBLADAS

DIGALE SI A LINCOLN

Las carrozas atestadas de mujeres bellas, engalanadas hasta el límite, refulgían en el centro de la avenida. En su derredor, comparsas heligerantes, mascarones grotescos, rítmicas murgas y disfrazados de la más variada estirpe bullían como enloquecidos, se contoneaban, bailoteaban al compás de una música constante, contagiosa. El papel picado, la *nieve loca*, el agua perfumada y otros excitantes, también se unían a la algarada. Nada faltaba, pues, para que hasta el menos avisado entendiera que el Carnaval, ese añorado despilfarro, había dado rienda suelta, una vez más, a su delicioso incontrol: no siempre bien entendido por los devotos de *Momo*.

Sin embargo, la stampa no pertenece al pasado, tampoco al rimbombante espectáculo que ofrece Brasil, ni siquiera a las promocionadas carnestolendas correntinas. Es, extrañamente, producto de los habitantes de Lincoln, una ciudad de 20 mil almas, enclavada en la provincia de Buenos Aires, a 350 kilómetros de la Capital, por la ruta siete. Allí, desde hace algunos años, la tradicional celebración ocupa el pensar de la mayoría: se han propuesto —con excelente resultado— convertir su Carnaval en el más divertido de Argentina.

Vestido de *sport*, como acostumbra, rodeado de su séquito y gesticulando incesantemente, el Intendente Italo Salvia, 42, se despachó como una catarata ante el envío especial de PRIMERA PLANA: "Mire, señor, Carnaval como éste no hay en todo el país, con decirle que año a año viene más gente de Buenos Aires; para esta ocasión tuvimos 200 mil visitantes". Es verdad: 3.200 automóviles, 21 micros y 2 trenes diarios arribaron a Lincoln en esa semana. De todas formas, los más debieron sufrir variadas penurias para comer y alojarse; quienes no contaban con familiares en la zona y no habían reservado ubicación en los dos hoteles (Roma y Argentino) supieron de la incomodidad de pernoctar en sus propios coches o en alojamientos de tercera categoría. Toda una aventura.

Pero eso no importó sino a una minoría disconforme. Los otros se arremolinaron en las calles, por la avenida Massey entre Del Valle e Ituzaingó, cita del corso oficial, para desgranar todo un rosario de felicidad. Las *Spectacles Samba*, tan espectaculares como las

brasileñas, recorren varias veces las calles para concentrarse, finalmente, en los clubes Lincoln y El Linqueño, donde culminan, desfallecientes, sus rítmicos despliegues. Claro que obtienen su recompensa: las mejores son premiadas con obsequios millonarios. Los bailes, un complemento de excepción para las fiestas, se animan recién luego de las doce; entonces —sobre todo en las *boîtes Nacate, Tío Bako's y Totem*—, los más jóvenes pueden desplegar su sabiduría, plena de brincos y contorsiones.

La emisora LT 20, Radio Junín, se obligó este año a un esfuerzo mayúsculo: recorrió los 60 kilómetros que separan la ciudad de su vecina Lincoln y transmitió, en forma exclusiva, los avatares del Carnaval. Varios periodistas se turnaron, estoicos, desde el atardecer hasta la madrugada.

Pero quienes obtuvieron mayores beneficios, sin duda, fueron los que consigueron, concesión mediante, ofrecer artículos de cotillón y comestibles en quioscos que la Municipalidad habilitó al efecto. En el Club Lincoln, por ejemplo, por venta de espacios se recaudaron 400 mil de los viejos; uno de los beneficiados, eufórico, confió a hurtadillas a PRIMERA PLANA: "Me llené de gaita, en cuatro días gané 180 mil pesos; pero de los de antes ¿eh?"

Es lógico, por otra parte, que el *gran negocio* sea la preocupación de quienes pueden acceder a tamaña ventaja; aunque no esté en el espíritu de los linqueños el especular con las fiestas. El fin perseguido, indudablemente, es el de la diversión: una pauta no siempre recordada. De todos modos, quizá los medios económicos priven a la ciudad de una repercusión mayúscula de su Carnaval; lo que, obviamente, también lograrían si tuviesen algún atractivo turístico. Pero es en vano; el girasol, las vacas y las liebres, sus únicas riquezas, no son un motivo para atraer forasteros en busca de aventuras, por lo menos en cantidad considerable. ⊖



Murgas: El girasol de cada día.



Erudita Giberti: Venid.

EXPERIENCIAS

SOLO PARA ADULTOS

"En Argentina soy la única persona capacitada para hacer psicohigiene —afirma Eva Giberti, 40, una psicóloga egresada de la Universidad de Buenos Aires, aunque inmediatamente aclara—. Está mal que yo lo diga, pero realmente es así." La actual fuente de sus preocupaciones es la Escuela de Psicohigiene, primera en su tipo a funcionar en el país.

En ella, Giberti propone brindar cursos para posgraduados, a los que asisten profesionales de las más diversas disciplinas, en un fructífero y erudito intercambio. "La idea nació en el comedor de una ciudad universitaria europea, observando la confluencia de estudiantes de distintas carreras, a través del diálogo cotidiano y sus correspondencias."

De vuelta en la Argentina, decidió suplir la carencia de estas reuniones poniéndose a la tarea inmediatamente: la escuela funcionará a la manera de los americanos *trust-brain*. Pero la tarea no se agotará con eso, ya que se darán a los alumnos diversos elementos de aplicación diaria. Aun cuando éstos no forman parte de las especulaciones teóricas, son necesarios para el desarrollo de cualquier profesión.

Se orientará a los asistentes a cursos, además, para la incorporación de nuevas formas y pautas de relación, que surjan de los cambios producidos en la realidad nacional. Algunos de sus colaboradores serán: Florencio Escardó, Francisco Rojas Bermúdez, Carlos A. Paz, Eliseo Verón, Gilda Romero Brest, Angel Garma, Héctor Grossi, Tomás Eloy Martínez y Raquel Soiffer. Las clases comenzarán en abril, esfuerzos mediante, en Santa Fe 2735. ⊖

ES PREFERIBLE...
REIR QUE LLORAR

Pensar que el éxodo finisemanero: a que se someten los porteños es una exclusividad, sería lo mismo que reverdecir revisionistas *slogans* unitarios. Pese a los altibajos de la temporada, Mar del Plata y sus satélites atlánticos se nutrieron de una avalancha de provincianos que vistieron de tonadas el mes de febrero; muchos de ellos accedían al mar por primera vez.

Como siempre, fue la otrora Ciudad Feliz, hoy metrópoli de apiñados, el receptáculo inevitable. Sólo las dos semanas que albergaron el Carnaval, provocaron ficticios avatares, los mismos que como un muestrario de personajes fellinianos descerrajaron sobre las calzadas el deambular fastidioso de una fauna desubicada, atropellada y motorizada hasta límites insoportables.

Claro que el clima —al fin— contribuyó a aliviar el tedio. Las longilíneas playas fueron un antro de arena por cuya propiedad —la que permite la entrada de un rayo de sol— se disputaban los habilitados turistas.

La esperanza nocturna se diluyó en las enclenques divagatas de los Marrone, los Balá y los Vittori, exhaustos de reiteraciones y pedantería. Sólo las costosas sesiones de Vinicius en La Fusa, el apabullante despliegue de La Cebolla y los gorgoritos de la Rinaldi posibilitaron al turista algo diferente y, saludablemente, reconfortante como para olvidar los mal organizados *shows* de Serrat.

Hubo, sin embargo, escaramuzas más ruidosas. Las noctámbulas whiskerías, *discothèques* y ortodoxas *boîtes* exhibían, sobre Constitución, el atractivo de siempre: música foránea, mechada con un *popurrí* brasileño, algún chamamé y uno que otro vals. El papel picado, la serpiente y las guirnaldas no alegraron ni mucho menos el estereotipado soponcio general, si bien festejaron los cenicientos ritos de la Cuadrasma. "Y qué se le va a hacer —protestaba el portero de El Castillo—, el argentino no viene a divertirse." Y con suprema sabiduría concluía: "Espera siempre que lo diviertan, es un amargado". La mastodónica *Enterprise* intentó adobar las bullangueras ansias prospectivas con una pretendida *Scola do Samba*. Recogió buenos dividendos, pero no pudo navegar contra la corriente: mientras su *discjockey* ofrecía variantes poco ortodoxas, reinaba la algarabía; cuando derivaba



Bailaores: Antes que cambie el ritmo.

hacia los cánones clásicos, una rápida orden a los *brasileiros* para que irrumpieran y salvaran la total depresión fue necesaria; pero no lo lograron. En Banana, animado por Pintura Fresca, el saturamiento fue similar y contundente.

Sin embargo, algunos sacaron provecho. El anónimo responsable de la invasión olorosa de la Nieve Loca recaudó en cada *boite* un promedio de 500.000 nacionales, sin contar la que en quioscos y jugueterías adquirían abnegados padres de chiquilines en busca de temprana tranquilidad.

Mientras, envuelto su recato en obsesivos chales blancos (29,90), las *donnas*, incontestable mayoría este verano, pululaban solitarias por las iluminadas calles céntricas en incontables grupos. Algo inédito en La Perla, tanto como la obsesión de un ducho funcionario: "No hay que preocuparse, dentro de poco van a sobrar los hombres. El Gobernador Rivara anunció que se va a permitir el funcionamiento de un hipódromo"; precisamente lo único que faltaba. Un coruscante frenesí de blancas lanas no logró ocultar la femenina excitación ante la masculinidad prometida: "Los que no tienen ni para café." ⊕

BLITZKRIEG

CUATRO DIAS
DE FEBRERO

Ya en la tarde del viernes 19 se insinuó lo que durante cuatro días sería psicosis en las playas marplatenses. En la mañana del sábado de Carnaval, inocentes chorritos asomaron de los pomos de algunos párvulos; más tarde, era lógico, se trabaron en cataratas de agua

marina arrojada a baldazos. El domingo, los altos burgueses *teen agers* que dirigían las catervas juveniles que asolaron con preferencia Playa Grande, agregaron imaginación a la panoplia: matafuegos, bolsas de nylon repletas de conchilla, contundentes martillos de plástico cargados de arena, tachos con agua y aristocrático orín, más cualquier adimínulo que resultara interesante y accesible a sus incontrolables ansias de violencia. El lunes, amparados en los códigos de Carnaval —que ni ellos mismos, paradójicamente, respetaban— ventrudos industriales, enjutos profesionales y alegres ejecutivos se acoplaron en las pandillas para iniciar una agresión directa contra pacíficos turistas y desprevendidos viandantes, "la mersada", como ellos llullaban.

En realidad, aquello no era un juego ni algo similar: un malón con pantaloncitos a la moda, atropellaba y pisoteaba a cuanta cosa interfiriera en su *alocada* incursión. Hasta tenían un grito de batalla, el rítmico *hop, hop, hop* con que los fanáticos ridiculizaban a la policía en los estadios de fútbol. No había forma de detenerlos y pronto las cabbelleras acoplaron su femenina histeria.

Por fin, ante la azorada mirada de los pocos atrevidos que permanecían en la playa, una patrulla policial, descalza, en *shorts* y camisas azules arremetió en no menos descontrolada carrera para "ver qué pasa en Playa Grande", alcanzó a deslizar un oficial mientras sostenía la *Browning*. Por supuesto, ni intervinieron; los patoteros se habían esfumado como por encanto; claro que cuando atisaron la retirada de los guardianes volvieron a la carga. Después de algunas escaramuzas, la policía intentó detener a una banda relativamente pequeña: no tendría más de cien adeptos, pero sólo apresó a dos. Fue inútil, los mismos frenéticos de antes ahora pedían una patricia paz, libertad y nada de represión, en tanto arrojaban sillones, hotellas y piedras en las vecindades del Ocean Club.

Retrocediendo, la patrulla se refugió en el túnel del ACA, no sin antes defendundar y balear al aire. El descontrol, esa insensatez, se había desatado: una horda de dos mil personas taponó las entradas; alguien pidió refuerzos y en cinco minutos irrumpieron el hidrante, los perros, y la Guardia de Infantería en formación de ataque. Después, nadie supo más: gases, corridas desahoradas, llantos, gritos, súplicas, infierno para nada aristocrático. La escena, no hay duda, remedió la antológica secuencia de las escaleras de *Potemkin*, aunque ahora los roles sociales estaban totalmente invertidos. ⊕

EXTRAVAGARIO



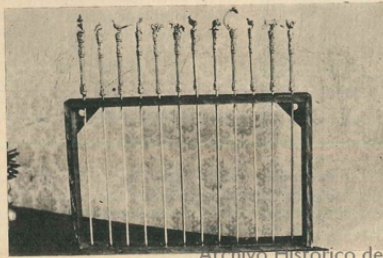
Pañoleta: Celeste Aida.

ARTE ITALIANA

Arte Italiana, en Libertad 966, frente a la sempiterna Plaza Libertad, otrora square de residencias que no ocultaban su pudiente y dominio, propone desde sus vidrieras una vuelta al manierismo de los angelotes de estuco, de las metálicas volutas en un sin fin temeroso, de la afiebrada orfebrería. Una época donde cada función, por más cotidiana o prosaica que fuera, estaba envuelta en una belleza tan exacerbada que hacía olvidar al hombre su animal condición. Entre tan-

tos resplandores, apenas si logran asomar cabeza unos refinadísimos pinches para brochettes de plata baja (el tradicional *argentone*), modelo de Gucci, rematados por activos animales de caza o pasiyas presas. Así, colgados de su armazón de madera, pululan los caballos, conejos, faisanes, perdices, peces y zorros; reflejando sutilmente la vital tortura de un siglo que podía permitirse la crueldad de digerir las delicias engarzadas bajo los estáticos ojos de los ex poseedores de las viandas. Por ese tiempo, los franceses descubrían el sabor *faisané* y lo entronizaban en su cosmovisión gástrica (25.000).

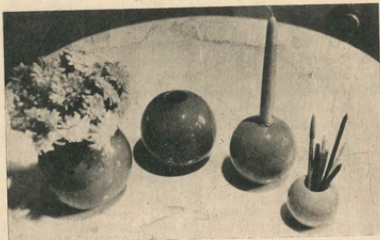
En cambio, los melodramas de Verdi parecen signar los grafismos de un viejo pañuelo, testigo mudo de la Unión italiana, cuando, bajo los ateridos ojos de la nobleza, un mundo joven —entonando las marchas de *Nabucco*— sojuzgaba al poderoso Vaticano. Sólo 100.000 antiguos doblones bastan para apropiarse de él y de sus tradiciones: atado al cuello de algún romántico *coscritto*, quizá fue testigo de su campestre y anónima muerte. ⊖



Brochette: Sádcas torturas.

OPUS

Pesadas y coloridas, las bolas de cerámica presentadas por *Opus*, en Esmeralda 1077, proponen diversos empleos: pueden ser utilizadas como candeleros, para hacer reposar a los pinceles, también a los lápices, o como esféricas florerías. Además, como fútiles adornos sin más preocupación que ubicar agradablemente su corporeidad en un espacio inédito. Las hay blancas, anaranjadas, coloradas o verdes. Los tamaños se ubican en cuádruple variedad y sus precios oscilan entre los quinientos antiguos y los dos mil novecientos para las más grandes, aquellas que aceptan, alardeando saludable originalidad, ser cubiertas por multicolora flora. Otras prefieren apelar a su rol de pisapapeles; hay quienes las colocan como centro de mesa en acogedoras casas de fin de semana, donde el porteoño parece derrochar toda la imaginación, originalidad, diseño y diversión de los que sustrae a su semanal *habitat*. ⊖



Redondeces: Ad Libitum.



Diseño: La Comodidad.

STILKA

Pergeñados por el desvelo del diseñador Ricardo Blanco, los sillones cónicos siguen acaparando el mismo entusiasmo que los eleva al estrellato en las muestras del *cmi. Stilka*, en Cerrito 1139 y Libertad 1034, monopoliza la exclusividad del imaginativo reposorio. Armado en madera laminada, moldeada y lustrada hasta el paroxismo para abarcar en su curvatura un mullido almohadón pleno de poliéster, el diseño permite una multiplicidad de cómodas y humanistas combinaciones. Ponerlas en juego puede significar el desembolso de ochenta mil quinientos pesos de antes. Con una sola limitación: el color es blanco o es negro.



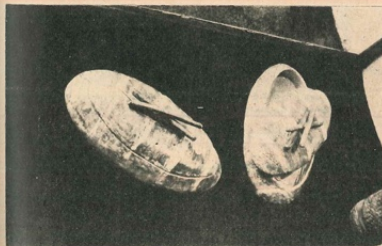
Ecléctismo: Para todos.

TABACO

Para un otoño ya amane- cido, *Tabaco* (en Santa Fe 1166, Cerrito 1127 y Santa Fe 958) despliega su extensa colección de pantalones de media estación en una infernal variedad de colores. De pana lisa (6.900), o labrada en espejados reflejos, ideales para nocturnos deambulajes (8.900). O bien los de cordero (5.900), entre los que se distinguen unos impecables y blanquísimos *Oxford*. Eclécticos, pero siempre ex- celsos, tal amplitud permi- te y libera los gustos. ⊕

1514

En la Avenida Alvear, exactamente al 1514, las pobladas vi- drieras malorían unos exóticos panes de cerámica marrón tostado. Su destino lo personifica de extravagantes fuentes, pero la nobleza de su material guarda el calor por un tiempo saludable y la originalidad de su diseño retrotrae los ánimos hacia una calidez infantil. De origen italiano, su fantasía demuestra la continuidad de una tradición que, inaugurada en los fueros del barroquismo, no parece haber perdido fuerza ni mermado su imaginaria portentosa. Cubrirlos de algún *gratin* puede depender de 30.000 pesos, que incluyen los delicados y frágiles grises coronando su tapa. ⊕



Fuentes: El pan duro.

ANA HOY

Más dignas de *Calamity Jane* que de *Cat Ballou*, los enormes pollerones de gamu- za cortada y recortada, en un vaivén de flecos, cotizan su calidez en 9.500 pesos anti- guos. El color puede ser *beige*, marrón, ocre, negro, vio- leta, naranja, más algunos etcéteras. Pero su origen es único: *Ana Hoy* (Galería de Juramento y Cabildo, en el local 43), el mismo reducto que una vez albergara los de- lirios de Canela-Mesején. ⊕



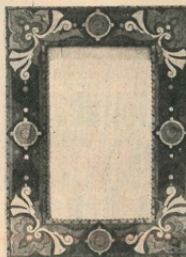
Pollerona: Bang! Bang!



Carteras: Violín en bolsa.

MME. FROU-FROU

En materia de carteras, el *hit* lo acaparan las fa- bricadas a mano. Por re- gla general dan mejor re- sultado que los seriadados y masificados productos que pululando en vidrieras arrasan con cualquier atis- bo de originalidad. Así, las "hechas en casa" po- seen el encantador *angel* de *lo personal*. Para pro- barlo, la inefable *Mme. Frou-Frou* (Galería del Es- te, local 26) atesora toda una gama de encuerados e insólitos violines (5.000).



La mejor pintura en blanco.

LOS CRONOPIOS

Únicamente por encargo, *Los Cronopios*, en la Galería *Quinta Avenida* de la calle Santa Fe, ponen en funcio- namiento sus pinceles y tije- ras para fabricar los colorí- dos marcos. Una paraferna- lia de viejas tachas de bron- ce sujetan firmemente el cris- tal. En 21.000 se cotiza todo el trajinar, vidrio incluido. ⊕

UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

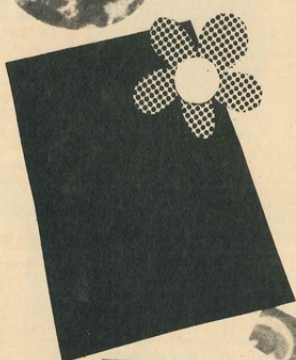
**CABILDO 2280
LOCAL 48
TEL. 73-4047**

SNOB

Atrapada por algún desco- nocido viajero, o encontrada en la intimidad de las dunas donde las tortugas ocultan su muerte a los ojos de la naturaleza, la impresionante caparazón ha aterrizado en Buenos Aires. Hija dilecta del asombro de Stanley, confundida por marinos en su delirio de monstruos nave- gantes, imaginada por los místicos visionarios como un portento cruel, ejemplificada por los activistas como sín- nimo de trabajo —en franca competencia con las hormi- gas por disputarse el cetro de la Moral Laboral—, la tortuga gigante, preñada de costosísimo *carey*, demuestra que a la larga ella no es más que una bella creatura urdi- da en la vigilia de la Crea- ción. Tanta maravilla no des- ciende a la cotización de un precio, pero *Snob* (Posádas 1423) valúa su legítimo or- gullo de haberla traído al Río de la Plata en 80.000 contantes nacionales. ⊕



Tortuga: Descansa.

**LT
24****Radio San Nicolás**

**Una radio regional
para 1.500.000
habitantes que han
dejado de ser
"neutrales"**

En el área más poblada de la Pcia. de Buenos Aires
LT 24 RADIO SAN NICOLAS es el único medio PROPIO de la zona,
que responde a sus inquietudes y presta un constante y
especial servicio a todas y cada una de las numerosas poblaciones
que forman una de las regiones independientes más
importantes industrial, agropecuaria y comercialmente.

LT 24 RADIO SAN NICOLAS es la RADIO DE Y PARA LA REGION
con ritmo nuevo y distinto que ese MILLON Y MEDIO de persona
esperaban para dejar de ser NEUTRALES entre medios "prestados"
por centros urbanos próximos, LT 24 es LA VOZ DE SAN NICOLAS...
para toda la región.

Principales poblaciones cubiertas
efectivamente:

San Nicolás - Pergamino - Arrecifes
Villa Constitución - San Pedro - Baradero
Ramallo - Colón - Rojas - Alcorta
Arroyo Seco - Rosario - Casilda
Victoria - Gualeguay - Gualeguaychú



En Buenos Aires:

TONAL S.R.L.

Rivadavia 717 - 9º piso - Tel. 34-6881 y 30-0916



EL JUEGO DE NIXON

por Art Buchwald

WASHINGTON — Ahora está claro para todo el mundo cuál va a ser el plan de Nixon para 1972. Fue decidido en una reunión altamente secreta de los estrategos republicanos en el sótano de *Bebé Rebozo* en *Kay Biscayne*. Todos expresaron sus opiniones con franqueza.

—Es obvio —dijo un distinguido republicano— que atacar a los estudiantes, aunque es popular electoralmente, no produce votos.

—También sabemos que el consentimiento y la pornografía no tienen la importancia que suponíamos como caballos de batalla —dijo otro.

—Y no podemos adoptar otra vez el lema de *ley y orden* después de cuatro años de gobierno —sugirió alguien. Y otros expresaron a su vez:

—Sabemos que la *Estrategia del Sur* resultó un notorio fracaso.

—Tenemos que presentar algo nuevo, acerca de lo cual las gentes se sientan fuertemente impresionadas.

—Pero, ¿qué nos queda? —preguntó uno con desesperación.

—Caballeros —dijo otro de los presentes—, hemos hecho un estudio y descubierto que hay una cosa que preocupa a los norteamericanos más que cualquiera otra.

—¿Cuál?

—El gobierno de los Estados Unidos.

—¿El gobierno?

—Ciertamente. Las gentes están más enojadas contra el gobierno que contra sus mismos chiquillos. Lo culpan de todo lo que salga mal. Todos, *Wall Street*, los trabajadores, los agricultores, los grupos étnicos, hasta los empleados en el servicio civil, acusan de algo al gobierno.

—¿Están sugiriendo ustedes que Nixon se lance como candidato CONTRA el gobierno?

—Exactamente. Propongo que ataquemos al gobierno con el mismo vigor que atacamos a los pacifistas, los intelectuales y el senador *Goodwell*.

Nuestro plan debe ser probar al pueblo norteamericano que el gobierno no es responsable de las necesidades suyas.

—Pero nosotros somos el gobierno —protestó alguien—. Al menos, habremos sido el gobierno por cuatro años.

—Más razón para atacarlo. Si decimos que el gobierno no sirve, no habrá una sola persona en el país que no esté de acuerdo con nosotros.

—Necesitaríamos un lema. Por ejemplo, *Poder para el Pueblo*.

—Esa es una inspiración. . .

—Podríamos abogar por una revolución —dijo alguien, excitado.

—¿No se imaginan a *Agnew* recorriendo el país haciendo picadillo a los demócratas?

—Podríamos organizar manifestaciones contra el gobierno con *Bob Hope*, *John Wayne* y *Frank Sinatra*.

—*Billy Graham* podría organizar una marcha sobre *Washington*. . .

—Podríamos hacer que *Ronald Reagan* queme su tarjeta de Seguro Social. . .

—*Martha Mitchell* podría iniciar una huelga “sentada” en el *Pentágono*. . .

—Las posibilidades son ilimitadas, caballeros. ¿Entonces, estamos de acuerdo en que la estrategia para 1972 será un ataque total al gobierno norteamericano?

No hubo un solo voto en contra. El presidente *Nixon*, que esperaba nervioso en el salón próximo, aceptó la idea inmediatamente. Unas semanas más tarde lanzó la primera descarga al decir, en su Mensaje Anual: “La mayoría de los norteamericanos está ahíta del gobierno. No continuará, no debe continuar tolerando la brecha entre las promesas y las realizaciones”. Todo el mundo en el sótano de *Rebozo* sonrió.

Copyright The Washington Post, 1971.

EL VERDADERO
INNOMBRABLE

MURPHY, por Samuel Beckett; Editorial Lumen, Barcelona, 212 páginas; 15,30 pesos.

Se lo ha intentado seducir de muchas maneras. A comienzos de la década del 50, la crítica vociferante lo señalaba como el padre de la vanguardia teatral enroscada en el absurdo. Ese mismo año de 1953, cuando se estrena *Esperando a Godot*, Samuel Beckett consuma la que es, quizá, su obra mayor: *El innombrable*. Afónica, la crítica desfallece entre vitores y adjetivos. Indiferente, este "irlandés muy fascinante y larguirucho, con ojos verdes, rostro delgado y nariz de águila", tal como lo definiera Peggy Guggenheim (quien confesara, en un mohín verbal, haber estado "terriblemente enamorada" de él), respondió a tanto besuqueo con el silencio. Con tesón, los sabuesos, como el personaje de Kafka ante las puertas de la colina de Seine-et-Marne, donde Beckett habita una casa de un solo piso, cercada por una tapia gigantesca tras la cual se levanta un árbol solitario que, como el de Godot, debe florecer sólo en el segundo acto.

Fue inútil, el oráculo se negaba a responder. Con manifiesta sutileza, entonces, comienza el tiempo del desprestigio. Se lo cree terminado; amparados en el propio convencimiento del irlandés, musitan que el furor creativo que se extiende entre 1946 y 1950, y que durante una década alimentó su gloria, se topa, al filo de los años '60, con el mutismo.

Se equivocaron: en 1961, *Cómo es*, ese teorema del desgarramiento, prueba que el aguilucho aún sigue vivo y colea. Con cautela se preparan los festejos: en el Occidente literario, el *requiem* mayor tiene la forma del Premio Nobel. Este llega en 1969; era la última tentativa por arrastrar a Beckett fuera de su caverna. Y una burla sublime: a él, que lidió toda su vida contra la palabra, se lo condecora, por su devoción a la misma. Debe haberse

preguntado qué habría hecho para desartar tanta fraternidad en su contra.

La respuesta que da es inmediata. Mientras los teletipos de todo el mundo se desgañaban averiguando su paradero, Beckett debe de haber montado una bicicleta para recluirse, como hacía en los viejos tiempos acompañado por su padre, en alguna campaña desolada o en el tibio destierro de una costa salvaje. Su editor recibe en nombre suyo el lauro máximo, disculpando al ausente con una oficiosa tontería: "No ha tomado jamás la palabra en público". No fue muy convincente. Para serlo debería haber acotado que Beckett no la logrado tomarla jamás, en ningún lugar y de ninguna manera.

La timidez social que le endilgaron en aquel momento encubría, tal vez con inocencia, una fe que el novelista atribuye a la "experiencia en tanto que ente físico y racional" del personaje homónimo de su novela *Murphy*, la cual "le obligaba a llamar santuario a lo que los psiquiatras llaman exilio, y a pensar en los pacientes no como proscripciones de un sistema de beneficios sino como evadidos de un fiasco colosal".



Samuel Beckett. ¿Cómo es?

EL CAMINO DEL DESTIERRO

Luego de ciertos escasos poemáticos, *I Whoroscope* (1930), *Echo's bones* (1933-35), *Two poems* y *Quatre poèmes* (1937-1948), Beckett se larga de lleno a su obra novelística y teatral. La primera continúa una brecha abierta hacia 1934 con *More Pricks than Kicks*, serie de cuentos, y, más específicamente, con *Murphy* (1938), a la que Martin Esslin celebra como "una de las mejores novelas cómicas en idioma inglés" y en la que se perfila las futuras criaturas beckettianas.

Pero a diferencia de los posteriores personajes de Beckett, Murphy está entero; la excentricidad reside en sus actos y su vestimenta, posee un cuerpo sin mutilaciones, ignora, aún, que él es la génesis de esa voz incesante y despojada que tramaría la niebla de *El innombrable*, su helada belleza.

También el mundo físico está intacto: calles, plazas, el iris de unos ojos, edificios, son nombrados por un narrador que, si bien comienza a desconfiar de ellos, no se obstina en renunciar, como haría más adelante, a su propia existencia. A su manera, Murphy ostenta una singular rebeldía: su conflicto es con el mundo de los hombres, con sus normas y exigencias. Quiere que lo dejen solo en el ámbito de su penumbra, huye del sol pero aún ama, con amor puramente "intelectual", a una prostituta. Criatura marginal, Celia vive su condición como un estigma. Para salvarse apela al redentorismo social: hostiga a Murphy a encontrar empleo, quiere hacer de él "un hombre". Murphy se deja convencer bajo protesta: "Mi condena a la vida —ironiza desgastado—. Mi pequeña bula de incommuniación, no lacrada con plomo sino con la saliva de un faquir". No habrá tal salvación; en el asentimiento de su amado, Celia no adivina la inevitable ruptura.

No será la única en acosar a Murphy: Nery, Wylie, Cooper, Miss Counihan, viven en función de cada movimiento del protagonista. Toda la novela es una cacería caótica, absurda, en pos del fugitivo; éste, como Godot, diagrama con su ausencia la razón de los actos de aquéllos. Los fundamentos de la búsqueda que cada cual alega no resisten lógica alguna; poseen, no obstante, la fuerza de la Razón instituida, son los residuos de ese Logos original, inquisidor e irreducible que Occidente diluyera, cristianamente, en los preceptos de una moral castradora.

Murphy abjura de este concepto de la razón pero siente la exigencia de vincularse con los hombres, la "frater-

murphy

SAMUEL BECKETT



palabra
del tiempo

Murphy en español: El comienzo.

idad" titila, aún, como una frágil posibilidad. Se emplea, entonces, como enfermero en un hospital neuropsiquiátrico, confraterniza con los pacientes; ellos eran la "la especie de gentes que hacía tiempo que él desesperaba ya de encontrar". La ilusión dura poco; Mr. Endon, un enfermo que Murphy convierte en paradigma, se encargará de hacerla astillas. Esperanzado, Murphy querrá reconocerse en el otro, reconocerlo y ser reconocido en un acto que desdeñe toda entrega y toda dependencia: la comunión del hermetismo.

Un escándalo, por supuesto; al somerse a los ojos del viejo, "lo último que Mr. Murphy vio de Mr. Endon fue Mr. Murphy no visto por Mr. Endon. Esto fue también lo último que Murphy vio de Murphy". Acaba de nacer el exiliado que, como una sanguijuela, no abandonará jamás la obra de Beckett.

Pero, a pesar de su fracaso, Murphy logra consumir un último acto vital: se deja suicidar, en la penumbra de su boharedilla, por las emanaciones del gas de una estufa. Un borracho disemina sus cenizas en una pelea de cantina; los descendientes de Murphy no abrazarían nunca el salvavidas de esta última desesperada elección.

Tampoco Beckett: condenado a la palabra, excluido del silencio, última y gozosa morada de un místico (él no lo es para nada), este racionalista secreto y fascinante asume su fracaso con un estoicismo que no busca ser ejemplar, ni apela, solapado y mendicante, al reconocimiento de los discípulos. Si su obra se levanta como una de las mayores del siglo, esto, lejos de ser un motivo de júbilo, indica, en realidad, que este siglo hiede ya por todas partes. ⊕

ENSAYOS

LOS TRES MOSQUETEROS

NIETZSCHE, FREUD, MARX, por Michel Foucault; Editorial Anagrama, 57 páginas; 2,70 pesos.

Se ha intentado separarlos durante demasiado tiempo. No faltaban razones: si solitarios son dinamita pura, juntos pueden tener el efecto de un hectolitro de LSD rebajado con nitroglicerina. Pero la historia pasaba por ellos, y era inevitable que fuera ella la que los uniera. Durante las primeras décadas del siglo, el juego fue minuciosamente planeado: la izquierda más pedestre acusa al profeta de *El Anticristo* de ideólogo fascista, lo enfrenta a Carlos Marx. Gozoso, el fascismo se apodera de este hombre, lo levanta como bandera contra el peligro comunista.

Ambos tenían por lo menos una cueva donde guarecerse. Al tercero le fue bastante mal: le dieron palos desde las dos partes. El signo de los nuevos tiempos es el reverso de aquella actitud. Se trata de volver a ellos, rescatar su brillo original, explicitar sus lazos de parentescos.

Con una metáfora insolente, Louis Althusser decide: "Sabemos que durante el siglo XIX nacieron dos o tres niños a los que no se los esperaba: Marx, Nietzsche, Freud. Hijos «naturales», en el sentido que la naturaleza contradice las costumbres, el derecho, la moral y el buen-vivir: la naturaleza, o sea la regla violada, la madre soltera, es decir, la ausencia de padre legal. La Razón Occidental a un hijo ilegítimo



Michel Foucault: La utopía.

se lo hace pagar caro. Marx, Nietzsche, Freud, para poder sobrevivir, tuvieron que saltar su cuenta a un precio enorme: condenas, rechazos, injurias, miseria, hambre y muerte o locura. Hablo sólo de ellos (podría nombrar a otros malditos que vivieron su condena a muerte en el color, el sonido o el poema), porque dieron origen a ciencia o a crítica".

PARA UN TRABAJO FUTURO

Michel Foucault ejerce en este libro la misma complicidad. El texto es una ponencia que el discutible arqueologista de *Las palabras y las cosas*, desgarnara en el VII coloquio filosófico internacional de Royaumont sobre el tema Nietzsche, y la discusión posterior que Foucault sostuvo con Boehm, Taubes, Vattimo, Wahl, Baroni, Ramnoux y Demonbynes.

Pero niega de entrada toda actitud *contenidista*; lo que busca dilucidar de los tres popes son sus *técnicas de interpretación*, y en la elección de estos temas el francés perfila su "sueño": "Consistiría en llegar a constituir algún día una especie de Corpus general, una Enciclopedia de todas las técnicas de interpretación que hemos conocido desde los gramáticos griegos hasta nuestros días".

Descriptivo, Foucault arranca desde las formas interpretativas del siglo XVI basadas en la noción de "semejanza", pasa por alto el instante de suspenso y cuestionamiento de las mismas que generan los siglos XVII y XVIII, a través de la crítica bahoniana y el cartesianismo, para culminar, con lucidez, afirmando que la presencia en el siglo XIX de Marx, Nietzsche y Freud astilla el compás de espera, sitúa al pensamiento ante "una nueva posibilidad de interpretación", fundamentando, nuevamente, "la posibilidad de una nueva hermenéutica".

Pese a la claridad de la exposición de Foucault, los participantes de la mesa redonda posterior parecen no haber entendido absolutamente nada. Peor: se ponen en situación de alumnos discutidores; pareciera que les molesta el profesor, a despecho de sus razones. Se trenzan por cosas obvias; reiteran, como propias, ideas de Foucault; se obstinan, como Taubes, en querer incorporar al tema otro tema que Foucault, inteligentemente, soslayara: el pensamiento religioso.

Polémico, Nietzsche, Freud, Marx es un juego de relaciones imprescindible, los prolegómenos de una tarea que Michel Foucault deberá consumir tarde o temprano. ⊕

BIOGRAFÍAS

EL QUE VIÑO A SALVARLOS

BIOGRAFÍA DE HUMPHREY BOGART (BOGIE), por Joe Hyams; Grijalbo, Figuras del Cine, España; 266 páginas. 13,50 pesos.

En una película que dirigió John Ford, castellanizada como *Pasión de los juertes* (el protagonista está encarnado por Henry Fonda), hay un pistolero tortuoso, corto de palabras; ha sido médico, lo socava la tuberculosis, discutirle significaba engrosar la clientela de los cementerios; sin embargo, no mantiene duelos a cada rato, su dureza es triste cuando lo sacude la tos. El hombre, no sin decencia, es interpretado por Victor Mature; a nadie escapará, sin embargo, que ese personaje —que parece arrancado de un cuento de Bret Hart— debió haber correspondido a Humphrey

modo de subsistir. Viene la Independencia y va terminando el heroísmo indio; los años desbaratarán a los indios y a los búfalos, la civilización ahogará esos años salvajes. Ha callado Cooper y sus piratas son un recuerdo literario; Hawthorne se encierra en el pavor de lo gótico, Whitman enfrenta de cara a la avalancha del tecnicismo, Poe advierte contra el peligro del dólar. Pero el orden avanza; comienza la era industrial, el tiempo de los oficinistas anónimos, de la quietud; pero detrás de esos rostros todos iguales, de esa vida siempre igual, acecha el ancestro, la nostalgia de otros rostros, de otra vida. En el mundo real, alguien los rescata, el *gangster* con sus batallas de barrio, el tableteo de sus metralletas; y la guerra, ese modo legal del gangsterismo. El cine dará a esa burocrática multitud uno de los mejores contactos con esa perduración de la aventura; en sucesivos films, a través de actores estereotipados, los oficinistas pueden satisfacer sus sueños de furia.

de la legalidad es pernicioso para su imagen de actor; Bogart no encaja demasiado en esos papeles; pero no importa, los ha redimido de la culpa de admirar a un gangster sin corazón.

Joe Hyams, el autor de este libro, dice haber sido amigo de *Bogie*; en todo caso (según demuestran las entrelineas de este trabajo), fue un amigo ocasional, más bien un sirviente; una especie de jefe de prensa gratuito de Bogart; la multitud de perogrulladas dichas por Bogart a lo largo de varias entrevistas son catalogadas por Hyams como geniales. Es probable que no se trate de una tontería del autor, sino de un sutil (aunque inútil) ejercicio de resentimiento; el método —vástamente, y bastamente, utilizado por muchos periodistas yanquis— es sencillo: con un candor que roza la infamia, preparan al lector para una revelación sensacional y luego transcriben una puerilidad. En este libro hay otras variantes: durante páginas y páginas, el amigo de *Bogie* habla de su valentía, comparándola a la de sus héroes del cine, y termina por narrar cómo Humphrey Bogart se arruga ante cualquier pelea ocasional. Las otras cosas, las verdaderas cobardías de Bogart, son enterradas por Hyams; Bogart se retractó de su lucha con la gente de McCarthy, terminó por arrepentirse de haber defendido a comunistas. El libro, que transcribe párrafos y párrafos de pueriles declaraciones, de posadas camorras de entrecasa, no adjudica a ese "episodio" demasiado valor. Es como si, a muchos años de su muerte, el jefe de prensa de *Bogie* siguiera aprovechando las circunstancias; aquel acto de rebeldía de Bogart al enfrentar a los Inquisidores, sigue siendo más simpático que su posterior traición. Hyams podrá escribir un libro sobre Bogart; pero siempre con un respeto aparente, sin intentar destruir el mito. Porque gracias a ese mito, a su perdurabilidad, pueden tener éxito libros como el suyo.



Bogie con Lauren Bacall, su última mujer: *Carne de mito*. (En *Dark Passage*.)

Bogart: la posteridad ha recogido de él, como actor y como ciudadano de los Estados Unidos, esa misma mueca tramposa y fascinante: el duro de corazón blando, el hombre fuerte a quien trabaja una secreta desesperación. Los libros que han incursionado en la vida de Bogart, también la biografía que ahora se comenta, han contribuido a reforzar esa imagen; es más, parecen trazados a priori sobre ella, como si la imagen fuera el planteo de un teorema que es obligatorio demostrar.

No es casual; en la raíz misma del pueblo norteamericano está la épica: los pioneros con sus sagas en que la religión es una aventura, la valentía un

Pero, en el código de la sociedad norteamericana, la identificación con los *gangsters* es peligrosa; esa especie de *alianza* con los asesinos encubre un *delito*, una traición. Bogart viene a salvarlos; en su rostro, en sus gestos, el *gangster* que muestre será distinto: no una máquina de matar, sino un hombre empujado por las circunstancias a esa vida, alguien que de no ser por la mala suerte sería un héroe. La misma línea de sus películas terminará por demostrarlo; a partir de McCarthy, del fervor nacionalista, se lo verá enfundado en una chaqueta del ejército o de la marina, todo un almidonado paladín de la democracia. Ese pasé a las fuerzas

En esa conformidad está la mayor trampa de este trabajo; jugando al rebelde o al anticofornista, dando consejos a los jóvenes actores (consejos de honestidad que él no siempre seguiría), enredándose en infinitas contradicciones, copiando algunos rasgos de Fitzgerald y admirando a Hemingway hasta hablar como sus personajes, Bogart fue un hombre complejo, alternativamente agradable y desagradable, espantosamente humano. Hyams tuvo material para escribir una de las biografías más útiles, más impiadosas de los últimos tiempos. Su mediocridad o su miedo sólo le permitieron peregrinar un anacrónico catálogo de publicidad. ☹

radio mitre lo demostró...

Cuando medios interesados trataron de inventar una competencia entre radio y TV, MITRE demostró que la radiofonia podía ofrecer su propia gran audiencia. Y JUSTIFICANDO SOBRADAMENTE SUS TARIFAS. Prueba de ello, son los tradicionales espacios nocturnos; que fueron y siguen siendo ocupados por los más caracterizados avisadores de plaza.

¿NECESITAMOS DECIR ALGO DE LOS ESPACIOS DIURNOS?



**una emisora central
con 24 horas centrales**

Estudios: Maipú 555 - Ventas: Maipú 555 o a través de su agencia de publicidad,
que también es amiga nuestra.

VA MAS LEJOS CON...



EL CARDENAL DANIELOU

La Iglesia Católica con sus 614 millones de fieles es la más importante comunidad religiosa del mundo. Como todas las sociedades humanas, hoy está siendo impugnada desde el interior por algunos de sus miembros. Después de haberse quedado endurecida durante siglos, sus estructuras se mueven. La Iglesia acaba de descubrir el management.

Jean Daniélou tomó parte activa en el Concilio Vaticano II. Consagrado Cardenal por el Papa Pablo VI el año pasado, juega un rol determinante en la reorganización de la Iglesia en Francia. La semana pasada explicó a PRIMERA PLANA cuáles eran las reformas en curso.

Como todas las organizaciones, la Iglesia tiene necesidad de un management. ¿El que dispone en la actualidad, le es suficiente?

—El problema de lo que ustedes llaman *management* de la Iglesia estuvo en el centro mismo de los debates del Concilio Vaticano II.

La evolución de la Iglesia había conducido, en forma innegable, a una centralización muy fuerte cuyo peso se hizo sentir cada vez más a medida que se desarrollaban las iglesias no occidentales. Esas estructuras se justificaban en la época de las comunicaciones lentas. La centralización estaba compensada por la distancia.

En la reorganización actual hay que tener en cuenta dos principios. Los Obispos tienen que representar un papel en la elaboración de la política de la Iglesia. Es el principio de la colegialidad. Pero el Papa, Obispo por Ro-

ma, dispone de una autoridad personal. Hay que restituir a los Obispos sus papeles, asociarlos más estrechamente a las decisiones. También hay que mantener la autoridad personal del Obispo de Roma, sin la cual la unidad de la Iglesia correría el riesgo de comprometerse.

De una manera más general, estamos en vías de poner en su lugar a los organismos de diálogo, de todos los niveles: la conferencia episcopal, el consejo diocesano, el consejo parroquial, en el interior de los cuales los interesados pueden expresar sus puntos de vista sobre los problemas que les interesen en forma directa.

Esos organismos no existían sino parcialmente antes del último Concilio. Su puesta a punto no se hace sin dificultad, principalmente en el nivel de las parroquias. En efecto, la mayoría de los fieles no estaba habituada a ex-

presarse. Los que se manifiestan en forma más vigorosa, a veces, pertenecen a minorías activas que constituyen pequeños grupos de presión, pero no traducen la opinión de la mayoría.

Pero hay que poner en ablande a un engranaje cuando es nuevo. Esto ocurre en la Iglesia como en otros organismos.

—¿Cuál es el objetivo que persigue esa reorganización?

—Es doble. Por una parte, mejorar el diálogo en el interior de la Iglesia para facilitar así su gestión. Por otra parte, hacer frente a los nuevos problemas.

Mejorar el diálogo: los malentendidos se han desarrollado por falta de un diálogo suficiente entre la cabeza y la base. A menudo se le ha reprochado a Roma de estar mal informada o de estarlo de una manera unilateral. Ese reproche, en parte, es justificado. En

más de un aspecto, la máquina eclesiológica estaba herrumbrada. Y es para salir de esta situación que la Iglesia ha decidido modernizarse. A este respecto, el Concilio Vaticano II constituye una etapa del *aggiornamento*.

Hacer frente a los nuevos problemas: quisiera subrayar dos. Juan XXIII puso el acento sobre el ecumenismo. Las oposiciones entre las iglesias no cesan de existir. Pero ellas pueden más, deben buscar su aproximación mediante acciones concretas y positivas (por ejemplo, las protestas contra la guerra, la violencia, el odio o la movilización de los espíritus en favor del respeto de la libertad humana allí donde ella es escarnecida).

También deben tomar conciencia de lo que tienen en común. Es con esa finalidad, que en lo sucesivo existirá en Roma una voluntad de encuentro con los no católicos y que por todos lados se anudan los contactos. En Francia estamos muy atentos, por ejemplo, a lo que pasa en Taizé, donde católicos y protestantes tienen la posibilidad de dialogar.

El diálogo de la Iglesia con el mundo moderno es el otro objetivo sobre el cual quisiera poner el acento. Un divorcio se ha establecido en el siglo XIX entre la Iglesia y el mundo moderno. A menudo, este último se ha definido en contra de ella. La corriente científica conducía a la idea de que la ciencia eliminaría la religión. Sin embargo, esto no ocurre más. Por una parte, los científicos han evolucionado. Tienen más respeto por la creencia en Dios. Por su lado, los cristianos y un cierto número de clérigos han participado más ampliamente en la aventura científica y técnica.

—¿La adaptación de la Iglesia a

LAS RELIGIONES EN EL MUNDO

- Los católicos forman la comunidad más numerosa: 614 millones de fieles.
- Musulmanes: 509 millones.
- Hinduistas: 444 millones.
- Protestantes: 272 millones.
- Ortodoxos: 142 millones.
- Judíos: 14 millones.
- Otros credos: 1 millón y medio (budistas, sintoístas, animistas).

mundo moderno, no pasa por una mejor formación de los clérigos? Si es verdad que un cierto número de ellos han recibido una formación que los hizo interlocutores válidos en el dominio científico, nos parece que un gran número no ha recibido, en materia económica, sino una formación totalmente limitada, por no decir nula. ¿De allí es que existe una nueva fosa, que está en tren de cavarse, entre los animadores de la economía en la cual evolucionamos y los clérigos?

—Me parece que si una evolución está en vías de cumplirse no sería sino en razón del reclutamiento de los clérigos. El se efectúa cada vez menos por la hilera clásica del pequeño seminario que conduce al seminario y luego al sacerdocio. Los que se hacen sacerdotes ya han tenido, muchas veces, una experiencia de la vida activa. Es deseable que así sea. Ocurre que recomendamos a muchachos que pien-

san tener la vocación de prepararse allí completar primero sus estudios profanos.

La Iglesia no tiene que asegurar una formación política, económica, social que es posible en otros lugares. Pero ella anima en los futuros clérigos una iniciación técnica paralela a la formación doctrinal. Numerosos clérigos cumplen *stages*, de una duración más o menos prolongada, en fábricas, administraciones, empresas, etcétera. Evidentemente, un riesgo que se corre.

—*La modernización de la Iglesia bajo todas sus formas, comprendida la de la liturgia, no es aceptada por todos los católicos. Se observan crisis, reacciones...*

—Quizá menos en la Iglesia de Francia que en las otras. La Iglesia de Francia encontró mucho antes que las otras un gran número de tales problemas. Es, sin duda, una de las razones por las cuales está mejor preparada para resolverlos.

Los países en los cuales la adaptación de la Iglesia se opera más difícilmente son aquellos en que los católicos minoritarios estaban en tren de volverse mayoritarios. Es el caso de los Países Bajos y de los Estados Unidos. Se comprenderá cómo es que los hombres y las mujeres que estuvieron largo tiempo obligados a combatir para afirmar su fe atravesasen una crisis en el momento en que ven el coronamiento de sus esfuerzos sobre el plan político y en que tienen que establecer con las otras comunidades relaciones de un estilo más abierto.

Las Iglesias más vivas son aquellas que tienen que sobrepasar un desafío permanente; principalmente pienso en la Iglesia polaca.

Aquellas no tienen tiempo de plantearse demasiadas preguntas sobre sí mismas, pero deben consagrarse a responder las que significan una afirmación.

—¿A despecho de los pasos que da la Iglesia hacia el mundo moderno, no hay un retroceso general en la dimensión religiosa?

—En el siglo XIX algunos se preguntaban si el hecho de creer en Dios no era el signo de una humanidad todavía infantil, y si no había llegado el tiempo en que el hombre, dueño del universo, podría pasarse sin Dios. Esta tendencia se ha conservado aun con el cristianismo. Presentan al Cristo como un modelo de conducta de vida, simplemente. Es la corriente teológica de *La muerte de Dios*. Pero por muchos reparos el espíritu religioso no solamente ha quedado profundamente vivo sino que retoma una vitalidad nueva. Una civilización técnica aun muy



El Obispo de Roma: Donde comienza el diálogo con el mundo moderno.

organizada, aun si ella representa un progreso material, no conduce necesariamente a la felicidad.

La aspiración de nuestros contemporáneos hacia Dios se expresa, a veces, de una manera anárquica, confusa. Va desde las búsquedas esotéricas a la práctica del yoga. También hay en la prensa, en el cine, en la televisión un interés por los problemas religiosos.

La dimensión religiosa forma parte de un humanismo total. "La verdadera Ciudad —para retomar una expresión del italiano La Pira, a quien estimo mucho— es aquella en donde el hombre tiene su casa y donde Dios tiene la suya."

—Menos numerosos que antaño, los católicos practicantes, los que no son alcanzados por la crisis de la cual usted acaba de hablar, no son ya numerosos ¿Lo que la Iglesia pierde en cantidad no lo gana en calidad?

—Efectivamente, la calidad de los cristianos me sorprende mucho. Las comunidades católicas son, muy vivas. Pero no quisiera que se sacara como conclusión que la Iglesia puede contentar con esta progresión de la cualidad de algunos. La misión es hacer compartir el mensaje del Evangelio al más gran número posible de hombres.

—Se habla de un malestar de los cristianos. Se debería también hablar del de los sacerdotes. Observamos una crisis en los medios eclesiásticos que se manifiesta a la vez por una reducción del reclutamiento y por el comportamiento inesperado de un cierto número de clérigos.

—El problema central de la Iglesia de Francia no está, por cierto, tanto del lado de los laicos como del lado de los clérigos. Al clérigo le duele situarse en el mundo actual. Se siente marginado. Está tentado por reinsertarse en el mundo, por el trabajo, por la política, por el matrimonio.

Por cierto que es necesario hacerle redescubrir la función del sacerdote en el mundo moderno. En tanto que tal, tiene un papel que cumplir. Debe tomar conciencia del hecho de que esta misión responde a una necesidad real de la sociedad. No se está fuera de la sociedad buscando servir, al contrario.

Pero es verdad que la vida del clérigo —quizás aún más en las órdenes religiosas que en las seculares— es dura.

Antaño, antes de la Revolución Francesa, realmente hacía parte de la sociedad. Pero luego, y sobre todo en el siglo XIX, el anticlericalismo hizo de él una suerte de paria. La vacilación de la Iglesia frente a la sociedad moderna, evidentemente, no arreglaba nada.

Intentamos, sobre todo desde hace una treintena de años, salir de esta situación a la vez anormal e insoportable.

—Cuando constatamos un malestar de los clérigos pensamos también en la tentación, para un cierto número de ellos, de codearse peligrosamente con ciertas ideologías y de cabalgar en lo irreal. Con el pretexto de mejorar la suerte de los pobres se desemboca en la anarquía o en el dogmatismo marxista.

—Y se olvida que el problema es el de una civilización que busca su alma. En efecto: ustedes abordan las relaciones de la Iglesia y de la política.

La Iglesia no puede desinteresarse del ambiente político. Su objetivo no es la política. Pero ella debe luchar para que la política permita el florecimiento de la vocación humana integral.

La existencia de la Iglesia es conciliable con numerosas formas y regímenes políticos. Muy a menudo tendríamos ganas de que ella se comprometiera. Hay momentos en que debe hacerlo. Es bueno, por ejemplo, que Monseñor Helder Cámara se indigne por la suerte de los desgraciados del Brasil.

De una manera general, debemos considerar que la organización de la sociedad debe servir al conjunto de la colectividad humana. Nuestra posición política debe girar alrededor de la idea de servicio.

El ejercicio del poder es esencial para la marcha de toda sociedad. Pero quien dice sociedad dice responsabilidad. Toda autoridad debe corresponder a un servicio hecho a la sociedad. Es evidente que no siempre es el caso. Pero esto no justifica una crítica del poder en sí mismo mientras no tenga lugar el hecho del abuso del poder. Con el pretexto de que existen abusos reales, se niega en bloque el carácter indispensable del poder.

—Ocurre que ciertos católicos buscan tomar o controlar el poder, principalmente económico, y eso con las mejores intenciones del mundo: en un caso, el Opus Dei.

—No le está prohibido a los católicos intentar colocarse allí donde puedan servir mejor a los otros.

—Tenemos el sentimiento de que la Iglesia en las manifestaciones de ciertas perturbaciones está a la búsqueda de la solución económica y social, llamada la tercera vía, entre el liberalismo esclarecido y el socialismo dirigista.

—La ley de la competencia tiene sus bondades. Ella es un factor de evolución. Pero presenta también un inconveniente. Puede conducir al aplastamiento

necesidades del desarrollo del Tercer Mundo.

—¿Quizá porque ha sido aplicada en forma hipérita?

—Quizá. Pero ahí están los hechos. Lo esencial es orientar el juego de los mecanismos de la economía de tal manera que gire en provecho del hombre.

—La realidad económica es universal. La realidad política es nacional. ¿La Iglesia, que es universal en su esencia, no puede favorecer una toma de conciencia mundial?

—El soberano Pontífice tiene esta preocupación. Los textos de las encíclicas se inspiran en preocupaciones del mundo y no se contentan con describir problemas locales. Pero el rechazo a veces de la autoridad del Papa hace que las orientaciones de ese tipo, sobre el sentido del papel de la Iglesia, no reciban con bastante rapidez y firmeza el apoyo de los cristianos.

Es una de las razones que me hacen sentir que con el pretexto de querer evitar el abuso del poder de Roma se llegue a no ser más fiel a las enseñanzas del Papa.

Dicho esto, la influencia de la Iglesia sobre la vida económica y social no es desdeñable. Los políticos no esconden que son cristianos. Su influencia, por cierto, ha contribuido a hacer progresar la asociación entre los pueblos.

—En el caso francés se puede decir que la corriente de las Semanas sociales ha impregnado a una parte importante de los responsables. A despecho de la cualidad de esa corriente tenemos el sentimiento de que ahora debe renovarse, si quiere tener mañana la influencia que tuvo ayer. Es también su sentimiento. ¿En caso afirmativo qué propondría usted?

—La próxima ola va a tener necesidad de renovar sus perspectivas. El contexto actual no es el de 1945. Es mucho más duro, sobre todo en el plano internacional. Las tensiones falsean el juego de las reacciones entre las sociedades. La América del Sur es el ejemplo tipo del conflicto entre esferas de influencia.

El peligro del comunismo y la contestación de la sociedad actual quizá van a permitir a los cristianos jugar un papel más importante. Al aceptar una observación más científica de la realidad del mundo sin olvidar, por lo tanto, de orientar esta realidad sobre un terreno más humano, la Iglesia puede ayudar a construir la sociedad nueva.

—En Francia ocurre como si los clérigos, incluso los Obispos, trataran de

DANIELOU AUTOR: "EL VERDADERO DESAFIO DE HOY ES LA PARTICIPACION"

El Cardenal Jean Daniélou ha publicado numerosos volúmenes. En *Nuevos textos* (Ediciones Beauchesnes) aborda temas tan diferentes como la crisis de la inteligencia, la participación o el problema de la autoridad. Para el Cardenal Daniélou es preferible hablar de la crisis de la civilización que de la decadencia o el derrumbe. A esos términos agrega: "Las formas esenciales de la civilización que está en vías de desarrollarse, el desarrollo del pensamiento matemático, las incidencias de este pensamiento sobre el desarrollo técnico, las incidencias de éste sobre el plano de la sociedad nos plantean interrogantes, pero sería absurdo discutirlos como tales. Y el hecho de estar, en ese sentido, en una situación de crisis, es decir, en una situación de desafío, es perfectamente normal.

No se trata, frente a un desafío, de discutir la legitimidad de los interrogantes que nos son planteados. Se trata de responder. La definición de un desafío consiste en que es hecho para ser recogido. El drama actual consistiría en que el desafío perfectamente válido que nos ha sido lanzado nos encuentre incapaces de responder. Luego, el único problema, en este período de crisis, es decir, en un período donde estamos frente a un cierto número de interrogantes, es de saber si hay en nosotros aquello que nos permitiría responder. Tal me parece ser, exactamente, la situación actual".

La cuestión de la participación es uno de los temas que más lo conmueven. Sobre ella ha escrito también en *Nuevos textos*: "Se puede decir que la gran corriente contemporánea de la participación ha resonado profundamente en la Iglesia haciendo tomar

conciencia al conjunto de los cristianos de que eran co-responsables con el sacerdote del bien común de la sociedad eclesiástica. Por su lado, el Concilio Vaticano II, prolongando las enseñanzas de los soberanos pontífices Pío XI, Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI, ha subrayado, tanto en la Constitución *Lumen Gentium* como en las diversas declaraciones, la participación activa de todos los cristianos en el acrecentamiento del pueblo de Dios. Se trata, pues, de un cambio importante en las costumbres, tanto de los clérigos como de los laicos. No se puede decir que esta participación haya encontrado todavía en todos lados formas prácticas de expresión. Muchos fieles todavía no han salido de su pasividad. Otros se quedan en una discusión negativa que no es de ningún modo una distribución de las responsabilidades. Los sacerdotes, por su lado, a menudo se sienten en dificultades para desprenderse de un paternalismo al cual estaban habituados y en aceptar una franca participación

de los fieles en la organización de la vida de la comunidad".

En cuanto al problema de la discusión de la autoridad, el Cardenal Daniélou lo ha abordado en un importante capítulo titulado *El Papa y los obispos*. Su posición está resumida en el último párrafo cuando dice: "Frente a la crisis general de toda autoridad, la autoridad del Soberano Pontífice y la autoridad de los Obispos están estrechamente ligadas. Todo lo que disminuye la autoridad de uno debilita la autoridad de los otros. Por el contrario, en la medida en que cada uno dentro de su órbita se afirmen, sus poderes serán reforzados cuando se presten mutuo apoyo. Porque está allí la doctrina misma de los concilios Vaticano I y Vaticano II, que han subrayado cada uno de los dos aspectos. Esto no es excluyente, sino, al contrario, implica que se busque la mejor articulación de esas dos instancias. Pero esto hace que todo lo que tendiera a oponerlas no haría sino perjudicar a la una y a la otra".



Consejo parroquial: Cambiar las costumbres de clérigos y laicos.

atrapar una clientela obrera, que siempre ha escapado a la Iglesia en nuestro país.

—Usted tiene razón en subrayar en nuestro país. Es verdad que el medio obrero es legítimamente una de las preocupaciones esenciales del episcopado francés.

Le acepto que es sensible que ciertos clérigos parezcan aceptar el principio de la lucha de clases. Las tensiones entre clases son inevitables, incluso desahucios. El conflicto es parte de la realidad.

Hay que canalizarlo en buena dialéctica.

Pero más allá de sus problemas esenciales, me parece que lo más necesario para la Iglesia de Francia es evitar el caos doctrinario y disciplinario con el pretexto de llenar un papel social.

Nuestra misión es ser los testigos de la fe transmitida por los Obispos y principalmente por el Obispo de Roma.

Queriendo alejarnos demasiado de esta tarea corremos el riesgo de olvidar que ella es específicamente nuestra.

Todas las reformas de las cuales hemos hablado y las reformas de organización material a las cuales procedemos (especialistas laicos se ocuparán de las tareas materiales necesarias a la vida de la organización) tiene por ambición permitir a los cristianos y a los clérigos, en particular, de consagrarse más ampliamente a la tarea esencial.

La sociedad moderna, no lo olvidemos, está a la búsqueda de su alma. ©

ARTES Y ESPECTACULOS

"...ME EXTRAVIE POR SENDA OSCURA"



APARECE CLAUDIO DAVID

Claudio David (36 años, en vías de tramitar la ciudadanía argentina) no conocía a Carlos Alonso cuando —a partir de la exposición en Art Gallery— decidió encarar su cortometraje sobre los dibujos mentados: "Preferí no conocerlo hasta muy avanzado el film, para que mi fantasía actuara con toda libertad. Supe de la existencia de Alonso allá por 1952, con motivo de la crítica a su primera exposición publicada en la revista *Simiente*. Después quise filmar los dibujos de *La guerra al malón*, pero se me adelantó María Esther Palant; de igual forma la voy a filmar —será muy distinta a *Divina Comedia*— porque la conquista del desierto me apasiona".

Cuando Claudio David, nacido en Dortmund (Alemania) —"Donde se fabrica la mejor cerveza del mundo", acota—, llegó a la Argentina, apenas manejaba el español. "Lo aprendí durante 8 meses en Bolivia. Tenía 7 años y ya hablaba 3 idiomas: alemán, francés y checo, fruto de la vida trashumante de mi familia. Mis recuerdos de infancia suman días felices en Praga junto a la figura de Artur London —el autor de *La confesión*— que frecuentaba nuestra casa en París."

Desde los 9 a los 25 años, Claudio David estudió música en Buenos Aires ("Juan Carlos Paz era mi figura idealizada") con Humberto Carfi (violín), el actual juez de paz Juan Diego Vila (piano), con Mariano Drago (dirección de orquesta) y con Paz (com-



Alonso: "...es un acto creativo".

Desde hace una semana, precisamente a partir del domingo 28 de febrero, el Instituto Italo Americano de Cultura, en Roma, exhibe —con patrocinio de la Cancillería argentina e invitación de nuestra embajada en Italia— 100 dibujos del mendocino Carlos Alonso (41 años, casado, 2 hijas), con el título *Dibujos de La Divina Comedia*. El insólito acontecimiento artístico se integra con el estreno del cortometraje *Divina Comedia* ("sin el artículo *la*, para despojar al film de toda posible alusión literaria", declaró el cineasta Claudio David a PRIMERA PLANA, antes de viajar a Europa para reunirse con Alonso) basado en 60 de aquellos trabajos, que forman la denominada *Serie Olivetti*, por cuanto la filial argentina de dicha firma peninsular patrocinó, en 1968, el viaje de Carlos Alonso a Florencia donde facturó estrictamente esos dibujos.

En el pulquérrimo y espacioso desván-taller, ubicado en Esmeralda y Paraguay, Carlos Alonso, calzando una absurda gorra sobre su encrespada pelambrea, revela: "En este viaje intentaré conectarme con editores italianos para contratar una posible edición del

poema de Dante Alighieri con mis dibujos".

Cuando en octubre de 1969 se inauguró, en Art Gallery International, de la calle Florida, la exposición de Alonso con 200 dibujos para *La Divina Comedia* ("Se vendieron 100 y del remanente me llevo 40, que sumaré a la *Serie Olivetti*, para exponer en Roma", acota el pintor), ya existía el proyecto editorial, ulteriormente desbaratado, de publicar en novísima versión española, realizada por Angel J. Battistessa, esas ilustraciones iconoclastas. "Ahora las verán los italianos. Desde entonces a hoy han pasado cosas, por ejemplo, que Claudio David hizo una película inspirado en esos dibujos. A mi vez, viví una fértil experiencia mostrando en *Exposhow*, para un público ajeno a las galerías de arte, mi serie *Lección de anatomía* con amplia venta de posters, láminas y grabados."

La obra de Carlos Alonso ya ha conocido, en otras alternativas, el asedio cinematográfico. Así, el realizador Julio Baudouin filmó *Martin Fierro*, un corto de 14 minutos, en blanco y negro, y María Esther Palant hizo *La conquista de la pampa*, 10 minutos,

posición). En esos años se incorporó a las agrupaciones vanguardistas: *Nueva música, Nueva visión y Poesía Buenos Aires*. La vinculación de Claudio David con el cine se produce en 1958, como cofundador de la Asociación Cine Experimental (ACE). En 1959 viaja a París para estudiar música concreta y termina como compaginador cinematográfico de la ORTF. "Fueron, hasta 1962, cuatro años decisivos", hasta que incursonando por Nueva York "me di cuenta de que el único país donde podía vivir y trabajar es la Argentina". Trabajó en cine publicitario junto a Ricardo Becher, Carlos Orgambide y Pedro Stocki, incluso "encaré una efímera productora de cine publicitario". Finalmente, en 1970, se tiró al agua: "Me decidí a la experimentación de estilos inéditos".

DEL DICHO AL HECHO

En el cortometraje (12 minutos) *Divina Comedia*, Claudio David trabajó 6 meses *full-time* —de ellos, 4 meses y medio en filmación— con un costo total de 3 millones de pesos viejos. La película es producción Olivetti Argentina S.A. y "contó con el apoyo incondicional del director general, doctor Borio, del gerente de relaciones públicas, Bustos, y del gerente de publicidad, Litwin", precisa David. Se emplearon 2.500 metros de película virgen eastmancolor de los cuales se verán sólo 328 m. Claudio David es el director y coautor de la banda sonora junto a Roque de Pedro. El 60 por ciento del film se realizó en mesa de animación a



David: El compromiso político.



Alighieri: Un protagonista.

cargo de Jorge Martín, quien junto al operador Guillermo Kellner filmaron —cuadro por cuadro— 200 horas. El resto del equipo está integrado por José Viñals (colaborador especial, novelista-poeta, autor de *Nicolasa verde o nada*); Ignacio Souto (iluminación); Carlos Macías y Oscar Souto (compaginación); Julio Jaimés (producción), y Oscar Smoje (asistente).

"Los dibujos de Carlos Alonso han sido para mí —declara Claudio David— el equivalente del tema, de la novela, del poema o hecho que desató mi obra. En mi película traté de dar salida al impacto que experimenté con la exposición y la carpeta de la *Serie Olivetti*; lo intenté a través de mi fantasía, viví la obra de Alonso como cosa mía. A partir de un momento, los dibujos de Alonso dejaron de existir como tales, para comenzar a ser la imagen que creó en mí. No me interesó mostrar los dibujos como cuadros enmarcados. No me interesó hacer —en el film— un audiovisual sobre Alonso. No me interesó hacer un convencional film de arte. No quise hacer la película de una exposición o de cómo trabaja un pintor. Debo señalar que no creo en otro cine que no sea el de compromiso político en el contexto de este continente. De allí que, así como Dante Alighieri fue un hombre representativo de su tiempo, un testigo y protagonista,

un fustigador de la sociedad, que vivió intensamente su época, en fin, un artista que asumió "su" infierno, pienso que Carlos Alonso y yo mismo asumimos nuestros tiempos y nuestros infiernos —expresándonos en nuestros trabajos— con una perspectiva equivalente a la que tuvo el poeta medieval.

A partir de esos supuestos es evidente que no todos los dibujos de Alonso están en *Divina Comedia*: "Yo elegí con total libertad los que más me interesaban, llevándome a una fragmentación de la obra. Llegó un momento en la frecuentación de los dibujos, en su diario manoseo, en que toda su obra la comencé a vivir como una suma indiscriminada, única, compleja.

ELOGIO DE LA TECNICA

El especialista en animación, Jorge Martín (37 años, casado, 3 hijos), autor de los dibujos animados *La pared* (1962) y *Compacto cupé* (1964), no tiene en la actualidad "ninguna razón valedera —expresa con irónica calma— para crear más cortos que no se van a exhibir, que no tendrán trascendencia". A él recurrió Claudio David para solventar, técnicamente, el 60 por ciento de la película en la sencilla mesa de animación que tiene en su estudio del barrio del Congreso: "Yo no lo conocía a David. Llegó hasta aquí pidiendo cosas loquissimas. Es como si —de pron-

to— pidiera café a una máquina de escribir. David pidió cosas hermosas, cosas imposibles. Y sin embargo algunas muchas —no todas— las hicimos. Sólo Claudio David sabía lo que quería. Nosotros no teníamos idea del total”.

En la versión del director David “ésta ha sido una empresa muy experimental que me obligó a confrontarme con las posibilidades y limitaciones de nuestro medio. Creo que es la primera experiencia de este tipo en la Argentina, con un fuerte aporte de elementos técnicos. Se nos plantearon problemas críticos de encuadre, por la forma apaisada de la proyección pa-

dor del Movimiento Música Más (desde 1969 hasta hoy) y coanimador de hechos sonoros “raros” como *El tiempo y el coro*, que irritó a la sala del teatro Opera en un acto concebido en adhesión al Congreso Mundial de Arquitectos (1969). Otra rareza fueron los *Grupos Operativos* (1970) realizados en el Teatro San Martín con el concurso de gente de la calle que entró a hacer ruidos con cualquier cosa, incluidos instrumentos musicales y papeles de diarios; o *La última cena*, partitura de una comida (13 comensales y sus ruidos manducatorios).

“Nos entendimos de inmediato. Se partió de una idea global —explica Ro-

cluye un fragmento de *Gymnopédie N° 2* de Eric Satie, pero “en la especial versión del conjunto *Blood, Sweat and Tears*. Ese tema —comenta David— lo utilizó también Orson Welles en su film *Una historia inmortal*.”

Se insertaron fragmentos de *Grupos Operativos*, “además de —refiere Roque de Pedro— un *collage* hecho con instrumentos de metal, de música de jazz, beat, clásica, antigua, moderna; también recurrimos —para ciertos pasajes— a *música blanca*, con palabras de la rutina aeronáutica que usan las azafatas”.

Para Roque de Pedro “la banda sonora tiene autonomía y cobra pleno sentido en la película, no es una mera ilustración sonora”. Opinión corroborada por Claudio David: “La banda de sonido no fue concebida para reiterar o para apoyar la imagen. Me pareció una excelente idea no usar texto: las imágenes dicen de por sí”.

COMO LA VIO CARLOS ALONSO

“*Divina Comedia* es un acto creativo, un punto de partida. Claudio David ha llevado mis dibujos a sus últimas consecuencias, facilitando una mayor dimensión al espectador, buceando y descubriendo posibilidades escondidas en mi obra. Es un gran talento que tomó mis dibujos como si fueran una realidad para una nueva creación. Por vez primera veo concretamente las posibilidades artísticas que la dinámica del cine puede darle a algo estático, en una dimensión potente y nueva, llevando los dibujos a instancias límites: gráficas, dinámicas, diabólicas, en su plena dimensión de desarrollo, con un criterio libre, caliente, de investigación renovadora. Claudio David propone, a partir de mis dibujos, una nueva tensión.” Así habló Carlos Alonso después de la proyección de *Divina Comedia*.

Claudio David regresará a Buenos Aires a fines del corriente mes para retomar su actividad concretamente referida a tres proyectos: a) un audiovisual ortodoxo sobre los dibujos de Alonso de *La Divina Comedia*; b) un cortometraje titulado *La línea*, que hará en colaboración con Clorindo Testa, Miguel Brascó y Roque de Pedro, y c) su primer largometraje argumental *La última cena*, “que escribiré para 16 mm, será en blanco y negro, un film de ciencia ficción basado sobre un cuento propio aún inédito, en torno de la locura y los medios masivos de comunicación, elaborado a partir de la obsesante grabación de una banda sonora de televisión que hemos logrado con Roque de Pedro”. Así dijo Claudio David. ⊕



Dante: Un testigo.

norámica. Tuve que recortar y montar numerosos dibujos para lograr los objetivos propuestos. Para mí ha sido más importante la experiencia vivida mientras hice la película que la película misma; en *Divina Comedia* me asumí en mi modalidad vital, desbordada, desordenada.”

Roque de Pedro (35 años, nació en la sección ferroviaria de Comodoro Rivadavia) graduado en el Conservatorio Nacional de Música, en piano y composición, estudió también artes plásticas en la escuela Manuel Belgrano y fue invitado por Claudio David para trabajar en la banda sonora de *Divina Comedia*. Premio 1966 del Fondo Nacional de las Artes, por un *Concierto para piano y orquesta* que se estrenó en el Colón en 1968, ha sido cofunda-

que de Pedro—: imagen-sonido. A Claudio David le interesó nuestra grabación de *Grupos Operativos*, que fue parcialmente usada en la película.”

“Hay imágenes —dice David— que fueron pensadas simultáneamente con la banda sonora. La música —abunda el director— fue compaginada sin elaboración previa en estudio.”

Para los títulos de la película se utilizaron 12 cajitas de música sonando conjuntamente: “Cuando le oí me pareció —evoca Claudio David— algo muy descalabrado, me hizo pensar en Nietzsche y luego descubrí que en nuestra banda sonora habíamos incorporado un fragmento de un acorde de *Así hablaba Zaratustra* de Richard Strauss.” En el final de *Divina Comedia* se in-

LOS MUY BIEN 10 ESTAN EN EL 10 24 HS. EN FRECUENCIA MODULADA



SUPER TATO 71

Con Tato Bores poniéndole sal y pimienta a la actualidad.

9.30 a 11.00

MUSICA CON RAIMUNDO SOTO

Diviértase "in the morning" con el "jaujaranísimo comediante".

8.00 a 8.30



LA DANZA DE LA FORTUNA

El primer Radio Servicio Argentino a su servicio.

Conducción: Roberto González Rivero.

13.00 a 16.30

LA PERINOLA

Los fabulosos "perinotipos", Jorge Vaccari y Anselmo Marini, con un "Tome Todo" de alegría.

8.30 a 9.30

TANGUERIA DEL PLATA

Compruebe como el tango se muere, pero, de risa.

Conducción: Jorge Ruanova.

12.00 a 13.00

LOS PRINCIPALES

Apasionante Beatshow mundial, proclamado "principal" por el Poder Juvenil.

Conducción: Leo Rivas.

Archivo Histórico de Buenos Aires

16.30 a 19.00

Cada dos minutos y medio,
siga la noticia viva
con los equipos móviles de
nuestros informativos

dp LS10

RADIO DEL PLATA

LA RADIO DE BUENOS AIRES
PRIMERA EN ESTEREOFONIA

PLASTICA

LOS PINCELES VIAJEROS

Con seguridad, si se desea conocer la paulatina modificación de esta zarandeada ciudad de Buenos Aires, a partir mismo de ese conjunto de ranchos —adobe y paja— rodeados por tapia y empalizada, que concibiera Don Pedro de Mendoza; o la primitiva y pertinaz demarcación que le infligiera Don Juan de Garay, no se encontrarán documentos visuales más vivos y certeros que los que proporcionan los cuadros de Léonie Matthis.

Lógico. Su obra está respaldada por una tarea de investigación que cubría todas las minucias. No importaba cuáles y cuántas fueran las dificultades. Cuestión de método y convicción: "¿Tenéis que reproducir arquitectura? Buscad por todas partes lo que subsiste de ella; no temáis ni la fatiga ni los viajes; tomad croquis, hacéd diseños precisos. Si se trata de interiores, buscad los que sean de la época; levantad sus planos, estudiad los techos, las ventanas, el piso, los muebles; ¡estudiad todo! Anotad la escala de las figuras; en las calles observad los movimientos, los grupos, el color, etc. (. . .) hay que acumular un montón de documentos para ejecutar cada cuadro, y cuando todo está reunido hacéd un boceto; ¡por fin ha llegado la hora de realizar el cuadro!" Como se ve, un programa vedado a los remolones.

Una pintora. Nació el 13 de mayo de 1883, en la misma ciudad en que recibió los palmetazos un colega famoso: Mignard. O sea, en Troyes, Departamento de la Champagne, Francia. A los 15 años ingresa en la escuela de Bellas Artes de París. Cursa diez años de estudios. Casi tantos como los que necesitó la vida para llevarla a la adolescencia (requisitos del *homo sapiens*). Expone en el salón de Bellas Artes, en el *Salón de la Société Nationale* y es candidata al premio de Roma.

En 1912 se casa con Francisco Villar, pintor español, y viaja a Buenos Aires. Exhibe en *Witcomb*, sala que mostrará anualmente sus óleos, pasteles y *gouaches*, hasta 1931. Luego será la galería Müller, hasta 1949, año en el cual realiza su última exposición: *Algunos motivos y reconstrucciones sobre la antigua Jerusalén y Vida de Nuestro Señor Jesucristo*.

No obstante su intensa actividad artística, supo organizar el tiempo. Tuvo ocho hijos: Miguel Fernando, Francisco Manuel, Lucio Federico, Inés Sofía, Jor-

ge, Federico Esteban, Rafael Alberto y Marcelo Próspero. En ese orden. (Hoy sería, prole mediante, firme candidata a una Secretaría de Estado.) Sólo Jorge heredó su vocación. Los demás se enfrascaron en las distintas ramas de la ingeniería, o en la medicina y la arquitectura.

Como es tradición, Marcelo Próspero, el séptimo hijo varón, fue apadrinado por el Presidente de la República, en ese entonces (1928), Marcelo T. de Alvear. En verano, desde el 22 al 29 (años, se entiende), la familia se desplazaba a Tilcara. Medio vagón era reservado para los Villar Matthis. Elegante. Reservada. Nunca dominó nuestro idioma. Ella decía hablar el *fanol*, un engendro lingüístico de novela, que atentaba, con igual alevesía, contra el francés y el español.

Sus audacias e intrepideces no terminaban en el idioma. En 1926 y en un camión del año 20, viaja a La Quiaca y a Tarija. A lomo de mula visita *Machu Pichu* (1939), y en 1940, en Potosí (Bolivia), en momentos en que se instala a pintar en la calle, es detenida. La acusación: ¡espionaje! Junto con sus bártulos y protestas la depositaron en un calabozo, hasta que se aclaró el entuerto. ¡Qué bolivianos!

Nada frívola, siempre vistió igual. Y siempre utilizó una cinta sobre su frente. Muy religiosa. Gozó del respeto profesional de pintores como Sívori y Fader. Miembro oficial de la Junta de Historia de Bolivia y de las Sociedades Geográficas de Bolivia y Perú, es condecorada en 1939: *Officier d'Académie de Beaux Arts*. Muere el 31 de julio de 1952. Su obra se distribuye en museos del país y del extranjero. Entre otros: *Nacional de Bellas Artes, Histórico y Colonial* de Luján; *Del Cabildo* de Bue-

nos Aires; *Histórico Municipal* de Montevideo; *de Bellas Artes* de Río de Janeiro, *De Troyes* de Francia.

Podría pensarse que el celo documental de Léonie Matthis incidiría en la ejecución formal de sus trabajos, confiriéndoles afectación, estramiento o empaque. Sin embargo, una espontaneidad sabiamente controlada convierte a sus cuadros en intensos y expresivos destellos cromáticos. La pincelada no pierde ligereza, y sintetiza, muchas veces con audaz economía, los grupos, los objetos y las cosas.

La atmósfera, las oposiciones de luz y sombra y el predominio del conjunto sobre las partes tienden a perfilar una imagen clara, serena; aun en escenas de gran dramatismo: *La casa de la Virreina Vieja, Pasó La Mazorca, La Divisa Punzó*.

Léonie Matthis añadió "su aporte personal al de los artistas extranjeros que, comenzando en los ilustradores holandeses, portugueses y españoles que nos visitaron, en los siglos XVII y XVIII, y continuando en la galería trazada por Vidal, Pellegrini, Blacle, Sheridan, García del Molino, d'Hasrel, Rugendas, Monvoisin y Pallière —sin olvidar a los criollos Ibarra, Morel y Pueyrredón— se afanaron por salvar del olvido lo más genuinamente nuestro. A diferencia de ellos, Léonie Matthis no pintó lo que veía con los ojos del cuerpo, sino con otros ojos espirituales, ocultos, capaces de indagar en la niebla del pasado" (Mujica Láinez).

Claro, no accedió a los niveles de un Prillidiano, pero supo sostener esa dimensión de oficio que, sin entrar en las vastas heredades de la voluntad creadora, puede dibujar las zonas del ingenio. Un lugar de acceso restringido que Léonie recorría a voluntad. ☉



Historico de Revistas Argentinas
Matthis: Audacia a pleno sol.



Julia von Grolman, Pepito Cibrán: Una ilustre sociedad.

TEATRO

MILLONES PARA UNA EXPERIENCIA

Aunque no abundan, las salas teatrales de Buenos Aires se prestaron en forma intermitente a cobijar los afanes experimentales de una juventud a veces cansada de vegetar en interminables salas de espera.

Un nuevo equipo, el que imaginaron la sugestiva Julia von Grolman y el infaltable José Pepito Cibrán, 22, se dispone a examinar las propiedades del Teatro Municipal Sarmiento, en Plaza Italia —una sala que aparte de acoger los aromas de la fauna lindante, tenía la suya propia, pulgas incluidas—, para ofrecer *Universexus*, un musical del propio Cibrán, que subirá al escenario en la primera semana de mayo, cuando queden terminados los trabajos de remozamiento. La insospechada artesanía necesaria insumirá casi 20 millones de pesos viejos, abonados por la paciente producción de la von Grolman.

"Tal vez parezca una locura invertir tanto en una sala cedida por la Municipalidad por un año, pero tenemos opción para otro año más y también estamos seguros de que la pieza de Pepito va a gustar, que es lo más importante", anticipa la estilizada *business-woman* sin dejar de insistir en los oficios "que transformarán ese olvidado reducho en uno de los teatros más coquetos del país": la vereda, desde Las Heras hasta la entrada, se convertirá en una calle parisina *fin de siècle*, con quioscos, globos blancos y negros, macetones y una ristra de faroles al tono. Por dentro, pedregadas y mullidas alfombras turquesas ha-

rán más cómodas las cuatrocientas butacas de cuero blanco y respaldo negro. Las paredes estarán emperifolladas de celeste. Calefacción, *snack-bar*, veinte camarines, modernos *toilettes* y un insólito jardín de invierno completarán la minipatriada artística. Un intento loable, por cierto.

"Todo nació —memora Cibrán— cuando le llevé mi comedia musical a Francisco Caravallo (ex Secretario de Cultura) y lo convencí de que a la Municipalidad le hacía falta contar con una sala para jóvenes, algo así como un Di Tella moderado, donde gente con talento pudiera expresarse." En realidad, fue un mecenaz. Tras agregar otro proscenio dentro de un contexto donde la orfandad de escenarios juveniles es total, fabuló la decoración del reducho a la par que abría un concurso de actores para cubrir 18 de las 23 plazas disponibles. "Creíamos que no se iban a presentar ni diez —cuenta el blondo autor—; pero en el mismo día que salió el aviso cayeron como cien postulantes. ¡Imagínes, tenían que saber bailar, cantar y actuar! El examen lo aprobaron cuarenta, de los cuatrocientos que se presentaron. Después elegimos a los más aptos."

Tanto despliegue, sin embargo, sólo es el comienzo de un proyecto en el que se reunirán para conspirar muchos creadores que ven en el Sarmiento una nueva época para el espectáculo de Buenos Aires.

Por ahora, los desvelos se nuclean en la *opera prima* de Cibrán. En ella colaboran Jorge Suscehim (música), Lia Jelin (coreografía), Gioia Fiorentino (diseño del vestuario, "que será de un lujo bárbaro") y Oscar Lagomarsino (escenografía). Los arreglos musicales serán autoría de Patricio Argenti.

Conbo. Todo, sumado a la dirección y puesta del debutante, compondrá dos horas del entretenimiento, divididas en dos jornadas, veintidós cuadros y veintitrés canciones.

"Por supuesto que queremos decir algo —defienden a coro—; *Universexus* no es sexo tan sólo, es la unión sideral de cosas: amor, pena, sexo, comunicación. Planteamos una utopía, es cierto; también una solución ideal. Pero, ¿por qué negarnos diez minutos, dos horas de vida para buscarla? Claro que ubicada en la realidad argentina —pontifican—, donde el planteo es otro: asumírnos como ciudadanos de este país. Nosotros no tenemos ni Vietnam ni negros." ☉

DISCOS

NADIE ES PROFETA...

CONCIERTO EMPERADOR, de Beethoven, por Bruno Leonardo Gelber (piano) y la Orquesta New Philharmonia de Londres, dirigida por Ferdinand Leitner. Angel SMI-034 estéreo-mono.

"De estatura mediana y rasgos meridionales, Gelber tiene una personalidad encantadora, aunque dogmática. Dejó la Argentina hace 5 años y reside actualmente en París. Le gustan el cine, el teatro, las reuniones sociales (ya que le agrada conversar) y escuchar discos." En 16 escuetas líneas, la contrapata de este registro resume así la biografía del pianista argentino. No omite mencionar la enfermedad que lo atacó cuando era niño y se equivoca al olvidar que vive en París desde hace 12 años. Y nada más.

Felizmente, Gelber es mucho más que



Gelber: Tocar bien y conversar.

todo eso, y si la generosidad que merece por tantos motivos musicales escapa al comentario de cobertura, la mezquinidad no le quita el haber alcanzado uno de los puestos más elevados entre los pianistas del mundo actual.

Su intervención junto a Leitner, y con esta admirable orquesta británica, le permite compaginar una versión robusta, maciza, expresiva del último de los *concerti* de Beethoven, algo que bien puede constituir un arquetipo de cómo la sensibilidad contemporánea recoge la obra. Si el comentarista de solapa presume un dogmatismo, en buena hora si es cierto. Porque Gelber roza la autenticidad, algo que en música es mucho más importante que ocurra, aunque paralelamente participe de las convaluaciones amables a la hora del té. ☺

SINFONIA DE DIGESTION LENTA

SINFONIA NUMERO 7 EN MI MAYOR, de Anton Bruckner. Orquesta Sinfónica de lo Radio del Sudoeste Alemán, Baden Baden, dirigida por Hans Rosbaud. Vox, TVS-34083 estéreo.

En la Viena imperial de fines de siglo, el ser wagneriano implicaba un riesgo mucho más peligroso que el de ser opositor a la corona. En los dominios de Francisco José había otro soberano: Hans Hanslick, el crítico del *Neue Freie Presse*, un engolfado dictaminador de lo que debería ser bueno o malo en materia de música. Y para el reyezuelo la óptica correcta era Brahm. Los otros parámetros pertenecían al averno: sobre ellos derramaba diatribas en aluviones hasta ahogarlos, a veces, aunque la historia no le concedió, por suerte, el derecho a la infalibilidad.

Así se salvó Anton Bruckner, un robusto campesino y vigoroso místico enrolado en los ritos sacramentales del wagnerismo, pero con una extraña personalidad que lo liberó de muchos de sus oropeles litúrgicos sin privarlo, a veces, de una aplastante vocación por la retórica. Hanslick lo persiguió con la tenacidad de un sastre de barrio, pero sólo pudo aplazar su gloria, un premio que recién le llegó en plena vejez. Sus acromegálicos esquemas lo ayudaron a un desplazamiento injusto de la vida musical cotidiana. Programar sus sinfonías siempre entraña una digestión lenta que puede incluso llegar a ser apéptica, algo que el disco ha podido solucionar, máxime, como en este caso, cuando la materia musical de Bruckner no admite vacilaciones ni ligerezas de interpretación y la asume una autoridad incuestionable como la de Rosbaud.

FILMS

HISTORIAS COLONIALES

¡QUEIMADA! (Italia, 1970) de Gillo Pontecorvo, 112 minutos. Atlas, Premier, Capitol.

Es un film político, directo y comprometido. De planteo ortodoxo y sólida estructura dramática, *¡Queimada!* desarrolla —con lúcida progresión didáctica— una historia ficticia (?), ubicada en el siglo XIX y en una isla del Caribe que da título a la película, en la que se exponen y analizan las técnicas insidiosas de la penetración colonialista en tierras calientes.

El convencional protagonista de *¡Queimada!* es el honorable y británico Sir William Walker (Marlon Brando), efectivo instrumento de una acitada e infalible maquinaria imperialista; asimismo altavoz ideológico en la película, de acendradas especulaciones de filosofía política en la particular versión de los guionistas Franco Salinas, Giorgio Arlorio y del riguroso director Gillo Pontecorvo (un pisano nacido en 1919). En cuanto película de tesis —inteligentemente taraceada en un multitudinario



El honorable Walker en *¡Queimada!*

coro épico— aquélla es de hecho, además del radiante vehículo integrador de la obra, el factor protagónico. El cuadro se integra con el sorprendente, más tarde sorprendente, líder aborigen, José Dolores (Evaristo Márquez); el ingenio gobernante de la condicionada independencia (Renato Salvatori), y la esclavizada masa de negros, oprimida primero por el imperio portugués (el título del film está dicho en ese idioma), luego por los británicos.

¡*Queimada!* recurre con certera sabiduría expresiva a imágenes de tremenda connotación, sobre todo en los grandes planos donde los hombres —por raza, por color— son parte del paisaje ocre y desolado, arisco y patético; Pontecorvo administra con demolera cautela, en líneas paralelas, la violencia: por un lado la violencia inmediata, erizante, cruenta; más allá, la implacable tensión subyacente, como el sordo chisporroteo de una escondida y larga mecha que —en cualquier momento— hace estallar la santabárbara; y, en nivel más sutil, de exquisita corrosión, las esgrimas de un diálogo que a su intrínseca carga conceptual suma, en algunos fragmentos, junto a su fuerza agresiva, detalles de buscada belleza formal.

Sin superar a la extraordinaria *La batalla de Argelia*, Gillo Pontecorvo logra con *¡Queimada!* una notable película que al margen de la universalidad que la abona, tiene para los latinoamericanos —también para otros continentes que han conocido las delicias del vasallaje— una cordial resonancia. En el caso argentino, sería fácil reemplazar lugares y nombres de la ficción cinematográfica por otros que integran el nomenclator histórico nacional.

La minuciosa revisión del tema (enormemente más rica en su versión original de 180 minutos) discurre con tersa pulcritud en plano objetivo —sin llegar a la potente espontaneidad de *La batalla de Argelia*—, exenta de vericuetos alegóricos y chiches formales, si bien la impactante, seca, escena final tiene una individualizada voluntad simbólica.

A quien pueda interesar el dato, cumplimos en recordar que el 12 de setiembre de 1860 cayó fusilado en Honduras un aventurero estadounidense llamado —como el personaje de *¡Queimada!*— William Walker (n. en 1824 en Nashville, Tennessee). La vida y la "obra" de este universitario (médico, abogado) y filibustero en Centroamérica tiene curiosas coincidencias con el arquetipo animado por Marlon Brando, de sobresaliente actuación en la película. ☺



¡TORAI...: Los hijos de Yamamoto.

ATAQUE FAMOSO

¡TORAI ¡TORA ¡TORAI (USA, 1970) de Richard Fleischer, 140 minutos. Gran Rex.

Como suele ocurrir con todos los grandes episodios que hacen la Historia, el de Pearl Harbor se nutrió de confusiones, descuidos y alguna imperdonable estupidez que se mantiene anónima. Quizás era necesario ese itinerario de errores para que los Estados Unidos entraran en la guerra, abriendo un frente que sólo cerró la bomba atómica.

Después de treinta años, norteamericanos y japoneses lo evocan conjuntamente, a través de 90 minutos muy didácticos y conversados y otros 50 que acumulan una espectacular dosis de acción, reconstruyendo el demoleedor ejercicio de tiro al blanco con que los aviadores nipones castigaron la sorprendente isla del Pacífico el 7 de diciembre de 1941.

Como documento, ¡Tora!... mantiene un apreciable grado de objetividad que alcanza, inclusive, para señalar las fallas y errores con que algunos militares y funcionarios del Gobierno estadounidense se manejaron en aquella histórica oportunidad. Un cine que no se hace con créditos oficiales, en un país donde hay libertad de opinión, puede exhibir esa independencia que en otras zonas del planeta es un lujo prohibido.

Como cine, el film es apto para menores de 14 años, fruto de un oficio excelente y de la plata con que seguramente se contó para realizarlo. En las secuencias japonesas hay varios minutos de mucha belleza, sobre todo cuando registran el momento en que los aparatos del Japón despegan del portaaviones para cumplir con su misión. También es muy bueno el trabajo de Soh Yamamura interpretando al almirante Yamamoto. ⊕

INJUSTICIAS

DISPAREN SOBRE EL DIRECTOR

En el mes de diciembre estuvo en Buenos Aires. Vino invitado por la *Exposhow* para intervenir en el Encuentro Latinoamericano de Teatro. Luego, ante la explosión de éxito causada por la pieza *Arena conta Zumbi*, pasó al Teatro del Centro, primero, y luego al Regina, donde su troupe trabajó a sala llena durante tres semanas. Antes había estado varias veces en Buenos Aires. En una de ellas montó una extraña versión de *El mejor alcalde el rey* para el IFT. En ese momento, muy pocos críticos comprendieron su actitud frente a los clásicos. Es que Augusto Boal fue uno de los primeros, en estas tierras americanas, que se sublevó en contra de las reconstrucciones arqueológicas. Prefería actualizarlos, inventarles sangre nueva, mostrar que lo importante no son las exactitudes del vestuario, las fidelidades a los perfiles de épocas, sino las ideas siempre jóvenes que subyacen en textos empolvados por el tiempo.

Arena conta Zumbi fue el primer golpe de timón del mítico Teatro Arena de São Paulo, que Boal lidera desde hace más de dos décadas (ver Nº 404). En ese musical se destilaban todas las coordenadas de la cultura popular de



Archivo Augusto Boal Habla por vos por vos. Argentina una nación. ⊕

su país, desde los lejanos hechos históricos hasta las canciones y bailes, un intento afortunado de rescatar para el teatro todas sus formas, desde los juegos malabares del circo hasta la pantomima de tablado popular y del circo. Además, el hallazgo de un género híbrido inédito.

Con esta pieza recorrió todo el Brasil. También buena parte de los Estados Unidos y América española. En todos lados reclamaron su regreso. Prometió volver a Nueva York, primero, y luego a Buenos Aires, donde haría conocer sus otras dos experiencias que siguieron a *Zumbi*: *Arena conta Tiradentes* y *Arena conta Simon Bolívar*. Sin embargo, no podrá. El 10 de febrero, cuando terminaba una jornada de trabajo con *Bolívar*, en el trayecto del Arena a su casa fue detenido. Durante diez días sus compañeros no lograron saber nada de su suerte. Finalmente se supo: estaba incomunicado por disposición del DOPS (Departamento de Orden Político y Social), que no admitía la presencia de un abogado defensor.

Las causas eran de una ingenuidad insostenible: sus viajes al exterior con su elenco y sus declaraciones sobre la realidad brasileña, algo que, por otra parte, es un lugar común en la prensa de todo el mundo.

La semana pasada, los actores de Buenos Aires comenzaron a movilizarse. Un extenso peticionario se preparaba para ser presentado ante la Embajada de Brasil en Buenos Aires. En él, no sólo se recordaba todo cuanto le debe el teatro de América a Boal, sino, también, que su prisión es un paso más hacia el descrédito internacional de un país que, día a día, se va despojando de sus mejores hombres, desde Celso Furtado hasta Oscar Niemeyer, el constructor de Brasilia.

El memorial de agravios recuerda también que, en cierto modo, el caso Boal afecta a los hombres de teatro argentino; casado con Cecilia Thumin, una calificada intérprete nacida en Buenos Aires, donde hizo sus primeras armas en el IFT, el director aprovechó sus numerosos viajes no sólo para mostrar sus experiencias, sino que participó en investigaciones conjuntas con grupos interesados en las problemáticas de la puesta en escena.

Quizás, el memorándum, además de pedir la liberación de Boal, debería señalar que la "peligrosidad" de un artista, de un intelectual, o de un científico, es relativa: muchas veces, sólo existe en la mente de ciertos funcionarios, para quienes la vida del espíritu no forma parte de la infraestructura

INFORME ESPECIAL

U. S. ARMY: EN EL PANTANO DE VIETNAM

Bob Hope estaba representando su show de Navidad en Long Binh, una base del Ejército norteamericano, 15 millas al norte de Saigón. Después de algunos chistes ingeniosos sobre el retiro de las tropas y la marihuana, Hope le pidió al General Frederick Weyand, comandante norteamericano delegado en Vietnam del Sur, que saludara a los presentes. El fornido general levantó sus brazos, formando con los dedos la V de la paz. Era un gesto sin precedentes por parte de un general, y los 20.000 soldados presentes gritaron su aprobación.

• Durante años, la frase más común utilizada por las tropas en Vietnam fue "lo siento", un reconocimiento sardónico de que los horrores de la guerra estaban más allá del control de cualquiera. Después, los soldados acuñaron en el frente un slogan aún más fatalista: "Ahí tiene". El nuevo lema, sin embargo, refleja otro punto de vista: "Sos el responsable", o "te lo debes a ti mismo". El sargento Barry Roberts, 20, comenta: "De ti depende que salgas de aquí con vida".

• "Este problema de las drogas es horrible, realmente horrible —exclama el sargento primero Ernest R. Davis, un médico que acaba de finalizar una gira de trabajo en Chu Lai—. En Vietnam, cuanto más al norte más drogas. Algunas de las bases más avanzadas son las peores. Los hombres consumen marihuana, heroína y, a veces, opio. En mi unidad, algunos de los médicos se inyectaban heroína, utilizando agujas de nuestros propios botiquines. Podían verse las marcas a todo lo largo de sus brazos."

• "Siempre que podemos —cuenta un joven subteniente rubio— le comunicamos por radio al jefe que nos adelantamos con el pelotón en busca del enemigo. Pero si existe algún peligro de que nos maten nos quedamos donde estamos, hasta que los helicópteros vienen a buscarnos."

Desde el final de la operación en Camboya, en junio del año pasado, el Ejército de los Estados Unidos en Vietnam no peleó en ninguna batalla importante, ni llevó a cabo ninguna operación significativa, ni capturó territorio alguno, ni añadió honores a sus banderas de guerra. En ese mismo periodo abandonó, por lo menos, una base al fuego enemigo y sufrió la mayoría de sus pérdidas en accidentes o emboscadas. Ha visto mangleado el sistema de premios con medallas, presenciado cómo gran parte de sus tropas se entregaba a las drogas que están prohibidas en su tierra natal y experimentó una considerable decadencia en disciplina y moral. Como dirían los reclutas, el Ejército se está "descascarando".

El Gobierno de Nixon está tan preocupado, por informes de este tenor, que acaba de enviar al brigadier general Alexander Haig, representante del consejero de seguridad nacional Henry Kissinger, para que estudie la moral de los soldados norteamericanos destacados en Vietnam. Y aunque el general Haig regresó convencido de que el recluta da todavía buena cuenta de sí mismo cuando la situación apremia, esto no disminuye el hecho de que el soldado norteamericano pertenece a uno de los



ejércitos invictos más atribulados de la historia militar.

Irónicamente, el problema es, quizás, un corolario ineludible de la vietnamización (el programa del Presidente Nixon para transferir al Ejército survietnamita la conducción de la guerra). De los 340.000 norteamericanos todavía en Vietnam, cerca del 10 por ciento —o sea unos 35.000— están en unidades de combate. Esto significa que, en un día cualquiera, hay relativamente pocos CI (soldados) en petroleras o emboscadas nocturnas. Pero, en lugar de alivio, la calma ha traído inquietud y aburrimiento. Hubo una intensificación del problema de las drogas y las tensiones raciales —especialmente en la retaguardia, donde la disciplina carece del espólon del miedo—, y los hombres alistados en los batallones del frente están cada vez menos dispuestos a arriesgar sus vidas en combate. Como el general Weyand, algunos miembros del establishment castrense tratan de cambiar con los tiempos, pero muchos oficiales mayores y oficiales no comisionados (NGO) se sienten cada vez más alienados de los reclutas de la generación de Woodstock, indiferentes a la tradición militar. Los oficiales de los viejos tiempos están desconcertados, también, porque en un Ejército que hizo históricamente un culto de la agresividad, las bajas enemigas son de repente menos importantes que evitar las bajas norteamericanas.

Los ejércitos ya sufrieron, antes, la demoralización al final de una guerra. Pero las dificultades que el Ejército norteamericano debe enfrentar hoy, en Vietnam, por el retiro de tropas, son mucho más serias que los problemas que debió soportar en ocasiones similares previas. Por de pronto, el proceso de separación de Vietnam promete ser más largo, lento y peligroso que en la Segunda Guerra o Corea. Por otro lado, algunos elementos del problema —en especial las drogas y la raza— reflejan males nacionales profundamente arraigados que el Ejército no puede evitar. Lo peor de todo es que las tropas norteamericanas nunca experimentaron antes la intensa amargura, dolor y frustración que surgen de una retirada final. Como expresó un alto oficial norteamericano en Saigón: "Vietnam se ha transformado en un veneno dentro de las venas del Ejército norteamericano".

El positivismo es un modo de vida en el Ejército, y algunos oficiales insisten todavía en que no hay ningún problema real. "Todo indica que la moral es buena", declara un oficial del Comando de Asistencia Militar, en Vietnam (MACV). Pero esta clase de ilusiones ha llegado a un punto que dejó de existir en el am-

biente militar. "Cuando el Secretario Laird visite Vietnam —dijo un vocero del Pentágono—, uno de los problemas que contemplará —y que realmente le preocupa— es la condición y la moral de los soldados. Ese es uno de los inconvenientes que surgirán cuando disminuya el nivel de lucha." Puede que los ociosos sean responsables de los problemas que sufre el Ejército, pero quizá la causa profunda es que muy pocos soldados creen todavía en la guerra. "La misma naturaleza de la guerra hace que patrullen idénticas zonas una y otra vez. Los hombres ven resultados muy pequeños para lo que hacen —comenta Sonny Tuel, un subteniente de 25 años del 22º Regimiento de Infantería—. Matan unos cuantos vietcong, pero la próxima vez encontrarán más. Saben que el Ejército tendrá que partir y que el trabajo no será terminado. Dentro de seis meses o un año Vietnam no será muy distinto de lo que es ahora. Es así como ven la guerra."

Este nuevo punto de vista constituye un cambio radical. "La primera vez que estuve aquí, en 1968, éramos más agresivos —comenta Charles Thornton, un médico militar de la primera división de Caballería Aérea—. Entonces, todos pensábamos que si nos empeñábamos podíamos terminar la guerra. Ahora sabemos que continuará después que nos vayamos, así que ¿para qué dejamos matar?" "Allá por 1967 —añade el coronel Joseph Ulatoski, comandante de la Segunda Brigada, 25ª División—, los oficiales daban órdenes sin preocuparse por la sensibilidad de sus hombres. En la actualidad tenemos que explicar las cosas y encontrar formas nuevas de cumplir con el trabajo. De otro modo, se los puede enviar para que hagan una misión de rastreo sabiendo que no la harán."

En efecto, las tácticas de "rastreo y evasión" ya no son una exclusividad del Ejército survietnamita. En algunos casos, grupos de soldados norteamericanos se negaron en forma rotunda a entrar en acción y algunas de estas "negativas a combatir" consiguieron incluso inmovilizar unidades enteras en forma temporaria. En otros casos, jóvenes subtenientes y no comisionados, simplemente, no pueden cumplir las órdenes que reciben. En setiembre pasado, Douglas K. Michels dirigió su escuadrón en un patrullaje de rutina cerca de Camp Eagle, el cuartel de la 101ª Airborne Division, cuando se le ordenó que enviara a sus hombres arriba de un cerro. Michels sabía que el enemigo acababa de sembrar la loma con minas y que uno de los explosivos había dado muerte a un soldado esa misma mañana. "No era necesario —dijo más



tarde—. Podrían haber muerto algunos de mis hombres." En cambio, el escuadrón escaló otro cerro y fueron levantados por un helicóptero. De regreso al campamento de su compañía, un sargento se acercó a Michels enfurecido y le arrancó la insignia de su grado de las mangas. Pero, significativamente, no se tomó ninguna otra medida. Michels fue licenciado para Navidad, permitiéndosele que visitara su hogar en Houston, Texas, y cuando regresó a Vietnam espera recuperar su grado. "Un general me dijo que era muy grave no cumplir una orden en combate —dijo—. Y otro general me dijo que había hecho lo que debía."

Nadie sabe cuántos casos de desobediencia ocurrieron en combate en Vietnam, pero el fenómeno no parece frecuente. En realidad, los veteranos de la Segunda Guerra sostienen que estas "negativas o desacatos" eran tan comunes entonces como ahora. Pero el verdadero problema en Vietnam es lo que ocurre cuando los soldados parecen

obedecer las órdenes. Hay una determinación muy extendida de desbaratar la "Máquina Verde", y muchas tropas —especialmente en las unidades pequeñas— simplemente simulan cuando se quedan solas. A menudo, el resultado es un esfuerzo consciente por evitar todo contacto con el enemigo. "Si pienso que una misión costará mucho, mido el valor de la misma y mis hombres siempre están primero", comenta el sargento Ralph Mitchell, 22. Uno de los hombres de Mitchell corrobora: "Le juego lo que quiera que si es una misión demasiado arriesgada no la hacemos".

La actitud cada vez más relajada de los hombres en las filas se refleja aún más en una descorazonadora estadística: la proporción creciente de muertes y lesiones causadas por accidente. En una brigada de la 25ª División de Infantería, once soldados fueron muertos por el enemigo durante un período de dos meses; pero otros nueve bajas fueron atribuidas a accidentes tales como

el descuidado manejo de las armas. "A veces somos nosotros mismos nuestro peor enemigo —se lamenta un oficial—. La disciplina en el campo está en franco deterioro y estamos matándonos con nuestras propias armas."

La indisciplina en las filas ha impuesto una cierta cautela hasta en los comandantes más agresivos. "La idea de otro Hamburger Hill está definitivamente descartada —admite un rígido teniente coronel, refiriéndose a la costosa victoria de 1969—. Lo más importante de nuestra tarea, en la actualidad, es llevar la mayor cantidad posible de soldados vivos a los Estados Unidos." Además de proteger sus vidas, los comandantes deben razonar con sus hombres. "No se puede darles una orden, así, sin más, y esperar que la obedezcan de inmediato —declara

jóvenes ci me enferman —se queja un sargento, 42—. Son unos flojos. No tienen fibra. Tienen miedo de que los maten. Sus padres los malcriaron facilitándoles todo." El abismo generacional es en Vietnam tan amplio como en casa.

Pero, en Vietnam, los protagonistas portan armas, y en ocasiones las usan entre ellos mismos. La palabra con que los reclutas nombran esto es *fragging*, que designa la forma decisiva de entenderse con un oficial superagresivo lanzándole una granada de fragmentación. "Una noche —recuerda un capitán de la Primera División de Caballería Aérea— salí a controlar nuestro perímetro y encontré a todos, realmente todos, durmiendo en cinco bunkers seguidos. Pensé que esto era el colmo, los desperté y anoté sus nom-

bre una cosa? —comentó, meneando la cabeza—. Lo primero que pensé es que podría ser un atentado."

En este ambiente, no es de extrañar que muchos combatientes regulares abandonen el Ejército por simple exasperación. La proporción de realistamiento en Vietnam es mucho menor que la del Ejército como un todo. En los tres primeros meses del último año, sólo el 6,3 por ciento de los hombres alistados en Vietnam se realistaron, en contraste con el 25,1 por ciento de todo el Ejército. Es significativo que hasta los hombres alistados en el ejército regular en Vietnam se hayan realistado a razón de sólo el 12,2 por ciento, contra un total del 35,1 por ciento del Ejército en conjunto.

Hay una inquietud similar entre los oficiales. "Ganamos la guerra y eso es lo que nos mata —se queja un mayor—. Luchamos contra los norvietnamitas obligándolos a un alto y apoyamos al ejército survietnamita y su Gobierno. Pero no podemos convencer a nadie de eso." Un capitán, piloto del Ejército en el delta del Mekong, expone dos razones por las que piensa abandonar el servicio: "Primero, me frustré terriblemente cuando advertí que no estábamos tratando en realidad de ganar esta guerra. Segundo, encontré una hostilidad tremenda entre los hombres alistados. En mi base, en Can Tho, descubrí que los oficiales no se animaban a frecuentar el club porque los reclutas manifestaron abiertamente que los militares de carrera no eran bienvenidos allí". Esta situación abarca incluso a los graduados de West Point. Aunque no existen estadísticas sobre el número de egresados de West Point que renunciaron en Vietnam, el registro que consta en el Pentágono muestra que, en cinco años, la clase del 65 acumuló casi tantas renunciaciones como la clase del 61 en nueve años.

Otro problema, con ominosas implicancias, no sólo para el Ejército sino para la sociedad estadounidense en conjunto, es el aumento galopante del consumo de marihuana y otras drogas por las tropas norteamericanas en Vietnam. "Unos dos años atrás —comenta un funcionario del Departamento de Defensa—, sólo un 30 por ciento de las tropas consumía drogas o marihuana. Hace un año, la cifra ascendió al 40 por ciento. Ahora está entre el 50 y el 60 por ciento." El consumo de heroína comenzó a crecer dramáticamente a mediados de 1970, cuando aparecieron abundantes provisiones de la droga en el mercado negro de Vietnam del Sur. En la actualidad, por 2 ó 3 dólares, un ci puede comprar suficiente he-



un oficial del frente—. Siempre preguntan por qué y hay que responderles." Si el comandante de un pelotón o compañía no desea manchar su curriculum con un desecato, por parte de sus hombres, no imparte una orden, a menos que esté seguro de que lo obedecerán. Así es cómo un consenso tácito guía a los líderes y a los subalternos.

Esto no significa, sin embargo, que haya armonía entre las dos generaciones dentro del Ejército. Demasiadas veces se profesan un odio mutuo. Los reclutas se burlan de continuo de los "lifers", nombre que dan a los soldados de carrera. "En un camp —recuerda el animador Johnny Grant, que pesó Navidad en el frente de batalla— escuchamos los gritos de alegría de los soldados, ante la muerte de dos de sus propios oficiales ocurrida recientemente en una emboscada de los vietcong." Los militares de carrera, que tienden a ser la nobleza del Ejército, responden de la misma forma. "Estos

bres. Cuando me alejaba escuché que uno de ellos me gritaba: «Te voy a matar, hijo de p...» Lo oí desprender el seguro y me tiré en la zanja. El proyectil pasó sobre mi cabeza, cayendo un trecho más allá. Inmediatamente me lancé sobre él y pude haberlo matado si no nos hubieran separado. Los demás declararon en su contra y ahora está en la estacada. Espero que se quede allí."

Nadie sabe realmente cuán extendida o asidua es esta práctica, y no cabe duda de que muchas de estas historias son simples exageraciones. La práctica de matar a los oficiales impopulares, además, tan antigua como los mismos ejércitos, y no existen estadísticas que demuestren si era más común antes o ahora. Pero el solo hecho de que todos estén hablando del tema, refiriéndose a Vietnam, hace que entre a formar parte del cuadro general. Justo antes de Navidad, un coronel recibió en Vietnam una caja de cigarros que no se sentía muy inclinado a abrir. "Sa-

roína como para satisfacer un hábito fuerte durante un día; en los Estados Unidos, la misma cantidad costaría 50 dólares o más.

La heroína es, por lo menos en un 90 por ciento, pura. "Esta H es tan fuerte que un tipo puede aficionarse a ella en sólo dos o tres días —explica un médico militar que trabaja con adictos—. La primera vez que la compran se le dice que es una forma de cocaína que no crea hábito. Quizá comiencen impregnando un cigarrillo de marihuana con la sustancia, u oliéndola. No admiten que están atrapados hasta unos cuantos meses más tarde, cuando ya han perdido 20 libras de peso y se dan cuenta de que necesitan la droga todos los días." Lo que es peor, la heroína vietnamita puede causar la muerte de sus adictos con mayor rapidez. Según cifras dadas a conocer por el Pentágono, se cree que 75 soldados murieron por sobredosis de heroína entre el 1º de agosto y el 18 de octubre del año pasado: casi uno por día.

El Ejército demoró en reaccionar efectivamente ante la amenaza de la heroína. "Perdimos la confianza de los soldados cuando les dijimos que la marihuana encerraba terribles riesgos —comenta un psiquiatra del Ejército—. Ahora estamos tratando de convencerlos de la peligrosidad de la heroína, que sí puede ser mortal." Parte de la campaña la constituye una serie de avisos por radio y televisión en la red de las Fuerzas Armadas de Vietnam. Uno de estos "comerciales" comienza con un trozo de música rock por Jimi Hendrix. Después, una voz entona: "Jimi Hendrix murió a los 27 años por un exceso de droga. ¿Vale la pena?"

En agosto pasado, en una de sus innovaciones más acertadas, el Ejército estableció un programa de amnistía bajo el cual los adictos podían presentarse para el tratamiento sin temor al



castigo. Es todavía demasiado temprano para juzgar los resultados del programa, pero parece que hubo un buen comienzo, en parte porque los que desean independizarse de las drogas fueron adictos durante un período breve.

"Cuando están por llegar al final de su estadía quieren curarse antes de regresar a sus hogares —explica PFC Dan Brooks, que dirige una clínica llamada Casa de la Amnistía, en la base militar de Bear Cat Thai, cerca de Saigón—. Aquí tenemos, también, algunos tipos a quienes les faltan todavía cuatro o seis meses para dejar Vietnam, por lo que imagino que nuestras posibilidades de ayudarlos son muy pocas. Tienen que volver al mismo ambiente del que trataban de evadirse y hay demasiados lugares donde se pueden conseguir drogas."

Se ha hecho menos para solucionar el otro problema importante, importado de los Estados Unidos: la tensión racial. Aunque el Ejército está integrado más efectivamente que muchas partes de la sociedad norteamericana, hay todavía algunas unidades (tales como las compañías de la retaguardia) donde

existen grupos cerrados de negros. En las unidades de combate hay, a menudo, refugios blancos y negros. Fuera de combate, la segregación es aún más rígida. Saigón tiene un barrio llamado Soul Alley, donde los blancos entran sólo a riesgo de su vida.

Lo que contribuye significativamente a la tensión racial son los ritos privados y totemes que los negros utilizan para separarse de los blancos. Muchos soldados de color usan muñequeras de cordón negro, o pequeños amuletos de puños negros apretados. En todas partes, los CI negros se saludan de un modo muy peculiar, tomándose de las muñecas en un ritual que se conoce como "intercambio de poder" o "el apretón de manos de la libertad". "Al principio —comenta un soldado de color— solíamos hacerlo en forma reservada. Pero después, cuando descubrimos que esto irritaba a algunos blancos, decidimos hacerlo en forma abierta y con más frecuencia."

En ocasiones, la violencia estalla entre las razas, como ocurrió en octubre último en Chu Lai, el cuartel de la Americal Division, donde hubo un tiroteo entre unos 400 soldados blancos y negros en un club de campaña. Un CI blanco murió y varios blancos fueron acusados de conspirar contra la vida de los negros. Sin embargo, por lo general, la enemistad racial se expresa con quejas, una discriminación sutil y una segregación voluntaria, y no hay pruebas de que las organizaciones militantes negras hayan conseguido movilizar a los negros en contra de los blancos en forma organizada. Es una suerte que así sea, porque, aparte de vender cosméticos negros en el PX, el Ejército ha encontrado pocos medios concretos de solucionar la nueva tensión racial. En muchas bases se celebran regularmente grupos de discusión, para que blancos y negros ventilen sus pesares, pero la mayoría de los observadores



PUEDES TENER TU PROPIO CASTILLO

Es un artículo de je entre los oficiales norteamericanos que, sean cuales fueren las fallas de las tropas de la retaguardia, los hombres en el frente "aguantarán firmes". Para comprobar la veracidad de esta frase y evaluar los sentimientos de los grunts, nombre que se dan los mismos soldados de infantería que están en el frente, Kevin Buckley, jefe del departamento de Newsweek en Saigón, pasó la última Navidad en un puesto de avanzada de la Primera División de Caballería llamada Firebase Dragonhead. He aquí su informe:

La noche de Navidad estaba fresca, casi fría, y los grunts de Firebase Dragonhead permanecían sentados en grupo en torno a sus bunkers (refugios). Las escenas que presentaban eran tan diversas como para corroborar cualquier opinión sobre los standards y el comportamiento del GI norteamericano en Vietnam. En un bunker, unos soldados con tonada sureña cantaban *The Green, Green Grass of Home*, y para ellos el título de la canción conservaba sin duda su significado convencional. Pero en otro bunker el título hubiera producido burlosas risitas. Allí, los GI escuchaban música de rock en cassette. Y mientras Iron Butterfly cantaba *In the Time of Our Lives*, los grunts se pasaban una pipa de marihuana.

Alguien cambió el tape por una versión de *Ametralladora*, por Jimi Hendrix, y un soldado, haciendo una mueca imperceptible, murmuró: "Wow... wow... wow. Eso sí que me desilusionó". Otro soldado se introdujo en el bunker y extrajo la manga cortada de una camisa. "Se pone la parte más amplia sobre la nariz y la boca —comenzó a explicar—. Entonces alguien exhala el humo de marihuana por el puño y éste queda aprisionado. Uno está en un mundo de marihuana." De pronto se escuchó una sirena; era la señal para un *mad minute* (minuto loco): un minuto de tiroteo con armas pequeñas en todo el perímetro de la base, por si acaso las tropas enemigas se hubieran infiltrado en el área durante la tregua de Navidad. El soldado que había murmurado "wow... wow... wow" puso su rifle M-16 en automático y tiró a los arbustos. Cuando renació la calma, el aroma de los explosivos se mezcló con la fragancia

de la poderosa marihuana vietnamita.

Más allá del alambrado de púas que rodea la base, las minas Claymore custodiaban el área desde la que se podía esperar un ataque enemigo. Pero en la noche de Navidad eso era tan probable como la visita de los Tres Reyes Magos. La actividad enemiga en esta región ha sido tan insignificante que a los grunts les cuesta recordar la fecha en que provocaron la última baja. En realidad, para muchos de los GI la verdadera amenaza esa noche provenía del interior de la base: de los *lifters* (militares de carrera) y en especial de los oficiales no comisionados (NCO), cuyas actitudes son a menudo tan diametralmente opuestas a las de sus jóvenes subalternos. Mientras el tape de Iron Butterfly pasaba de *Filled With Fear* y *Lonely Boy*, envuelto en el humo de la pipa alguien vigilaba, susurrando de vez en cuando: "Cuidado, un *li-fer*".

Pero los *lifters* no aparecieron y la conversación tocó el tema de la guerra. Todos —los fumadores de marihuana y los que no fumaban— asintieron cuando un soldado drogado comentó: "¿Saben lo que es esta guerra? Es un engaño. Es todo lo que se puede decir. Un engaño. No sirve para nada que estemos aquí. Ahí tienen, lo único que queremos es salir con vida. La moral está por el suelo, viejo".

En efecto, éste parecía el clima predominante en Dragonhead. El día después de Navidad visité una compañía de la base que estaba patrullando, y aunque las condiciones eran distintas —no había nadie drogado— el mensaje era el mismo. "Deberían traer a esa gente que es partidaria de la guerra —gruñó Steven Almond, 22—. Manden a algunos de esos bravos políticos y vamos a ver si les gusta tanto. Yo cambiaría mi lugar con cualquiera de ellos." Otros se quejaron: "Un montón de compañeros nuestros murieron aquí, pero fueron muertos inútiles —musitó un GI—. Nuestra moral, viejo, está tan abajo que ya ni se la ve".

Sin embargo, en torno a un claro de la jungla, donde los soldados descansaban, había señales de una moral más alta que la que se desprendía de las declaraciones de los GI. Los hombres habían estado luchando durante

quince días contra la maleza y las espigas que rasgan con ferocidad tanto las ropas como la piel (malezas *wait a minute*, como las llaman los grunts). Dos soldados habían escrito, en broma "Feliz Navidad" en el tronco de un árbol con crema de afeitar. Y un oficial, apenas mayor que los soldados de su compañía, insistió: "Claro que se quejan y un montón de ellos fuma marihuana, cosa que aquí no gusta mucho. Pero son buenos soldados".

Después de conversar con estos soldados y con muchos otros llegué a la conclusión de que las declaraciones directas sobre la baja moral de los soldados eran inexactas. Es verdad que se quejan, pero también alardean sobre su trabajo. Y, como los soldados de todas las guerras, recuerdan hazañas, cuentan historias bélicas y se felicitan unos a otros. "Todo lo hacemos juntos —dijo uno—. Es como ser hermanos por un año." Y se sienten orgullosos de ser soldados. "Esos REMFS (retaguardia) ni siquiera saben lo que es Vietnam", se burló uno de ellos utilizando el despectivo mote con que designan a los hombres de las bases de apoyo. Un oficial describió una manifestación del orgullo de los soldados: "En el campo se quejan de continuo por la fatiga y la falta de duchas. Pero si tienen que ir a la retaguardia, todo cambia. Entonces, lo único que quieren es parecer tan deprimidos como pueden y aterrorizar a la gente pulcra que trabaja en oficinas con aire acondicionado".

Y el campo de batalla tiene sus compensaciones ahora que la guerra está por terminar y los peligros son menos frecuentes. Un grunt de Dragonhead, completamente drogado, pronunció un discurso rapsódico: "Ser un grunt no es algo tan malo. A veces hasta me gusta la selva. Al final del día uno deja caer la mochila. Machetea un poco de jungla para hacerse lugar. Cuelga la hamaca paraguaya, calienta algunas raciones y tal vez la mezcla para que el gusto sea diferente. Pone su cassette para escuchar un poco de música, bien bajito. Quizá fuma un poco de marihuana, sólo para relajarse. Viejo, eso no está mal. Allá en la selva uno puede tener un pequeño castillo".

piensan que estas charlas formales no llegan al fondo del problema.

En cierto sentido, las dificultades del Ejército —drogas, raza y desacato en el campo de batalla— tienen por causa profunda la falta de motivación. Tanto en forma individual como colectiva, los líderes de todos los niveles recurren todavía a los caducos métodos coercitivos. "Lo único que mantiene a mis hombres en el campo de batalla es la amenaza de ser enviados a la estacada —afirma el comandante de una pelotón—. Les prevengo que si se rebelan en combate, el Ejército se asegurará de que pierdan el «Pájaro de Libertad» que los lleva de regreso al final de la aventura." A veces, los métodos disciplinarios incluyen también agentes de incógnita en las unidades para detectar a los remolones.

Otros comandantes descubrieron que la zanahoria es más útil que la vara. Los discursos patrióticos ya no producen el efecto deseado, pero una entrada para el show de Bob Hope o una licencia para un hombre con problemas pueden obrar maravillas. La charla franca también ayuda. "Sabemos que los hombres no creen en la guerra, pero quieren sobrevivir —explica el teniente coronel Johnny J. Johnston, 42, comandante de un batallón—. Entonces les decimos que la mejor forma de sobrevivir es cumpliendo con su deber." Algunos oficiales se están adaptando, inclusive, a las costumbres extrañas de sus jóvenes soldados. "Caramba, no me importa que los chicos se dejen crecer el cabello o escriban 'Paz' en sus cascos —exclama un coronel de artillería que acaba de regresar de Vietnam al Pentágono—. Cuando voy a una base de apoyo me importa que los hombres tengan bolsas de arena para protegerse y que sus municiones estén bien enterradas."

Se están probando otras innovaciones. Ahora se les permite a los soldados regresar a su país por su cuenta y gasto, durante dos semanas de licencia. Los detectores electrónicos, los perros de guardia y las emboscadas mecánicas con control remoto se utilizan mucho para aliviar a los soldados de sus tareas de patrullaje. Algunos sargentos de la línea dura son sometidos a un "entrenamiento de sensibilidad" para ayudarlos a relacionarse mejor con los jóvenes a su cargo, y algunos comandantes insisten en que los no comisionados mayores tendrán que ceder aún más. "Aquellos que no se adaptan tendrán que abandonar el Ejército", declara un coronel. En el otro extremo de la cadena de comando, el Ejército ha instituido una política de mantener



a los comandantes de brigadas y batallones en sus puestos durante un año, en lugar de seis meses, para que conozcan mejor a sus subalternos.

Pero, ¿caso estos esfuerzos aislados solucionarán realmente algo? Parece improbable. Porque al Ejército norteamericano en Vietnam se le pide que haga algo que ningún ejército ciudadano está preparado para hacer: dirigir una prolongada retirada estratégica de una guerra que la nación detesta. Por el momento, el grado de desmoralización en Vietnam no es inmediatamente peligroso. Cuando tienen que hacerlo, las tropas norteamericanas pelean, y pelean bien. Un joven oficial relató: "Cuando mis hombres salen a patrullar no desean, en realidad, encontrarse con el enemigo. Pero, cuando esto ocurre, tengo que esforzarme por separarlos. No quieren parar".

El problema central, sin embargo, es si un ejército que ha comenzado a marchitarse puede controlar esta falta de entusiasmo. Si el enemigo lanza otra ofensiva de importancia, no cabe duda de que los GI lucharían fuerte. Pero si

les pidieran a ellos iniciar la ofensiva, hay razones para dudar de su respuesta.

La posibilidad de que el Ejército norteamericano deba realizar otra ofensiva no es grande. El peligro más grave es que las semillas amargas sembradas en Vietnam bien pueden florecer en cualquier lugar del Ejército. Durante casi 30 años el soldado norteamericano ha llevado la guerra a otros países, siempre con la máxima de que la mejor defensa es una buena ofensiva. Ahora, hasta el recluta menos dotado puede ver que, en Vietnam, esta táctica no ha resultado. Está destinado a un ejército que no lucha, excepto en defensa propia, y se ve dirigido por oficiales que ni siquiera simulan creer en las razones dadas, para justificar su estadia en un país que desea que se marchen, desde hace ya tiempo.

Al recluta no le importa mucho, siempre y cuando pueda sobrevivir, pero los hombres de carrera que constituyen la esencia vital del Ejército se sienten deprimidos y frustrados. Algunos pensativos profesionales se preguntan, en voz alta, si sus colegas no se iniciarán algún día en el camino fatal del activismo político, adoptado por los oficiales franceses después de la derrota en Argelia. Considerando la tradición norteamericana, esto parece altamente improbable. Pero es quizá causa de preocupación el que algunos militares puedan siquiera pensar en esa posibilidad. Porque, como dijo hace poco tiempo el general William Westmoreland, "un ejército sin disciplina, moral ni orgullo, es una amenaza para el país que juró defender". El Ejército norteamericano está todavía lejos de constituir dicha amenaza. Pero, por primera vez en la historia moderna de su país, el peligro de que llegue a serlo ya no es una utopía. ©



USA: CAMBIOS DE FRENTE

Al terminar la primera semana del último diciembre, el Primer Ministro de la República Popular China, Chou En-lai, agasajó en Pekín a los recién acreditados Embajadores de Italia, Francia y Canadá. Hizo un balance de lo ocurrido en 1970 y predicciones acerca de los hitos que definirán a 1971: el hecho sobresaliente de los doce meses que estaban a punto de culminar, fue el viaje del Canciller Willy Brandt a Moscú; los próximos —profetizó— estarían signados por el auge del militarismo soviético, el expansionismo económico japonés, y el crecimiento poderoso de las dos Alemanias, tal vez asociadas (PRIMERA PLANA, número 414).

El "mensaje sobre el estado del mundo" leído el jueves 25 de febrero por el Presidente Nixon —denso y voluminoso documento corporizado en 180 páginas— no puede ocultar dos costados notorios: el aliento analítico del asesor Henri Kissinger y las coincidencias con la síntesis elaborada por Chou En-lai. Algo más: esta vez, a diferencia de 1970, el tono de Nixon fue muy duro. Ya no postula la conveniencia de soluciones negociadas, no sostiene que USA debe dejar de ser el gendarme del mundo. Al contrario, llegó a acusar a Vietnam del Norte de ser el responsable de la extensión de la guerra de Indochina. Por supuesto, el gambito de la Casa Blanca reconoce un solo objetivo táctico: una victoria militar en el Sudeste asiático.

La cosa tiene sus bemoles, porque se trata de una apuesta tan peligrosa para los países de la región —los dos Vietnam, Laos, Camboya y Tailandia— como para la actual Administración norteamericana. No sería prudente olvidar, por ejemplo, que, después de incesantes promesas de victoria, el ex Presidente Johnson mora tranquilo, casi sin pena ni gloria, en su amplio ranch texano. Nixon, reacio a los cuarteles de invierno, buscó primero la variante del retiro gradual de tropas y la reducción de

pérdidas. Los riesgos evidentes de tal política —orfandad de sus aliados, reforzamiento de China— parecen haberlo disuadido. Intentará, ahora, "un reglamento negociado acerca del conjunto del problema indochino, que sigue siendo nuestra prioridad número uno. Pero si del otro lado no se nos deja ninguna elección —sic—, seguiremos la otra ruta hacia la paz, la ruta de una desescalada gradual, conducida, paralelamente, por una política consistente en dar a nuestros aliados regionales el tiempo y los medios de asegurar su propia defensa".

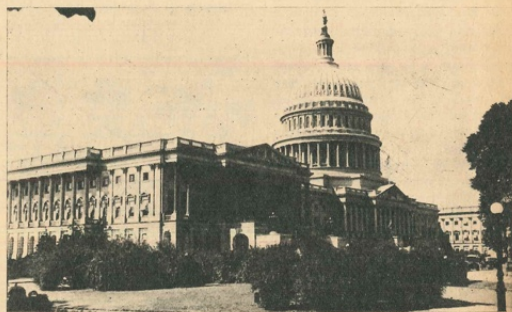
De todos modos, Nixon ha dicho, con razón, que el tramo más espinoso de la arena internacional no es Indochina sino el Medio Oriente. Su otra gran preocupación se llama Willy Brandt. Efectivamente, en Levante, el compromiso soviético con los países árabes es lo suficientemente denso para impedir cualquier concesión a la política israelí, harto enlazada a la estrategia del Pentágono. Y allí no existe China como tercero en discordia. Eso sucede, por el contrario, en Indochina: el régimen de Mao, hasta el momento, ha sido la

mejor garantía contra los avances de la influencia rusa. Además, se ha sostenido muchas veces con verdad, la guerra que hacen los Estados Unidos en Vietnam y países vecinos es, básicamente, una guerra *ejemplar*: se trata de demostrar al mundo que ningún movimiento de liberación nacional derrotará a los *marines*. Basta, entonces, con sostener debidamente a Gobiernos locales *aliados*. Después de todo, si Hanoi queda reducido a sus fronteras actuales, Washington podrá decir que el Vietcong sólo desparramó a los franceses.

LAS RELACIONES PELIGROSAS

Pero la mentada coincidencia con Chou En-lai adquiere, casi, la categoría de cita textual. "El crecimiento de la potencialidad soviética en los últimos años —previno— podría conducir a sus dirigentes a lanzarnos desafíos temerarios... Ese crecimiento podría llevarlos a subestimar los riesgos que comporta tal política, puesto que una política de moderación exige la reciprocidad."

La certeza norteamericana acerca del desarrollo soviético arrancó a Nixon aclaraciones cautelosas. Es que la Casa Blanca sabe dos cosas: la pólvora depositada en Medio Oriente e Indochina sobra, si se pierde la sangre fría, rara desatar la conflagración entre ambas superpotencias y, por el otro lado, la única garantía de mantener las riendas —Occidente, en general— de su coto reside en las posibilidades de entendimiento con la URSS. Por eso explicó que "nuestro país no se repliega en el aislamiento; queremos tener con la Unión Soviética —reiteró— relaciones respetuosas de los intereses de los dos países. En caso de conflicto de intereses preferimos la negociación y la moderación para resolver los diferendos."



El Capitolio. Sin bombas, sin napalm, peligroso frente interno.

Pero si los Estados Unidos son desafiados defenderán sus intereses y los de sus aliados, y reivindicaremos, junto a ellos, el derecho de hacerlo con eficacia". Dicho de otro modo, el *compromiso* de USA en el Sudeste asiático será *respetado*.

El problema es que Nixon se necesita ahora ir más allá de sus fronteras para escuchar llamados a la cordura, ni siquiera le hace falta trascender los marcos del *Grand Old Party*, el Partido Republicano, el suyo. Jacob Javits, Senador por Nueva York, acaba de refrescarle la memoria con aquella historia del eclipse de Johnson. Las voces de Javits se corresponden, por otra parte, con el renacimiento, en el Congreso, de las tendencias contestatarias de la política del Pentágono en Indochina. Hay Legisladores que subrayan un hecho: el endurecimiento respecto a Vietnam es apenas el correlato de las dificultades que friccionan la malla de alianzas tejida en esa área por los Estados Unidos. En el intento de soslayarlas, el jefe de la Casa Blanca, después de haber predicado —para calmar la opinión de sus conciudadanos— una política de alojamiento, afirma ahora, claramente, que en ningún momento nadie debió suponer que serían puestos en tela de juicio los compromisos internacionales adoptados por sus antecesores. A un año de sugerir una condena a los excesivos *contratos* que los Estados Unidos deberían respetar, Nixon alerta en 1971 sobre los peligros de *compromisos insuficientes* y, de paso, hace de la guerra en Indochina una suerte de test de voluntad de sus compatriotas.

Por supuesto, no olvidó promesas de nuevos retiros. A pesar de evocar las perspectivas de un acrecentamiento de los combates en Laos y Camboya, "que podrían exigir un alto grado de asistencia y de operaciones aéreas por parte de los Estados Unidos", insistió en los progresos de la llamada *vietnamización* del conflicto. Es más, anunció que dará a conocer, la próxima primavera, un nuevo calendario de regresos al hogar. Sin embargo, no entró en detalles, no dio cifras ni fechas exactas. Es que Nixon no tiene más remedio que esperar el resultado de los combates a lo largo de la *Ruta de Ho Chi Minh*. Por si las cosas no le fueran allí demasiado bien, el Presidente agregó que aun en el caso de que Hanoi "pudiese negociar francamente" sobre Vietnam no habría un final automático de la guerra en los otros dos países. No pudo ser más claro, aunque por temor, quizás, a no ser suficientemente entendido se zambulló en la gran maraña de resortes que, él lo sabe, mueven la sensibilidad y simpatías

de los norteamericanos: "Nos encontramos en un momento crucial de la Historia; lo que América haga, o no, determinará la posibilidad de una generación de paz y libertad. Por ello es tan importante la forma en que terminemos la guerra de Vietnam".

Sin embargo, no todos creyeron en la sinceridad del Presidente. Tanto Averell Harriman como Paul Warnke —ex Embajador, el primero; ex Subsecretario de Defensa, el segundo— no demoraron en afirmar que su mensaje sobre política exterior fue "orgullosa, insensata, una distorsión de los resultados obtenidos y a obtener". En otro punto desbarataron los criterios presidenciales: ambos líderes demócratas prevén que la política del Pentágono en Indochina



Nixon: La escasez de tacto.

convertirá a esa parte del mundo en el teatro de una guerra sin final. Concluyen, por lo tanto, que ése es el problema internacional más grave. Transformados de pronto en adalides del pacifismo, pregonan la necesidad de retirar todas las fuerzas norteamericanas antes que expire 1971.

LAS LINEAS DE COMUNICACION

Sin duda, es cierto que USA se halla en un momento crucial de su historia, también lo es que algunos párrafos del informe avalan el cargo de "orgullosa" hecho por Harriman-Warnke. Pruebas al canto: "No consideramos a nuestros aliados como partes integrantes de un gran dibujo norteamericano. Hemos aceptado, por ejemplo, el deseo de Francia de mantener una posición independiente en los asuntos internacionales, y reforzamos nuestras relaciones internacionales". Hace algunas centurias, cualquier novelista habría titulado a este capítulo: "Donde el tacto diplomático brilló por sus escasez".

modidades que estas palabras causaron a *monsieur Pompidou*". Hay que reconocer, eso sí, que fue un poco más cauteloso respecto a las osadías de Willy Brandt, apenas rozó el tema: "En 1970, otros dos países aliados tomaron vigorosamente la iniciativa en materia diplomática. Pero nuestro objetivo principal debería ser el de armonizar nuestras políticas y velar para que nuestros esfuerzos de distensión sean complementarios". Tal vez Nixon recordó que Alemania Federal se ha convertido en la segunda potencia financiera, después de los Estados Unidos (su gigantesco ritmo de crecimiento le ha permitido dos revaluaciones del marco, que lo colocan ahora a 3,66 por dólar; además, sus reservas en divisas y en oro alcanzaron



Kissinger: Cherchez sa main.

la bonita suma de 12 mil millones de dólares; hoy, Bonn tiene más oro que Fort Knox: PRIMERA PLANA, Nº 418).

Cuando habló de América latina, en cambio, fue evidente que el tono era el de quien hace una severa advertencia a un muchacho díscolo. Porque Nixon no se limitó a suponer que "nuestra política con respecto a ese país (Chile) consiste en mantener abiertas las líneas de comunicación", sino que, lisa y llanamente, acusó al Gobierno de Salvador Allende de haber "lanzado un desafío al sistema interamericano y a la OEA". A renglón seguido se preocupó por otorgar cobertura política a cualquier acción que los Estados Unidos puedan emprender en relación a Chile: "No seremos nosotros —atajé— quienes subvertiremos las tradicionales relaciones. Suponemos que los derechos y las obligaciones internacionales serán observadas. En síntesis, estamos decididos a tener con el Gobierno chileno el tipo de relaciones que ese Gobierno esté dispuesto a mantener con nosotros". ⊕

PARAGUAY

EL CASADO TIERRA QUIERE

En un extenso y documentado estudio secreto, el Colegio Nacional de Guerra del Paraguay recomendó, hace unas pocas semanas, al Gobierno Stroessner, que rechace una oferta de compra efectuada por la empresa argentina Carlos Casado Limitada Sociedad Anónima, instalada en tierra guaraní. Se trata de la adquisición de 312 mil hectáreas boscosas en la zona de Bahía Negra. Allí hay quebrachales y palma negra, aunque tal vez sea eso lo menos importante, porque el estudio de la entidad militar recuerda que, de concretarse la operación, la citada empresa —entre cuyos dirigentes figuran hombres de negocios argentinos, radicados en Buenos Aires— podría tener las riendas de una vía de acceso al Mutún, el mayor depósito sudamericano de hierro y manganeso, ubicado en territorio boliviano.

El mencionado informe aporta otro dato: "Es por muchos conocido —alerta— que barcazas americanas y argentinas bajan cargadas de manganeso por el río Paraguay, provenientes de las canteras de Brasil; Bolivia posee ricos yacimientos en el área frente a Brasil, a los que no explota por falta de accesibilidad desde el Sur". Se recuerda también que Carlos Casado S. A. —80 años de radicación en el Paraguay, 3.000 obreros— aportó en 1962 el 7,6 por ciento del total nacional (paraguayo) de divisas, pero "se le criticó siempre ser el prototipo del latifundismo en nuestro país".

La empresa ofreció pagar por toda la extensión, en 12 años, 27 millones de guaraníes. Según el estudio de los militares, en sólo una década podría conseguir 75 millones de esa moneda por vía de la explotación del quebracho, sin contar los 100 millones que ganaría gracias a las 100 mil cabezas de ganado que puede alimentar en 90 mil hectáreas de pasturas. Pero, nuevamente, la preocupación de los oficiales paraguayos radica en otra cosa. Al advertir que "la colonización en el actual área de Puerto Casado serviría, sencillamente, de punto de apoyo para la instalación de un poder extra estatal en el Norte", no dejan de evocar que "su poder de decisión (el de la empresa de marras) radica en Buenos Aires: ver publicaciones recientes, visita del ex Presidente Onganía, gestiones con los directores de la empresa Casado, en Asunción, para tratar el trueque de tierras con el Gobierno".



Moczar: ¿Nacional-socialismo?

POLONIA

REVOLUCION EN LA REVOLUCION

El ascenso de Mieczyslaw Moczar al segundo nivel de la jerarquía del Partido, y la concentración en sus manos de las riendas del Ejército, la seguridad interna y la salud pública, marca un hito decisivo en la evolución de Polonia, conmovida aún por las protestas obreras en los puertos del Báltico.

Al romperse los diques de contención política con que rigidamente Gomulka intentó orientar la voluntad popular, durante catorce años, se ha puesto en marcha la historia con una velocidad torrencial, al punto que para muchos observadores el escenario asume parecidos notorios con la situación de Praga en momentos del advenimiento de Dubcek.

Hace un mes, en un esfuerzo desesperado por calmar los focos de agitación, y tras separar a tres altos miembros regionales del Partido Comunista, el flamante Secretario General, Edward Gierek, visitó a los huelguistas de Szczecin: prometió cambios radicales en la organización de la burocracia partidaria y la revitalización de los *Consejos Obreros* (soviets), libremente elegidos. El efecto inmediato de su actitud se reflejó en una nota del diario *Borda*, de Yugoslavia. Firmada por el editorialista Lazár Martinovitch, se sostenía que "según noticias no definitivamente confirmadas, el viaje de Gierek a la costa del Báltico, y particularmente las condiciones bajo las cuales se prestó a rendir cuentas, son tema de discusión en algunos países vecinos pertenecientes al campo socialista. Al parecer —advier-

te Martinovitch—, el nuevo líder del Partido Comunista ha creado un precedente cuyas consecuencias últimas pueden alterar ciertas normas establecidas en cada uno de dichos países; una de esas normas se refiere al modo elegido por la dirección en sus relaciones con la base obrera y, en especial, al diálogo abierto entre las primeras personalidades y los huelguistas. Por otro lado —alerta el periodista al dirigente vecino—, los compromisos contraídos por Gierek en el Báltico habrían sido considerados excesivos respecto a lo habitualmente aceptado".

Poco después, el premier Piotr Jaroszewicz, dio una señal confirmatoria de esta versión al hacer llegar a los Ministros y dirigentes de empresas, una carta en la que advertía: "Los directores de la Administración deben, en sus relaciones con los obreros, adoptar una actitud realista y oponerse a las reivindicaciones irreales y demagógicas". Sonaba en sus palabras el eco del pronunciamiento de Gomulka cuando, recién instalado en el poder (1956), respondía a los trabajadores e intelectuales del Partido, quienes querían organizar la economía del país en base a una gran Confederación Central de Consejos Obreros. "Toda esta concepción —pontificó entonces— es una utopía anarquista; dejad de intranquilizar a vuestros propios espíritus y no agitéis a los obreros."

En 1971, nuevamente el fantasma de los *Consejos Obreros*, bandera de lucha del proletariado contra el poder absoluto del Estado, se instala en el centro de la crisis polaca, como lo había hecho en Hungría en 1956 y en Alemania Oriental en 1953. Pero a partir del llamado de atención del premier queda en claro que la política del diálogo con los huelguistas tiene un límite preciso, y el nuevo elenco no está dispuesto a transgredirlo. La confirmación fue dada por el anuncio de la promoción del general Moczar, héroe de la resistencia a los alemanes, con aureola de hostil a la influencia soviética; abanderado, también, de un nacionalismo furioso y promotor de la intensa campaña antisemita de los últimos años.

Sin embargo, la madurez del movimiento obrero queda perfectamente expresada en las banderas del Comité Central de los huelguistas de los astilleros navales de Adolff Warski: independencia de los sindicatos respecto al Partido; equiparación de los salarios de los funcionarios del Partido con los de los obreros; que el Presidente del Consejo de Sindicatos explique la pasividad de dicha organización. No es el socialismo, sino su concepción del poder lo que está en discusión. ⊖

URUGUAY

TENGO EL CORAZON HECHO PEDAZOS

Desde Montevideo escribe nuestro enviado especial, Roberto García:

Nadie, en el raleado marco del teatro Municipal de Verano, en el Parque Rodó, se pudo enterar. Los fanáticos aplaudieron, hasta la madrugada del jueves, el paso de las murgas, tristes mascarones de un Carnaval decadente. Los negros de Acuarela del Candombe se peleaban para ver quién era el más *libolo* de todos; la Gran Muñeca exhibió la mejor batería de la noche; la tibia Línea Maginot y la afinada Güelpa-Güelpa apenas si sirvieron de *partenaires* para Los Diablos Verdes, una lujuriosa comparsa con pésimos cantantes.

Nadie, tampoco, de los cien mil asistentes, advirtió algo en el estadio Centenario. Mucho menos, cuando el botín de Mujica, a los 92 minutos, se inspiraba desde el mejor volcar la suerte a favor de Nacional, en su viejo pleito con Peñarol. En ese momento se oprimía el timbre del Hospital Británico; al abrir la puerta posterior, el enfermero Luis Ibáñez se encontró con el mejor cardiólogo uruguayo, Jorge Dighiero, quien le pidió ayuda para empujar una camilla. El detalle: Claude Fly, agrónomo norteamericano, secuestrado por los tupamaros el 7 de agosto del año último, sonreía en el lecho.

"Lo reconocí enseguida —asegura Ibáñez—, aunque estaba algo demacrado; le pregunté cómo se sentía, y me respondió «Shou, shou», que, me dijeron, quiere decir más o menos." Mientras el enfermero grababa el diálogo, el gentío abandonaba el estadio cercano, nacían tres criaturas en el hospital, los guerrilleros se esfumaban en su campo de acción rreferido: la ciudad. Con el membrete "Hospital del Pueblo



De Brum: Cazador de ilusiones.

Quando se habla de carreras universitarias, ¿usted en cuáles piensa?

En el mundo del siglo pasado había dos o tres carreras que abrían las puertas del ascenso social. Hoy son las que plantean más dudas sobre el futuro.

Vivimos en plena expansión industrial, en un país cada vez más exigido por los problemas del campo económico, de la comercialización y la comunicación de masas.

Ser dirigente de estas áreas brinda hoy el porvenir más seguro.

Carreras amplias en posibilidades inmediatas.

PIENSE ENTONCES EN:

- COMERCIALIZACION
- ANALISTA DE MERCADO
- PUBLICIDAD
- RELACIONES HUMANAS Y PUBLICAS
- DIRECCION DE PERSONAL

Infórmese ya mismo sobre Cursos, Programas, Duración y Desarrollo.

Piénselo. La inscripción ya está abierta. Su futuro profesional puede depender de su visita a Florida 877, 4º piso, Edificio Harrods.



**FUNDACION DE
ALTOS ESTUDIOS
EN CIENCIAS
COMERCIALES**

Una institución de servicio, sin fines de lucro.
Personería Jurídica 2700/68

Auspiciada por la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización.
Reconocida por la Sales & Marketing Executives de U.S.A.

Nº 3", los tupamaros no sólo habían abandonado la camilla: también una historia clínica de cuatro hojas, donde se anotó la evolución del paciente, hora por hora —desde que sufriera un infarto, el 23 de febrero—, junto a seis electrocardiogramas, una lista de las drogas suministradas y el tratamiento que aconsejaban. El actual médico de cabecera de Fly, George Standham, admitió, el viernes pasado, que se continuaría con la medicación recomendada.

En menos de una hora, el Embajador norteamericano, Charles Adair, visitaba la habitación; las agencias se comunicaban con los hijos del experto en suelos, y recogían "el día más maravilloso de mi vida" y "ha sido un milagro". Tardaron algo más para ubicar a la esposa, quien se entretenía en una partida de bridge que la noticia no logró suspender: la mujer anunció que concurriría a un instituto de belleza y luego concedería entrevistas.



Transplantado Fly en su nueva sede, el Hospital Británico.

Pero la nota más carnavalesca la iba a dar el Ministro del Interior, el infame Santiago de Brum Carbajal. Con desparramo, se atribuyó la liberación de Fly —incluyó la de Aloysio Dias Gomide, canjeado ocho días antes—: "es evidente que la presión policial está dando resultados positivos", añadió, en un rasgo de humor que, quienes lo conocen, aseguran que fue dicho con toda seriedad. Las insólitas declaraciones no convencieron a los legisladores: la semana pasada levantaron la suspensión de las garantías individuales.

El comunicado de los antiguos *seditiosos* apareció en el bar *Lister*, propiedad de un presunto republicano; al menos, un caprichoso español que se empeñó en reservar el documento para la Policía. Sin embargo, trascendió que el 18 de febrero, el Movimiento de Liberación Nacional había "amnestiado" a Claude Fly, cuya liberación se complicó por el infarto del 23 y la falta de garantías. El jueves, Ardivo

cialista —hasta ahora— vespertino *Acción*, órgano del maltrato político Jorge Batlle, cuestionaba: "Si hubo amnistía, debió haber juicio: entonces, ¿por qué se lo había condenado? ¿Acaso, por viejo?, o ¿norteamericano?"

Es una buena pregunta que, tal vez, no tenga respuesta. Para el diario, los tupamaros imaginaron una excusa infantil, les endosa toda la responsabilidad. Sin duda, una forma de salvar la piel, de decir que el huevo fue primero que la gallina. El oficialismo se sorprende por las condiciones impuestas por el MLN, pero no quiere por las condiciones que produjeron su nacimiento. Inclusive, aparenta rechazar las reglas del juego, pero las acepta; sin los tupamaros, Jorge Pacheco Areco nunca podría aspirar a una reelección.

En las historias con funcionarios extranjeros suele intervenir la diplomacia, con su habitual carga de hipocresía. A pesar de que algunos capitoses

ro es que las dos partes sellaron un pacto con cláusulas secretas.

¿Y el Departamento de Estado, con más habilidad, no habrá negociado la libertad de Claude Fly? Según el juicio general, los tupamaros habrían abandonado al agrónomo ante el temor de que se les muriera, por falta de elementos para cuidarlo. Tal afirmación resulta falsa, desmentida por los hechos. La completa ficha médica, los electrocardiogramas y la asistencia de un especialista —como lo han reconocido varios galeños— permiten suponer que no tenían prisa para soltar a la presa. Además, ya se ha difundido la posibilidad de que Fly obtenga pronto el alta.

Hay otros datos sintomáticos, que no surgen después de una intensa pesquisa, sino que flotan a flor de agua. Es extraño que los tupamaros hayan suministrado medicinas importadas a Fly —no existen en el Uruguay—; tanto, como el robo a un norteamericano, a quien le arrancaron de su casa la camioneta que trasladó al experto en suelos al hospital.

Siempre se habló de negociaciones, del pago de un rescate. El infarto, es probable, habría apresurado el convenio. Claro que USA se encontraba en una posición más difícil que Brasil, adepto al canje. Como se sabe, los dirigentes norteamericanos sostienen que sólo Richard Nixon y Spiro Agnew son susceptibles de negociación.

Todas las conjeturas desplegadas hacen más misteriosa la suerte del otro raptado, Geoffrey Jackson, el Embajador británico. Como el MLN, hasta ahora, no ha pedido nada a cambio, se especula con una transacción directa con los ingleses. Al parecer, los *tupas* necesitan dinero —los bancos se han convertido en verdaderas fortalezas— y el secuestro es una jugosa fuente de divisas. Y ahora mucho más, cuando la guerrilla parece que afila su mira, puebla sus cuadros y planea acciones más espectaculares. Se dice, por ejemplo, que ya sus hombres cuentan con un nuevo tipo de granada —fabricada en sus talleres— y que se ejercita con un modelo propio de bazaoka.

No hay certeza sobre las versiones de estas armas, pero le sirven al Gobierno para multiplicar el bagaje de su aparato represivo, al mismo tiempo que derrocha el dinero en el proselitismo reeleccionista. Lástima que olvida cubrir sus reservas de vacuna Sabin oral —no había la semana pasada en todo el país—, justo cuando el flagelo asoma, implacable, en la vecina orilla; y la poliomielititis, como se sabe, es tan paralizante como la guerrilla, aunque más oprobiosa: con ella, los niños ca-

DE MY LAI
CON AMOR

Cuando el Teniente William Calley se para en algún bar de Atlanta (Georgia) siempre encuentra un admirador que le pague su bebida favorita: seven-up con whisky. A sus espaldas puede oír musitar con seguro énfasis: "Es uno de los pocos hombres en serio que van quedando en el país", un elogio que diariamente recoge en numerosas cartas que su secretario particular ordena en el despacho de Fort Benning.

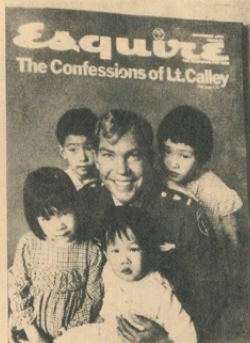
Entretanto, Calley crece como héroe en Atlanta, que intenta levantarse sobre su pasado sudista y se ha dado los extraños lujos de elegir a un Mayor (suerte de Intendente) judío y liberal, Sam H. Massell (jr.). Calley se pasea orgullosamente, saludando a diestro y siniestro, y los más herméticos clubes —como el Chickasaw Supper Club— le abren sus puertas, mandándole tarjetas de socio vitalicio.

Otras instituciones de su nativa Georgia se han puesto a tono con el "héroe" de My Lai: Delta Air Lines le da pasajes de primera clase con tratamiento de V. I. P. (*very important person*) y el Fourth National Bank le ha tramitado preferentemente varios créditos, en tanto el Gatlinburg Tennessee Bank le garantiza sus cheques sin necesidad de respaldo en su cuenta corriente.

Curiosamente, mientras Atlanta lo consagra héroe, dos semanarios norteamericanos insisten al mismo tiempo en la tremenda responsabilidad que le cabe a Calley por la muerte de los 102 civiles de My Lai, responsabilidad que el autor de "Nurenberg y Vietnam: una tragedia americana" —el Brigadier General Telford Taylor, ahora profesor en Columbia University— ha sintetizado así: "Si aplicamos a nuestros soldados las mismas leyes que aplicamos a los alemanes y a los japoneses, hasta el general William Westmoreland tendría que ser considerado culpable".

Recordando cómo se condenó en Nurenberg al general japonés Yamashita, Taylor sostiene que Westmoreland es culpable y que Calley no podría estar en libertad. El argumento de obedecer órdenes superiores no fue válido en Nurenberg; ¿por qué se le aceptó a Calley para dejarlo en libertad?

Uno de los semanarios reflexiona filosóficamente acerca de la "moral" que se aplica a los vencidos y la que sirve para ventilar los problemas domésticos. El rigor de Nurenberg se diluye ahora



Calley: Un fino oficial.

entibias excusas, y Calley —festejando su popularidad en los cabarets de Atlanta— puede sonreír orgulloso en nombre de la hipocresía norteamericana. Y también puede llegar a creerse que es un "fino oficial militar que ama realmente a su patria". ☉

BANCOS

YANKEES
GO HOME?

El proyecto norteamericano de incorporar al BID a países extracontinentales no tardó en ser interpretado como una maniobra destinada a bombardear un audaz proyecto de los países nacionalistas del área: el Fondo Financiero Latinoamericano que, por definición, excluye o minimiza la participación de Washington. El plan será vigorosamente lanzado en la reunión que tendrá el BID en mayo próximo, en Lima, precisamente. Hasta ahora, parece haber dos alternativas para concretar la idea: constituirlo en base a aportes globales provenientes del Banco que presidió el chileno Herrera, o integrarlo a partir de cuotas que aportarían los países miembros. En este último caso operaría en forma competencia con la entidad madre.

Quizá las razones de la iniciativa haya que buscarlas en el largo discurso pronunciado por Felipe Herrera durante una comida que se le ofreció en Buenos Aires. Sin aludir al proyecto, no dudó en afirmar que el objetivo básico del momento consiste en ingresar con los valores latinoamericanos en el mercado europeo. Claro que eso implica

desuncir al continente del encadenamiento forzoso a los Estados Unidos y, en la práctica, otorgar a Latinoamérica un instrumento autónomo para la gestión de créditos que, a su vez, equivale a elegir por sí misma las pautas de desarrollo. (Justamente, uno de los tópicos que tuvo que transitar el nuevo presidente del BID, Ortiz Mena, mexicano, fue el de la existencia de un presunto plan de división internacional del trabajo según el cual el citado Banco debería alentar la industrialización brasileña e inhibir la de la Argentina. Los rotundos desmentidos de los dirigentes de la entidad no pudieron esconder la elocuencia de ciertas cifras: Brasil recibió del BID un 50 por ciento más de créditos que la Argentina, pese a ser idéntica la cuota de ambos países.)

Es evidente que el enfrentamiento en el seno de la mayor banca interamericana reconoce como razón histórica el surgimiento de movimientos de izquierda nacional en las costas del Pacífico. Es más, no faltan quienes sostengan que uno de los artifices del proyecto de FFL ha sido el propio Felipe Herrera, quien, por su parte, jamás escondió que su alejamiento de la entidad que lideró durante 11 años obedece al deseo de participar activamente en el nuevo ciclo político que abrió su país. ☉

RESIDENCIA
PARA ANCIANOS

Con atención médica permanente
Gran parque, Personal especializado.
En pleno Barrio Norte.
Precios Accesibles.

DEPORTES

RAFAELA: ¡QUE ORGANIZACION!

—**H**ola: ¿es el Club Atlético de Rafaela? Vea, señor, lo llamo para confirmar si han recibido un pedido de credenciales para la carrera de mañana.

—A ver, un momentito. Sí, acá está la carta; bueno, tienen que ir al departamento de credenciales y pedir las. Pero, escúcheme: no lleguen después de las nueve y media, porque hasta esa hora se atiende.

—De acuerdo, gracias; buenas noches.

—Buen día. Venimos a retirar unas credenciales para la carrera de esta tarde. Ayer hablamos por teléfono, y nos dijeron que estaba todo bien.

—¿Las pidieron por carta? Ah, sí, acá están. Vea, esas credenciales ya fueron entregadas al señor Fulano.

—Pero el señor Fulano no trabaja en la revista y, además, no tenía autorización para retirarlas.

—¡Che!, vengan. Acá dicen que Fulano no es de la revista, y que no estaba autorizado para llevarse las credenciales.

—Sí que trabaja: yo lo conozco muy bien, por eso se las entregué.

—Lo conocerá muy bien, pero yo le digo que no tiene nada que ver con la revista; además, usted también sabe que Fulano no le puede haber mostrado ninguna orden para llevarse las credenciales.

—¿Y ustedes pueden demostrarme que están autorizados por la revista?

—Sí, fíjese.

—Bueno, está bien, pero ahora no podemos hacer nada. Lo único que les queda es buscarlo a Fulano y pedirle las credenciales que le dimos a él.

—¿Buscarlo ahora? ¿Y dónde?

—No sé, por Rafaela.

—Pero, ¿usted está loco?

—No, por acá no puede pasar, señor.

—Pero, soy periodista.

—Bueno, pase, bah.

—Señor: acá no puede estar.

—Pero, el control me dejó pasar.

—Acá no puede estar.

—Y esta credencial, ¿para qué lugar es?

—No sé, creo que allá, pero acá no.

—Esa credencial no sirve para este lugar: es para aquel sector.

—Justamente, en aquel sector me dijeron que viniera aquí.

—No, aquí tampoco.

—¿Así que usted va a escribir esas cosas que le pasaron?

—Y claro, ¿no?

—Pero entonces los porteños van a seguir pensando que acá, en Rafaela, somos unos indios.

—No diga eso, señora, porque usted sabe que nada tiene que ver una cosa con la otra. Si uno fuera a juzgar a Rafaela por tres hombreritos caprichosos, que no supieron hacerse responsables de su error, la palabra indios es demasiado complaciente. Y si pretende conocer a la ciudad a través de ustedes [la deliciosa familia de Eliseo Mu-

ñoz], esto sería una maravilla. Ni tan poco, ni tanto. Un hijo suyo es testigo de que, al periodismo, el Club Atlético de Rafaela le destinó un lindo sector de pasto, desde donde lo único que se vio bien fueron los accidentes, y no creo que el lugar donde ocurrieron fuese una gentileza de la organización. En cambio, la terraza que estaba sobre los boxes, un excelente sitio para trabajar, pareció estar reservada para rancheros texanos y sus mujeres; les vino muy bien para sacarse unas cuantas fotos, mientras se reían a carcajadas de chistes como el de mostrar una botella de gaseosa.

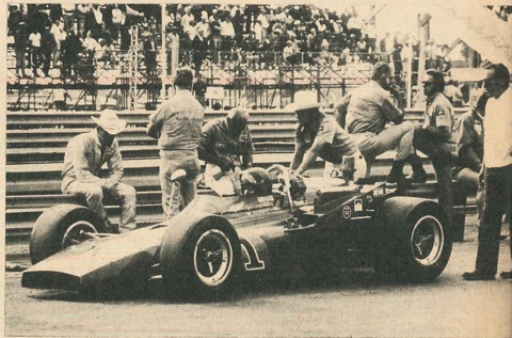
—¡Che!, esta credencial número 22 no sirve para nada. A mí me rajaron de todas partes.

—A vos sólo no: a todos. Estos tipos quisieron hacerse los norteamericanos, pero les quedó grande el asunto. Pensar que, cuando murió Kennedy, desde Arlington cada periodista tenía una línea privada y directa hasta su redacción, en cualquier lugar del mundo. Y se supone que no tenían prevista la muerte de un Presidente.

—Pero, hay que decir algo de todo esto.

—¿Para qué te entusiasmas, si sabes que, al llegar a Buenos Aires, contás lo que pasó y te dicen que bueno, pero que no quieren pelearse con nadie? Al final, ya sabés lo que vamos a escribir: que fue una fiesta, con una gran organización, con todo el mundo feliz.

Y bien, si: fue una carrera diferente; pista, autos, pilotos, automovilismo diferente. Todo esto era conocido pre-



Al Unser, "Bueno voy a dar unas vueltas, gano y vengo".

Vi tan
destigo
cico de
tor de
ue se
o creo
fuese
n. En
re los
cheros
o may
fotos,
chistes
de ga-

ero 22
ajaron

stos ti-
cameri-
asunto.
ennedy,
a tenia
asta su
el mun-
revista

de todo

si sa-
es, con-
bueno,
con na-
vamos
con una
mundo

ferente:
simo di-
do pre-

vamente. La gracia, o la desgracia, consistía en averiguar si todo aquello gustaba o aburría, entusiasmaba o sumía en la desilusión al público argentino. Para liquidar esa duda, los varones tuvieron que pagar 3.500 viejos pesos: las mujeres, 2.000; un asiento en la tribuna oficial se conseguía, el domingo 20 de febrero último, por 8.000. Quedaron lugares libres y, en la recta opuesta a la principal, enormes claros.

"Tal vez sea un concepto muy antiguo, pero yo todavía creo en eso de cobrar menos y vender mucho. Hay gente que no vio la carrera porque no podía pagar esos precios", dedujo un lúcido viejecito rafaestino.

Las 300 Millas de Rafaela arrastraban, antes de comenzar, serios desperfectos: restaba verlas en movimiento para completar el juicio. También se sabía que carcerían de algo que el público necesita: el aporte de conductores argentinos. Sólo Carlos Pairetti se adueñó de un *Vollsted-Turbo Ford* que *Parabrisas Corsa* calificó como "bastante pasable", pero que estaba muy lejos de los 720 HP disponibles en el *Colt-Turbo Ford* que pilotó Al Unser, 31, un semi *cow-boy* con cara de torta, el vencedor en las dos series: 476 km 319m 38, en 103 vueltas al circuito de 4km 624m 46. No estuvieron, pese a los anuncios, Omar Cuvertino, Jorge Ternengo, Angel Monguzzi, Juan Carlos Salatino, Jorge Cupeiro, conminados a sentarse en las tribunas o pagar regateables 5.000 dólares y montarse en vetustos coches.

Entre el pelotón de los rugientes motores a pistón, un auto blanco zumbaba suavemente, se deslizaba con ninguna pretensión competitiva: era la turbina de Rick Muther, el número 54. En un palco, Domingo Tella, 36, un ex marino del cuerpo de Ingeniería, tomaba el tiempo, vuelta tras vuelta, a Roger Mc Clusky; al finalizar la primera serie, tuvo tiempo para analizar la triste lentitud de Muther: "Son dos turbinas, marca Allison. Una acciona el compresor de aire; gira, al máximo, a 55.000 revoluciones por minuto, y genera una presión de 90 libras por pulgada cuadrada; el aire entra en la cámara de combustión, donde hay un quemador de querosene. La otra turbina es la propulsora; gira a 36.000 r.p.m., que se reducen, por un tren de engranajes de tres ejes, a 6.600 r.p.m.; sus datos técnicos que explican cómo es el sistema del coche, pero, al público, esto no le va a aclarar por qué todos lo pasan como poste. Ocorre que la toma de aire es reducida. El reglamento no permite abrir la boca de admisión; si se lo dejaron, ese mismo coche los mata a todos. ¿Por qué corren en

tonces?: ¿y qué sé yo?, ¿será por hobby?: no me lo explico".

A salvo Lloyd Ruby —al comando del número 12, un *Mongoose-Turbo Ford*— y Joe Leonard —manejando el número 15, un *Colt-Turbo Ford*—, quienes asediaron al ganador en la primera y segunda series, los demás competidores parecieron disfrutar del mismo insólito placer: alejarse más y más del inalcanzable número 1, un vehículo que se sabía superior, e hizo todo lo necesario para confirmarlo.

Primera intriga: ¿es Al Unser un buen volante? Segunda: ¿qué habría sucedido si trocaba su coche con Ruby o Leonard? Tercera: este tipo de pruebas, ¿debe otorgar puntuación al piloto, o al vehículo? Las claves están acodadas en una pista elemental —algo así



Dignísimo y bucólico palco de periodistas: Adivinen qué pasa.

como un óvalo aplastado—, de sección amplia, con sus dos curvas peralatas. Bien que un frágil abuelito no hubiese podido controlar a bólidos que escapan más allá de los 300 kilómetros por hora, pero, ¿cuánto menos pedirles, a corredores profesionales, que mantener a su auto dentro del circuito? Dicen que, a tal velocidad, con levantar bruscamente el pie del acelerador, el coche entra en trompo. Pues, cuidado con el pie; en lo demás, escasas opciones: primera, directa y freno.

Desde un costado, entre la tierra, los yuyos y policías con más gorra que otra cosa —el dignísimo palco de periodistas—, no resultaba impresionante ver a los monopostos volar a tamañas velocidades. El autódromo de Rafaela es segurísimo. No había lucha por la punta; entre tanto vértigo campeaba tanta paz, que los chistes del ex futbolista Luis César *El Flaco* Menotti ha-

a olvidar —le recomendó a un amigo— el año que viene: nos encontramos acá mismo —señalaba una mata de pasto—, a las tres y media, para volver a ver esta preciosa, y vivir nuevamente esta emoción."

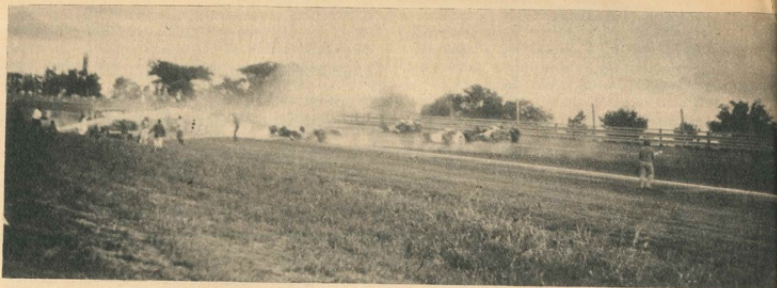
Una de las personas que no fueron zarandeadas, de un lado para el otro, por los preocupados organizadores, resultó ser el general de división (RE) Sánchez Almeyra; algunos supusieron que su impunidad se debía a la credencial número 99, abrochada en la solapa izquierda de su saco; otros la atribuyeron a hoscos guardaespaldas, quienes lo seguían donde fuese; más lógico era recordar que se trataba del Gobernador de Santa Fe. El caso es que, del palco de honor, nadie lo corrió; en su lugar, aguardó que varios agentes pujaran,

con mayor escándalo que necesidad, para acercarle la mano del triunfador, al terminar la competencia. El diálogo, por último, fue emocionante.

—Muy bien, muy bien.
—Thank you.

* * *
—Muy bien.
—Beautiful weather.

En seguida, los mismos policías, con idéntico fervor, separaron a la gente que presenciaba el hecho, con ilógica prisa: era, exactamente, el momento en el que Al Unser nada tenía que hacer. Se dejó arrastrar, y en tanto agudísimos reporteros se desesperaban —"Unser, Unser: how old are you?"— el oficial que dirigía al pelotón de salvataje se multiplicaba; recibía mensajes por un radiotransmisor, apartaba a las personas que se llevaba por delante —"¡Cuidado, cuidado!"— y conducía a Unser: "¡Muy bien, Baby!" Para él, todos los



Despiste, choque, trompo, incendio, agua, coches: Se rompió la rutina.

gringos tenían un nominativo común.

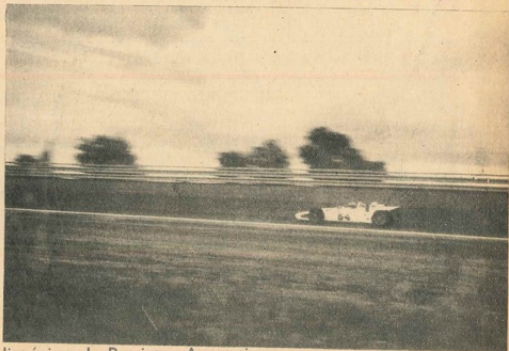
A las 17.51, cuando recién se había largado la segunda serie, al salir de la curva norte y embocar la recta principal, se fue de pista el número 12 de Lloyd Ruby; su costado derecho —se corría inversamente al movimiento de las agujas de un reloj— rebotó en el *guard-rail*, regresó al circuito, entró en trompo, se enderezó y continuó moviéndose en el sentido correcto. Hubo aplausos, como si lo que pudo hacer Ruby fuese comparable a la fortuna de colocar en línea a tantas calamidades, sucedidas por encima de los 250 kilómetros por hora. Nadie había visto la mancha de aceite, o combustible, que abandonaba el *Mongoose-Turbo Ford*, entre tumbo y trompo. Por supuesto, tampoco lo vio, pero lo sintió, Warren Bentley: el 94 y la cruz de Malta dejaron de notarse, sobre el negro de la carrocería. Patinó, se fue también sobre el *guard-rail* exterior, giró, se incendió, los coches que lo seguían evitaron la colisión. En un campito cercano, a diez metros del lugar en el que se detuvo esa tea incipiente, estaba PRIMERA PLANA. Y no por intuición: diríase que por graciosa deferencia del Club Atlético de Rafaela. Bentley accionó el dispositivo que lo liberaría de sus correajes; se lo veía asustado: no era para menos, ya se había quemado, especialmente la mano derecha. La trompa de su *Finnley-Turbo Offenhauser* quedó mirando la curva, invertida; el auto, como un educado producto occidental, junto a la cuerda interior. Saltó el piloto; miró el coche, se tomó la mano herida y escapó. Llegaba, rápidamente, un auxiliar con un extintor; pasaban los bólidos. El fuego no se apagaba: el alcohol metílico parecía dominar a la nieve carbónica. Entonces, llega una autobomba: uno de los bomberos empieza a lidiar solo, con la potencia de una manguera

que lo sacude a su antojo; el chorro, claro, sale para cualquier lado y barre la pista; hasta que lo ayudan. Llegan más competidores, frenan algo; *Dick Simon*, en el *cockpit* del número 10, no ve luz por afuera y se tira por el pasto, a unos 60 kilómetros por hora; pasa entre el coche de Bentley y la camioneta de seguridad número 10. “No atropelló a nadie porque salieron todos corriendo. Si el auto tiene una mano más de pintura, deja el tendal”, comentó un espectador. Se acerca otra autobomba, cuando el fuego ya está dominado, y la luz amarilla de los semáforos —inmediatamente se cambió por la roja— pone a los corredores en los boxes. Baja el oficial en jefe de la unidad; no se sabe para qué corre. Pronto deja de hacerlo: se lleva por delante un alambre, cae al suelo. Muy despacio, Unser va en camino de la neutralización.

Luego, nadie sabía qué iba a pasar. Un poco porque comenzaba a llover;

otro, porque no se daba cuenta de lo resuelto. Luego de una hora, en la que Menotti despachó los restos de su artillería acerca del aburrimento, el coche largador puntuó una hilera en la que se ubicaban los corredores según el ordenamiento en el instante de la detención, no de acuerdo con el puesto que estaban logrando en la serie. Así, el número 100, de John Mahler, se dio el lujo de rondar cuatro vueltas detrás de Unser, sin ser superado; en cuanto dieron la orden de correr, lo pasaron por todos lados, menos por encima.

Carlos Pairetti consiguió un décimo puesto airoso. Tal vez haya encontrado una especialidad que le satisfaga. Difícil resulta admitir igual desenlace en cuanto al público argentino. Hacerlo sería como vaciarlo de gusto selectivo. Muchos fueron los grandes pilotos que moldearon una pasión deportiva como para que, hoy, dando raudas vueltas sin demasiosos ton ni son puedan entusiasmarse a una multitud local. ☹



FUTBOL

PERO, ¿QUE ME CONTAS?

Se iba la última semana cuando la conmoción llegó. También los conceptos de Karl Marx se encaramaban en la actualidad futbolística. Osvaldo Zubeldía daba los hurras finales, en el hotel *Nogaró*, el viernes por la tarde, despidiéndose de Estudiantes de La Plata. "Me deben ocho millones; ya está todo arreglado con Huracán, y voy a trabajar allí", aclaró el técnico. Los dirigentes *pincharratas* preferían ignorar la deuda, actualizar otras situaciones: "Anduvo diciéndole, a quien quiso oírlo, que con el plantel que tenemos no podíamos retener la Copa Libertadores. ¿Dónde se ha visto?" No era para tanto: sólo otro exceso verbal, entre los muchos que acostumbra don Osvaldo. Mucho más debió extrañarles que Zubeldía hiciera vender al delantero Ruslán Delfor Bedogni, y luego aconsejara su compra, con lo que Estudiantes perdió varios millones de pesos: tal vez una cantidad similar a la reclamada por el dimitente.

Mientras el técnico aseguraba que su futuro se afinó en el Parque de los



Zubeldía: Adiós a La Plata.


Patricios, el presidente de Huracán, Luis Seijo, veía así las cosas, una hora después: "Bueno, no es totalmente cierto que Zubeldía venga al club; conversaciones hay. ¿A Faraone? [el entrenador hasta el jueves]: como no tiene contrato, le diremos que han terminado sus funciones".

A las 20 de ese mismo viernes, los futbolistas profesionales iniciaban una huelga. San Lorenzo de Almagro y Gimnasia Esgrima de La Plata, los dos clubes inicialmente afectados, empatan con sus terceras divisiones, ante la ausencia de los mayores. Así se ini-

ciaba el Campeonato Metropolitano, piedra fundamental de un año que será nefasto para el fútbol argentino.

Era divertido pensar que Zubeldía se encontrará, en Huracán, con el arquero que hizo despedir de Estudiantes —Poletti—, y con jugadores como Rendo, Maidana, Veira, Dopacio, tan extraños a sus preferencias. Risas, asimismo, producía un colega: José María Silvero. Llevó a Boca Juniors hasta Perú; le hizo jugar dos partidos por la Copa Libertadores de América; regresó con un punto, y tres perdidos; descubrió, luego de tenerlo desaprovechado un año, que Rubén Sánchez es un gran guardavalla; cree, aún, que con Curioni, Palacios, Cabrera y Pianetti, se puede jugar al fútbol; dejó en Buenos Aires a Nicolás Novello —totalmente curado, ansioso por jugar—, porque no es de su gusto; ignora que, cuando Rogel o Marzolini ven llegar a un rival, éste cae —violentamente— o pasa. Con la magia de Silvero, Boca hizo dos goles en tres partidos, ninguno por un delantero.

La iliquidez, los problemas gremiales, la desintegración de Boca Juniors como factor de buen fútbol, tres de la catástrofes que lastiman al fútbol argentino, fueron previstas, anunciadas, por la crítica destructiva, mordaz, ácida. La otra, la optimista, se aterroriza y clama hoy por milagrosas soluciones. ☹



Casa de los niños


 Jardín de Infantes

 Directora:

Elena Frondizi de Seghetti

 Charcas 2845

 Tel. 82-2600



CENTRO DE ALTOS ESTUDIOS DE DISCIPLINAS EMPRESARIAS

Calificado y reconocido por su prestigio, la competencia científica de sus profesores, la perfecta estructura de sus planes de estudios y el nivel de alumnos que han pasado por sus aulas:

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN AL CICLO LECTIVO 1971

Carrera de RELACIONES PUBLICAS

Destinada a formar a nivel superior, a través de estudios sistemáticos y de una práctica organizada y analítica, a los futuros ejecutivos y dirigentes que tendrán a su cargo en instituciones y empresas, los aspectos humanos y laborales, así como las relaciones con gobierno, sindicatos, prensa, consumidores y público en general.

Carrera de COMERCIALIZACION

Propone el desarrollo de hombres que puedan cubrir adecuada y eficientemente las tareas de comercialización —vieja de la empresa moderna— y para ello pone a disposición de su alumnado la experiencia nacional e internacional recogida.

Carrera de ADMINISTRACION

Respondiendo a la necesidad de una gestión más profesional en todos los niveles de la organización, está implementada esta carrera, cuyo objetivo principal es lograr una plena comprensión de la empresa como factor de desarrollo y de la gerencia profesional, en su función integradora de las áreas y funciones específicas de la misma.

Solicite personalmente información sobre planes de estudio:

 lunes a viernes de 8 a 22 horas y sábados de 8 a 18 horas.

SARANDI 681-683 - Buenos Aires

SRAS. & SRES.

● “Después de mi muerte, donaré al Estado una parte importante de mis acciones empresarias”, prometió BOBBY PIGNATARI, conocido *playboy* internacional y uno de los industriales más ricos de Brasil. La promesa fue hecha pública en un discurso pronunciado en Porto Alegre ante el Presidente Garrastázu Medici, al inaugurar la planta de procesamiento de cobre instalada en las minas de Camacú. Al parecer, una parte de los dividendos se destinará a los obreros y cierto número de acciones a los administradores, en un plan de socialización *sui generis* que oportunamente se dará a conocer. Si PIGNATARI cumple con sus promesas antes de su muerte y no “después”, como dijo en su discurso, todos los beneficiarios se lo agradecerán mucho más. En cambio, aquí, si a los industriales y empresarios argentinos los estimula el ejemplo del brasileño, tal como están hoy las cosas, habría que aceptarles la herencia “con beneficio de inventario”.

● “Nos vamos a París, pero conste que lo hacemos por nuestros propios medios, sin ningún apoyo oficial”, *bandoneó* ASTOR PIAZZOLLA, refiriéndose a sí mismo y a AMELITA BALTAR, horas antes de partir, el día 2 de marzo. El 16, también viajará con el mismo destino HORACIO FERRER para unirse al músico en la preparación del libro de la película *Los Amantes de Buenos Aires*, versión porteña de *Romeo y Julieta* (“... Dios nos coja confesados”, como decía un buen sacerdote español). PIAZZOLLA aprovechará su estadía en Francia para es-

cribir varias obras musicales y grabará con el *Octeto de París*. “Si las cosas andan bien, llamamos al *Quinteto* y nos quedamos unos meses más”, agregó el autor de *Adiós Nonino*. La verdad de la cosa es que existió un cuasi apoyo oficial para el viaje que se desdibujó al llegar al proyecto a la Casa de Gobierno. “... Por culpa de un asesor presidencial, hinchita fanático de D’Arienzo...”, musitó un alto funcionario de la Rosada.

● “Es sólo un cargo rotativo, pero eventualmente implica una gran responsabilidad, según ocurran o no, acontecimientos internacionales que hagan peligrar la paz mundial”, señaló el Embajador argentino ante las Naciones Unidas CARLOS ORTIZ DE ROZAS, que durante el mes de marzo presidirá el Consejo de Seguridad de la Organización Mundial, sucediendo a Charles W. Yost, jefe saliente de la delegación de Estados Unidos. Pero si bien es cierto que la presidencia del Consejo rota entre sus quince miembros por orden alfabético, tal aparente rutina implica en verdad una gran responsabilidad nacional, y puede prestigiar o

desprestigiar al país de turno en la misma. Así las cosas, ORTIZ DE ROZAS estará respaldado, además de su experiencia y aptitudes personales, por la general tradición de buena suerte y óptima actuación que ha tenido la Embajada Argentina ante la ONU desde José Arce hasta José María Ruda, sin olvidar a Mario Amadeo. El actual titular se incorporó al Palacio San Martín en 1945, desempeñándose en Atenas y Sofía. En 1956, una trefa “gorila” que dominó la Cancillería recordó que era descendiente del “Restaurador de las Leyes”, cesantéandolo. Reincorporado por el Ministro de Frondizi, Carlos A. Florit, fue luego Consejero ante la ONU, director general de Política, Ministro en El Cairo, en Londres, y Embajador en Austria.

● “Podemos conversar de lo que ustedes quieran, pero tienen que tomar en cuenta que el avión produce dificultades en los oídos, en la lengua, en el resto del cuerpo, y sobre todo en la inteligencia”, dijo premonitoriamente a los periodistas NEFTALI REYES, más conocido como PABLO NERUDA, después de bajar del avión en Ezeiza el 2 de marzo. El grande y disparate poeta chileno permanecerá unos días en Buenos Aires para viajar luego a París, donde asumirá la Embajada de su país ante el Gobierno de Francia. Cuando se le interrogó sobre su misión diplomática, contestó que en el terreno del comercio y la economía, “que es lo más importante, porque los países se unen no por el cerebro

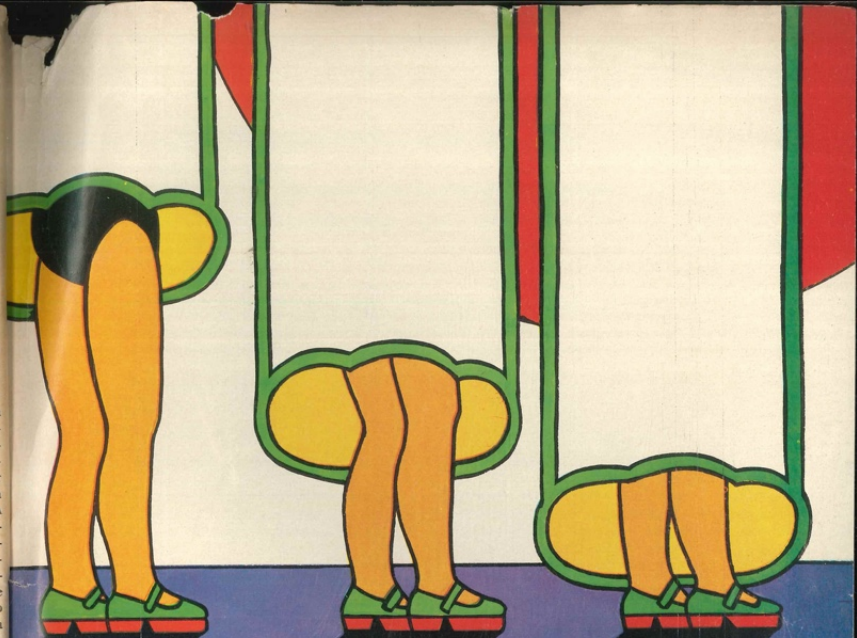


Piazzolla: Veto oficial.

sino, por el estómago, es donde habrá que trabajar”. Alguien no identificado aludió entonces a la mala suerte argentina: “Justo ahora nos enteramos de esta modalidad de las relaciones internacionales, cuando por un lado lo tenemos a Leloir y por el otro el insoluble problema de las carnes...” NERUDA terminó diciendo —ingenuamente— que va a seguir escribiendo poesía hasta desear a sus enemigos y cumplir con los amigos. Lo que fue glosado por el mismo mufado: “No se da cuenta de que ocurre lo contrario”.

● “Nuestra natación no progresa”, afirmó el que fuera la figura más notable de la natación argentina en el plano internacional, apagados ya los lejanos fulgores de Alberto Zorrilla y José María Duración. LUIS A. NICOLAO acaba de regresar de visita al país como entrenador del Club Corinthians, de San Pablo (Brasil), cuyos integrantes están sometiendo a dura prueba a los nadadores nacionales en el campeonato argentino que se realiza en Mendoza. NICOLAO, que compitió en torneos más allá de sus 22 años, lo que en natación es equivalente a boxear después de los 35, anda ahora por los 26. Se le nota al hablar un extraño acento luso-argentino-norteamericano, producto seguramente de su casamiento con una estadounidense y de su residencia en Brasil. Ahora prepara futuras glorias acuáticas como entrenador, pero no gratis: a 1.600 dólares por mes más automóvil. ☐





TEORIA DE LA MINIFALDA

Como la altura de las polleras en la moda femenina, en Cinepropaganda cuanto más seleccionado "hacia arriba" es el circuito de cines elegidos, más sustancioso es lo que se exhibe.

Pero también como en la mujer, cualquiera sea la pollera usada (mini, midi o maxi), la Cinepropaganda mantiene toda esa rica sustancia.

A cualquier altura...

LOWE



ATKINSONS OF LONDON



Dice la dama
de un gentleman

**“Pocas cosas,
pocas palabras,
eso le basta”**

Un gentleman no ha
de sí mismo. Dice, a
decide, después, son
otros los que lo recuerdan.
Sus gestos, modales,
costumbres. Es que el
es todo para un gentleman.
Para un gentleman,
Atkinsons.

L.M.-C-1 LINTAS

Atkinsons for Gentlemen.



ENGLISH LAVENDER - EAU DE COLOGNE: Colonia, Loción pre-electric, Loción para después de afeitarse, Cremas de afeitarse, Fijador

Archivo Historico de Revistas Argentinas